



**EL COLEGIO  
DE MÉXICO**

**El Colegio es  
conocimiento  
ciencia y cultura**



**Centro de  
Estudios de  
Asia y África**

**Investigación,  
pluralidad,  
multiculturalidad**

El Colegio de México  
Centro de Estudios de Asia y África

**LA PRODUCCIÓN ESTRATÉGICA DE CIUDADES INTELIGENTES EN  
EL CAPITALISMO LOGÍSTICO: LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL  
PROYECTO SAUDÍ NEOM**

Tesis presentada por  
**MARÍA FERNANDA CORREA ALEJANDRI**  
para optar al grado de  
**MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA**  
**ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE**

DIRECTOR:  
**GILBERTO CONDE ZAMBADA**

Ciudad de México, 2026.

## **Agradecimientos**

Esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo de mis padres, de mi familia, y de Chelín; gracias por siempre creer en mí. Gracias a Diego Hernández por tanto amor y apapacho, y a mis compañerxs de la maestría porque, sin ellxs, a mi estancia en el Colmex le hubiera faltado cariño: Luis, Paulita, Dani, Yamil, Jos, y Gonzalito. Mención especial a la Colectiva Estudiantes contra el Genocidio en Palestina – COLMEX, con quienes tuve la oportunidad de encontrarle sentido a mi estancia en el Colegio; gracias por impulsarme a sacar del aula todo lo leído y aprendido para transformar, aunque sea un poco, nuestra realidad tan abrumadora.

Agradezco también a los profesores del área de Medio Oriente del Centro de Estudios de Asia y África: a Khalid Chami y Shadi Rohana, por la gran enseñanza de la lengua árabe; a Kamal Soleimani, por las valiosas reflexiones sobre filosofía y religión en la región y por leer con atención este proyecto de investigación; y a Gilberto Conde, por confiar en mí y asesorar esta tesis con tanta paciencia, generosidad y compromiso académico. Asimismo, quiero agradecer a David Herrera por sus comentarios tan enriquecedores, así como al Seminario de Estudios Críticos en Geopolítica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; sin sus reflexiones, estoy segura de que esta tesis no hubiera sido posible.

Finalmente, aunque no menos importante, agradezco al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por la beca otorgada y darme la posibilidad de ampliar mis conocimientos; a la Fundación Open Society, por el valioso apoyo brindado para realizar mi estancia de investigación en Arabia Saudí y por permitirme conocer de mejor manera su realidad; y a la Fundación Colmex, por haberme otorgado la beca de continuación de estudios para la elaboración de esta tesis.

## Resumen

La presente investigación pretende examinar de qué manera las ciudades inteligentes en la península arábiga –y, en particular, la producción espacial del proyecto saudí NEOM– se han convertido en infraestructuras necesarias para el funcionamiento del capitalismo logístico en un contexto definido por el supuesto agotamiento de los recursos fósiles. Desde los enfoques teóricos de la geografía y la geopolítica críticas, sostengo que el capitalismo logístico global reconfigura el territorio como un espacio orientado a la acumulación y circulación, apoyándose en discursos de innovación, sostenibilidad, flexibilidad productiva y avances tecnológicos. En este marco, los megaproyectos urbanos del Golfo –revestidos y cobijados por narrativas de desarrollo sostenible y escasez energética– ocultan y fetichizan las formas de instrumentalización económica, política y social que sostienen la reproducción simbólica y material del Estado saudí.

Para demostrar esta tesis, primero analizo la manera en la que el Medio Oriente se ha imbricado históricamente en la circulación global de capital, con el fin de situar la urbanización contemporánea del Golfo dentro de las transformaciones logísticas del capitalismo. Posteriormente, analizo cómo la península arábiga –y específicamente Arabia Saudí– se ha insertado en el funcionamiento del modo de producción capitalista, con el objetivo de visibilizar por qué las ciudades inteligentes no son un fenómeno aislado, sino una consecuencia estructural de las transformaciones económicas y políticas de la región. Finalmente, examino cómo NEOM opera simultáneamente como un fijo espacial indispensable para las cadenas globales de circulación y como un dispositivo del gobierno saudí para afirmar sus intereses políticos y sociales.

**Palabras clave:** Capitalismo logístico, producción del espacio, Arabia Saudí, ciudades inteligentes, NEOM.

## **Abstract**

This research examines how smart cities in the Arabian Peninsula –particularly the spatial production of the Saudi Project NEOM– have become essential infrastructures for logistical capitalism, especially in a context marked by concerns over the exhaustion of fossil energy resources. Drawing on concepts from critical geography and critical geopolitics, I argue that global logistical capitalism reconfigures territory as a site for accumulation and circulation. This process relies on discourses of innovation, sustainability, productive flexibility, and technological advancement. In this context, the Gulf’s urban megaprojects use narratives of sustainable development and energy scarcity to conceal and idealize the economic, political, and social forms of instrumentalization that underpin the Saudi state’s symbolic and material reproduction.

To support this argument, I begin by tracing the Middle East’s historical entanglement in the global circulation of capital, which situates contemporary Gulf urbanization within broader shifts in logistical capitalism. I then examine how the Arabian Peninsula, especially Saudi Arabia, has been integrated into new forms of capitalist production. This perspective reveals that smart cities like NEOM are not isolated projects, but rather the result of structural economic and political transformations in the region. Ultimately, I examine how NEOM serves as both a spatial fix integral to global circulation networks and as an instrument through which the Saudi government advances its political and social objectives.

**Key words:** Logistical capitalism, production of space, Saudi Arabia, smart cities, NEOM.

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Los espacios del capitalismo logístico y la ciudad neoliberal en el Medio Oriente</b>	<b>10</b>
<u>1.1 El Medio Oriente en la circulación de capital</u>	10
1.1.1 La regionalización y la producción del Medio Oriente	11
1.1.2 El Medio Oriente en el Sistema-mundo capitalista	15
<u>1.2 La geografía del capitalismo logístico</u>	19
1.2.1 La logística en el funcionamiento del capital	19
1.2.2 El entorno construido de la logística, las finanzas y las tecnologías informáticas	28
<u>1.3 Sobre lo urbano en el modo de producción capitalista</u>	33
1.3.1 La revolución urbana capitalista en el Medio Oriente	34
1.3.2 La ciudad neoliberal como espacio logístico: el reescalamiento del Golfo	41
<b>2. La refuncionalización de la península arábiga en el capitalismo logístico</b>	<b>48</b>
<u>2.1 La península arábiga como proveedora de recursos fósiles</u>	48
2.1.1 El petróleo y la clase rentista del Golfo	49
2.1.2 La inserción de la península en el capitalismo logístico	57
<u>2.2 Arabia Saudí en la nueva división internacional del trabajo</u>	64
2.2.1 La economía saudí más allá del petróleo: entre desarrollo y austeridad	65
2.2.2 Las regulaciones de la <i>sharía</i> y el capitalismo fragmentario	76
<u>2.3 Las revoluciones tecnológicas: Visión 2030 y la transformación saudí</u>	82
2.3.1 El paradigma tecnoeconómico de las ciudades inteligentes	83
2.3.2 El programa nacional 2030: la reinención de Arabia Saudí	88
<b>3. La producción estratégica de NEOM en Arabia Saudí</b>	<b>94</b>
<u>3.1 Características generales del gigaproyecto</u>	94
<u>3.2 NEOM y la territorialización del capitalismo logístico</u>	101
3.2.1 Los complejos turísticos	102
3.2.2 El nodo logístico	107
3.2.3 La ciudad (in)habitable	112
<u>3.3 Instrumentalización política y social de NEOM</u>	117
3.3.1 La búsqueda por la hegemonía regional de la monarquía saudí	118
3.3.2 NEOM en la dominación social	124
<b>Reflexiones finales</b>	<b>132</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>136</b>
<b>Anexos</b>	<b>157</b>

## Introducción

Hubo varios momentos que me hicieron sentir ansiosa en Arabia Saudí. Caminar por sus calles resultaba difícil sin coche, y aún más complicado siendo mujer, sola y sin un *hiyab* que cubriera mi cabello. Recuerdo cómo muchas personas –sobre todo varones– me miraban fijamente mientras yo recorría *hay al-hamra*, el barrio donde transcurrió mi cotidianidad durante mi estancia de un mes en Yeda. Sin metro, con pocas líneas de autobús y bajo el constante escrutinio masculino, moverme a pie pronto se convirtió en una travesía imposible, y el miedo me hizo refugiarme en el transporte privado, uno de los principales medios de movilidad de la población saudí en la urbe hiyazí.

Percibí gran parte de la ciudad a través de las ventanas de un coche. Me asombré mucho de observar islas de terrenos baldíos y edificios descuidados, esparcidos a lo largo del paisaje urbano. Los escenarios de esa ciudad contrastaban con la hegemonía visual que impone Dubái o Doha en la concepción del Golfo: metrópolis vanguardistas, inmensas y habitadas por rascacielos gigantes. En cambio, me cautivó la arquitectura tradicional de los *roshan*, las casas de coral y los intrincados callejones de *al-balad*. Al recorrerlos, recordé la primera vez que escuché sobre el megaproyecto urbano NEOM. En 2021, The Line se había viralizado como una ecociudad lineal sin precedentes. En aquel momento –y tras una visita a Emiratos Árabes Unidos en 2019– no pude evitar pensar que muchas de las ciudades saudíes compartirían ese tenor futurista, tecnológico y moderno.

Yeda es diferente. La ciudad se abre hacia el mar rojo con calles desiguales, algunas marcadas por el brillo de sus zonas lujosas y comerciales, otras por la sombra de sus edificios desastrosos. Huele a *saleeg*, a *kabsa* y a *balila*, y cinco veces al día su paisaje sonoro te dice que vayas a rezar a la mezquita. El negro de las *abayas* y el blanco de las *thaubas* van

dibujando su espacio público, en donde también los al-Saúd asoman sus rostros como si estuvieran vigilantes, algunas veces con carteles que leen *himma hataa al-qimma*<sup>1</sup>. En algún punto mientras observaba sus mezquitas y caminaba por su *corniche*, caí en cuenta de que, aunque soy consciente de las formas desiguales y jerarquizantes en las que el capital se espacializa, la representación emiratí de ciudades lujosas había consolidado en mí la idea del Golfo como un lugar cosmopolita, moderno y extremadamente opulento.

No era mi primera vez en la península, pero sí lo fue no como turista. Ahora, mi acercamiento con este espacio geográfico era el de investigadora, cuyo objetivo era hacer etnografía y entrevistas a la población saudí sobre su percepción acerca del megaproyecto urbano más ambicioso en el reino. NEOM –un gigaproyecto a construirse al noroeste de Arabia Saudí, en la región de Tabuk– trata de un espacio sin precedentes, por su escala y magnitud. En videos es retratado como una mega región “arcológica”<sup>2</sup>, un proyecto visionario que persigue sentar precedente en la forma en la que las sociedades en el mundo habitan sus ciudades. A partir de los pilares característicos del desarrollo sustentable – ecología y tecnología–, el nuevo espacio pretende convertirse en uno de los bastiones urbanos más importantes para convertir a las ciudades en lugares más inclusivos, sostenibles y resilientes.

### **Ciudades de sal: la trampa de las ciudades inteligentes**

En 1984, apareció la primera entrega de la pentalogía de Abdul Rahman Munif llamada Ciudades de Sal, una novela que, dentro del género de la petroficción, plasma el efecto de la

---

<sup>1</sup> Es un lema recurrente que está presente en muchos anuncios y carteles con los rostros de Mohammed bin Salmán y Salmán bin Abdulaziz. Su significado es “El esfuerzo hasta la cima”.

<sup>2</sup> Concepto acuñado por el arquitecto y urbanista italiano Pablo Soleri, el cual pretende describir el diseño y planeación de las ciudades con el objetivo de mantener el equilibrio con su entorno natural. Soleri lo describe como un “concepto que se basa en los principios de la ecología aplicados a la arquitectura, promoviendo el bienestar del ecosistema y la autosostenibilidad” (Cámara 2024, 39).

petromodernidad en la transformación de las ciudades en la península arábiga. Munif consideraba que la riqueza derivada del petróleo no podía más que crear ciudades endeble como la sal; blancos fáciles para un borrado sencillo y que vacían de contenido tradicional el habitar de la región. Las urbes inteligentes hacen eco con las ciudades de Munif, en tanto son construidas principalmente por intereses económicos, reproducen dinámicas de alienación y dominación, y arrebatan a las poblaciones el derecho a espacios urbanos dignos, justos y accesibles.

La urbanidad y la ciudad han cobrado una relevancia fundamental para comprender las dinámicas del capitalismo contemporáneo en varias latitudes del mundo, en tanto los procesos de reescalamiento del capital encuentran en sus espacios y tejidos elementos funcionales a una reorganización necesaria para nuevas lógicas de acumulación. Esta investigación, por tanto, surge de la necesidad de revelar cómo las ciudades inteligentes en la península arábiga, más que proyectos urbanos sostenibles e innovadores, son una forma espacial fundamental para la reproducción de un capitalismo que, cada vez más, le resulta imprescindible operar a partir de lógicas de precisión, eficiencia y coordinación de la producción, circulación y consumo a escala global<sup>3</sup> (Cowen 2014; Mezzadra & Neilson 2019; Tsing 2009; Ziadah 2022).

Para ello, parto de la propuesta crítica sobre la logística (Cowen 2014; Cowen & Smith 2009) y la producción espacial (Lefebvre 2013), esto es, cómo el conjunto de técnicas y operaciones que gestionan los flujos productivos y cadenas de suministro globales van produciendo un entorno construido particular. Estas formas geográficas buscan añadir valor

---

<sup>3</sup> Es importante mencionar que esto no significa que las lógicas y dinámicas del capitalismo industrial hayan desaparecido; al contrario, éstas se suman al funcionamiento del capitalismo logístico y su organización laboral hiperespecializada y fragmentada.

a partir de la superación del obstáculo geográfico constitutivo a la esfera de la circulación. En esa línea, también hago uso de la propuesta de David Harvey (2014) sobre fijos espaciales, es decir, argumento que las ciudades inteligentes son estrategias útiles para solucionar las crisis de acumulación de la región y, por tanto, se convierten en una vía importante para que la península arábiga pueda continuar con las dinámicas de inversión, circulación y reproducción del capital, ahora imbricadas en el funcionamiento del capitalismo logístico.

Asimismo, retomo las propuestas de Henri Lefebvre (2022) en torno a la revolución urbana y la concepción del espacio como relación social. La primera resulta pertinente porque, como pretendo demostrar, los procesos de urbanización en el Golfo están cada vez más atravesados por las transformaciones geográficas requeridas para garantizar la acumulación y la reproducción de las relaciones sociales propias del modo de producción capitalista. La segunda, por su parte, es clave para entender la categoría espacial del “Golfo”, noción que utilizo para referirme a los países de la península arábiga que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) –Arabia Saudí, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar– con el propósito de facilitar la exposición de la investigación. Reconozco, sin embargo, que el Golfo es una región históricamente producida y geopolíticamente delimitada a partir de intereses particulares, por lo que puede ser objeto de interpretaciones distintas según el punto de enunciación epistémica e histórica.

Como la persona lectora podrá observar, mi posicionamiento teórico se ancla en las líneas del pensamiento geográfico y geopolítico crítico. Esto es motivado por dos razones: por un lado, busco insistir en que el espacio es un producto social y fundamental en las relaciones sociales, económicas y políticas y que, como tal, es un medio importante a partir del cual la hegemonía de los Estados modernos y del capital pueden desplegar sus elementos constitutivos; por otro lado, pretendo desapegarme de las aproximaciones teóricas

tradicionales sobre el Medio Oriente enraizadas en visiones esencialistas y orientalistas, con el propósito de traer al debate análisis diferentes sobre procesos sociales que frecuentemente son analizados bajo la clave de equilibrio de poder, interés nacional o disputa de recursos estratégicos.

Para ello, es necesario recordar que las relaciones de poder entre Estados no obedecen a un interés meramente político y tampoco se limitan a manifestarse en la escala internacional o nacional, más bien, forman parte de un proyecto social y sistémico que 1) busca asegurar la hegemonía de una élite dominante basada en la desigualdad, alienación y mercantilización de la vida (Gramsci 2019; Wallerstein 1998); 2) no se manifiesta únicamente en escalas amplias, sino que se encarna en los cuerpos e imaginarios de las personas, dando forma concreta a los cuerpos políticos estatales de la modernidad (Herrera 2024); y 3) se sustenta en formas de existencia y sociabilidad que ponen en peligro el mismo sustento que permite la vida en el planeta (O'Connor 2000). Este marco resulta fundamental, en tanto también pretendo argumentar que, los megaproyectos “verdes” y “sustentables”—cobijados por una ecoeficiencia tecnológica— en realidad ocultan relaciones de violencia y dominación que reproducen dinámicas de explotación de recursos y expoliación de territorios.

Aunque ya hay investigaciones bajo estas líneas teóricas y conceptuales (Akçali 2016; Hanieh 2011; Kashef 2025; Nader 2025), el estudio de la región del Medio Oriente frecuentemente no toma en cuenta dichas problemáticas, viéndose opacada por otros ejes de análisis. En el caso del Golfo, el fenómeno urbano ya se ha analizado en otros espacios desde una perspectiva crítica (Elshestawy 2010, 2019, 2021; Fuccaro 2009; Kanna 2011), retomando nociones como urbanización neoliberal, la espectacularización de las ciudades y el papel del trabajo migrante en la sociabilidad urbana. Sin embargo, gran parte de esa literatura pone énfasis en dos aspectos: por un lado, el modelo de desarrollo urbano de Dubái

(Davidson 2008; Selke 2010) y, por otro, la influencia que dicho modelo ha tenido en la urbanización del resto de los países del Golfo (Molotch & Ponzini 2019). Si bien no niego que hay una influencia de las ciudades emiratíes en las formas urbanas saudíes, mi objetivo es, en su lugar: 1) analizar los procesos urbanos y de desarrollo en Arabia Saudí que enmarcan a NEOM como un megaproyecto; 2) describir la urbanización del reino sin una mediación analítica centrada en Dubái; y 3) conectar dichos procesos con los elementos estructurales y sistémicos que configuran el capitalismo contemporáneo y la crisis civilizatoria.

Lo anterior enriquece la producción académica sobre Arabia Saudí, la cual se ha enfocado, entre otros, en analizar el papel que la religión cumple en su gubernamentalidad, explicar su estructura económica como una monarquía rentista, o describir las alianzas estratégicas que ha establecido para mantener su rol como potencia hegemónica en el Golfo. Si bien en recientes años ha proliferado la producción académica sobre las transformaciones derivadas del programa Visión 2030 y la llegada de Mohammed bin Salmán, no se han realizado análisis críticos sobre sus megaproyectos urbanos y de su economía política del espacio.

### **Hoja de ruta**

Mi investigación busca responder de qué manera la producción espacial del proyecto saudí NEOM resulta necesario para el funcionamiento del capitalismo logístico en el marco de un supuesto agotamiento de los recursos energéticos fósiles. La hipótesis de la cual parto es que la proliferación de ciudades inteligentes en la península arábiga –particularmente en Arabia Saudí– responde principalmente a la lógica del capitalismo logístico global, el cual reconfigura el territorio como espacio de acumulación y circulación bajo el discurso de innovación, flexibilidad productiva y tecnología. Estos megaproyectos urbanos, al cobijarse

en el imaginario del desarrollo sostenible y en la narrativa de la escasez de los recursos fósiles, ocultan y fetichizan la instrumentalización política y social necesaria para la reproducción de relaciones sociales y políticas que sostienen al Estado saudí. En este marco, la monarquía impulsa la creación de NEOM bajo un aparente objetivo de diversificación económica pospetrolera e inclusiva que, además de permitir la reestructuración espacial y social conforme a la organización posfordista de la economía global, refuerza las dinámicas interimperialistas de dominación social y desarrollo geográfico desigual en la región.

Para abordar la pregunta de investigación, combino distintas aproximaciones metodológicas. Por un lado, recurro al análisis documental de planes oficiales (en particular, documentos de Visión 2030 y comunicados de prensa sobre NEOM), reportes de organismos internacionales, declaraciones de asociaciones civiles, y artículos periodísticos especializados, con el propósito de reconstruir la narrativa estatal del desarrollo urbano en Arabia Saudí. Asimismo, analizo materiales de comunicación pública (sitios web oficiales y videos publicitarios) para identificar los imaginarios de modernidad y sostenibilidad con los que se legitima NEOM y el proyecto de transformación Visión 2030. Finalmente, incorporo información recabada en entrevistas semiestructuradas realizadas en Yeda con profesores, arquitectos e ingenieros en Arabia Saudí realizadas a finales de 2024. Estas conversaciones ofrecieron una perspectiva local que me ayudó a complejizar las narrativas oficiales y los análisis internacionales, permitiéndome contrastar y problematizar las representaciones dominantes en torno a NEOM.

La información recabada está organizada en tres capítulos, además de esta introducción y un apartado de reflexiones finales. En el primero busco, por un lado, explicar la manera en la que el Medio Oriente se ha imbricado históricamente en la circulación del capital y, por otro, analizar la urbanización contemporánea del Golfo dentro del

funcionamiento del capitalismo logístico. En el segundo, pretendo profundizar la manera en la que se ha insertado la península arábiga y Arabia Saudí en el funcionamiento del modo de producción capitalista, con el objetivo de explicar por qué las ciudades inteligentes son un fenómeno sintomático de la península arábiga. Finalmente, el último capítulo analiza la forma en la que NEOM –como fijo espacial necesario para el funcionamiento del capitalismo logístico– también le es funcional al gobierno de Arabia Saudí para afirmar sus intereses políticos y sociales.

Finalmente, para presentar los conceptos en árabe, utilizo el sistema de transliteración que Luz Gómez propone en su *Diccionario de islam e islamismo* (2019)<sup>4</sup>. El sistema permite hispanizar, de manera precisa y natural, términos árabes que frecuentemente no encuentran equivalentes exactos en las grafías ni en los sonidos del español. Además de facilitar su uso oral y escrito, la propuesta de Gómez responde a la necesidad de estudiar y analizar el espacio árabe desde los puntos de enunciación hispanohablantes, lo cual contribuye a reducir la tendencia académica por utilizar conceptos transliterados previamente a partir de convenciones inglesas o francófonas que se han naturalizado en la producción científica del Medio Oriente.

Ahora bien, antes de terminar con la introducción, me gustaría dar una advertencia a quien leyera estas líneas. El tema de los megaproyectos urbanos en Arabia Saudí está lejos de agotarse con esta investigación. La novedad de NEOM, las dificultades de acceso al trabajo de campo en el reino y las limitaciones en torno a las fuentes gubernamentales obligan a entender este estudio como un punto de partida. En ese sentido, el objetivo de lo que a

---

<sup>4</sup> Véase Anexo A.

continuación se presenta es abrir nuevas preguntas para futuras indagaciones que permitan tener un mejor entendimiento sobre los estudios urbanos críticos en el Golfo.

En esa línea, resultan relevantes tres futuros caminos de investigación: primero, ahondar no solo en las nuevas ciudades en construcción, sino también en los programas de renovación urbana en ciudades ya existentes, las cuales implican procesos de despojo y violencia sobre las poblaciones locales. Asimismo, resulta necesario analizar la dimensión de género y cómo las mujeres vivirán y habitarán los cambios que plantea Visión 2030. Finalmente, estudiar de qué manera un proyecto de la escala y magnitud de NEOM –si llega a materializarse en su totalidad– repercutirá en los espacios urbanos no solo en Arabia Saudí, sino en otras urbes de la península arábiga, del Medio Oriente y de otras latitudes del mundo. Esto no se limita a lo tangible, sino al propio tejido urbano, es decir, las sociabilidades e imaginarios de quienes habitan las ciudades.

Hablar de revoluciones urbanas no solo radica en explicar los cambios en la materialidad de lo urbano y las ciudades, también debe reivindicar la noción del derecho a la ciudad. Esto quiere decir que, además de visibilizar los procesos de despojo, exclusión y control que estas transformaciones habilitan, también implica repensar las soluciones urbanas supuestamente enmarcadas en la sostenibilidad, igualdad y justicia. No es la razón ni el progreso los que garantizarán el acceso universal a espacios urbanos dignos; es repensar nuestra forma de habitar, ocupar y administrar las ciudades lo que puede dar paso a la transformación social. Esta investigación también es escrita con esa intención.

# **Capítulo 1. Los espacios del capitalismo logístico y la ciudad neoliberal en el Medio Oriente**

El capítulo tiene por objetivo conceptualizar el funcionamiento del capitalismo logístico, así como los espacios que requiere producir. Con la intención de obtener un mejor entendimiento sobre las ciudades inteligentes en la península arábiga, este primer capítulo se divide en tres partes. El primer apartado mostrará cómo es que el Medio Oriente se ha imbricado históricamente en la circulación del capital a partir de su desenvolvimiento en el Sistema-mundo capitalista. Posteriormente, el segundo apartado pretenderá dar cuenta sobre cómo la logística juega un papel fundamental en las dinámicas de la economía internacional del capitalismo contemporáneo. Finalmente, el tercer apartado buscará visibilizar cómo se imbrica el Medio Oriente en la geografía del capitalismo logístico; particularmente, la forma en la que las ciudades inteligentes, como expresión de una forma de ciudad neoliberal, son una vía de inserción útil para esta nueva división internacional de trabajo.

## **1.1 El Medio Oriente en la circulación de capital**

El presente apartado tiene por objetivo profundizar la manera en la que se ha producido histórica y geográficamente la región del Medio Oriente, así como su inserción en la articulación global del modo de producción capitalista. Esto permitirá señalar las razones sistémicas que enmarcan el fenómeno urbano de la ciudad inteligente en la península arábiga. Para ello, primero es importante reconocer las dinámicas estructurales en los cuales se sustenta el capital para ordenar el mundo de manera jerarquizada y diferenciada para que, una vez reconocida a la región como producida, se comprenda cómo es que esta diferenciación geográfica, social y política es útil para el funcionamiento del vaivén del capital logístico.

### 1.1.1 La regionalización y la producción del Medio Oriente

No se puede hablar del Medio Oriente y su rol en la circulación capitalista sin reconocer los procesos que la constituyeron como una región. Un elemento fundamental que caracteriza al modo de producción capitalista es su desarrollo geográfico y social desigual, el cual da sentido a esta división internacional productiva. Si bien su materialidad deviene de las propias dinámicas de circulación y movilidad, su metarrelato en realidad se basa en una concepción e idea de mundo cuya cuna se ubica en la modernidad.

La cartografía moderna del siglo XVI jugó un papel esencial para la partición del planeta y su consiguiente cercamiento en espacios absolutos por medio del trazado de líneas. Esta fronterización no solo serviría como representación de la ecúmene. La cartografía sería instrumental para el desenvolvimiento del modo de producción al hacer al espacio legible y cuantificable conforme a las exigencias de intercambio y flujo, ya que este cercamiento del espacio habilitaría y justificaría los procesos de despojo, acumulación y colonización que fueron necesarios para dar sustento material a la modernidad industrial europea. Además, la representación ordenada del espacio tendría como fundamento no únicamente el de ser una proyección, sino fungir como una abstracción dialéctica que fuera produciendo la realidad. Lo anterior remite a la propuesta de Martin Heidegger sobre la representación productiva, en donde el hombre, como sujeto, dispone de lo ente y de su verdad en cuanto que lo convierte en objeto (Buchholtz 2015, 11).

La cartografía habilitó procesos de fronterización que permitieron naturalizar y codificar la diferencia y, por consiguiente, objetivarla como algo a dominar y conquistar. Con ello, se inauguró la época en la que el estudio del mundo comenzó a basarse en la construcción del otro para reafirmarse. Particularmente respecto al caso del Medio Oriente, Edward Said definió a dicho proceso como orientalismo, una geografía que ha legitimado

vocabularios, discursos y representaciones para “caracterizar a Oriente como extraño e incorporarlo esquemáticamente en un escenario teatral cuyo público, director y actores son para Europa, y sólo para Europa” (Said 2003, 71-72). Esta asignación del mundo de manera diferenciada comenzaría a ser fetichizada, con el objetivo de naturalizar la explotación que posteriormente se institucionalizó para consolidar la acumulación incesante y ampliada de riqueza.

La fronterización de la modernidad fue la antesala para que, –una vez afirmada y producida la idea del otro respecto al hombre-europeo-blanco-civilizado– fuera más fácil: 1) la proliferación de los Estados-nación cuya función primordial fuera el despliegue ordenado y jerarquizado de las dinámicas de circulación del sistema capitalista, y 2) la posterior integración de dichos Estados-nación en escalas más amplias conocidas como regiones, útiles como vía de reescalamiento para la misma movilidad del capital. Alude, pues, a la propia lógica fragmentaria de la geografía capitalista, la cual media la diferencia a partir de nociones como la raza y la etnia, y la homogeniza a partir de la reproducción de las relaciones sociales de producción y reproducción.

Dicha regionalización, además, no puede ser entendida sin la escala, ambas “tecnologías de ordenamiento [...] que responden a formas biopolíticas y gubernamentales de producción de relaciones sociales, subjetidades y ordenamientos simbólicos” (Herrera 2022, 44), con el propósito de integrarlas al espacio geográfico mundial bajo la relación entre capital y trabajo (Smith 2013). La escala, por tanto, no es otra cosa que procesos de integración y cercamiento territorial que organizan y dan sentido a las fuerzas productivas. No refiere a tamaños o jerarquías distintas, más bien, es un proceso que asigna y produce lugares para cada sujeto a partir de la clase, la raza, o el género. En esa línea, la formación de estados, regiones y espacios urbanos son procesos tan escalares como la división

internacional del trabajo, los cambios de gobernanza a menor escala o la especialización productiva.

Ahora bien, para referirnos a los procesos de regionalización y escalamiento del Medio Oriente, es necesario ubicarnos en los diseños geopolíticos del Imperio Británico de inicios del siglo XX, los cuales tenían por objetivo proteger sus intereses comerciales en los territorios de la India. El general británico Thomas Edward Gordon acuñó el concepto, pero posteriormente fue retomado y popularizado por el estratega naval estadounidense Alfred Mahan en 1902 en su texto *The Persian Gulf and international relations*, y por el jefe del departamento exterior de *The Times*, Valentine Chirol, con su texto *The middle eastern question*. Ambos se enfocaron en describir los fines estratégicos navales, la importancia militar y la relevancia comercial de un área que se ubicaba entre el Mediterráneo y el Océano Índico (Koppes 1976, 95). Aunque su propósito no fue delimitar geográficamente un espacio, el concepto terminó siendo útil como base ontológica para los llamados estudios de área que surgieron a mediados del siglo XX o, como lo plantearía Said, un neologismo para el propio orientalismo (Said 2003, 53).

Para la década de 1950, el Medio Oriente que Alfred Mahan había definido ya no se preocupaba por la defensa de la India británica (Culcasi 2010, 586). Después de la Segunda Gran Guerra, Estados Unidos tenía interés por consolidarse como un poder global a partir de un entendimiento completo de las tendencias internacionales. Desde ese momento, estudiosos financiados por las fundaciones estadounidenses Ford, Rockefeller y Carnegie comenzaron a especializarse en áreas definidas por rubros raciales y étnicos; una “división del mundo en zonas más o menos delimitables, supuestamente unidas por sus características sociales y culturales, entendidas como comparables y, en este sentido, como entidades separables” (Mezzadra & Neilson 2013, 76).

El surgimiento de los estudios de área representa un momento de bifurcación de la crisis para remodelar la geografía del capital y acomodarla a la nueva dinámica expansionista de la circulación de flujos, útil para sistematizar y categorizar dicha diferenciación. La nueva geografía habilitó, en un nuevo contexto de aparente descolonización, desarrollo y progreso, los procesos habituales de circulación requeridos para consolidar la acumulación. Esta regionalización promovió una diferenciación que se ha basado en narrativas fuertemente racistas, las cuales han permitido que el Medio Oriente sea pensado como un espacio terrorista, inestable y violento; un espacio con “excepcionalidades” (Bellin 2004) caracterizado por ser inherentemente antidemocrático y opresivo.

En esa línea, habría más bien que señalar que el Medio Oriente ha sido producido como un espacio de conflicto “atravesado por relaciones de poder cuya violencia estructural y directa es consecuencia [y condición] necesaria para mantener la superioridad de ciertas potencias mundiales y, en suma, el funcionamiento de la economía-mundo capitalista” (Fuentes-Arzate 2025, 3). La producción diferencial del espacio no es lo innovador ni diferente, en tanto el capital ha “heredado claramente un entorno que está diferenciado según características naturales” (Smith 2008, 143). Más bien, los procesos de regionalización derivan de dinámicas fundamentales para el aseguramiento de la circulación y acumulación de capital.

Dicho de otra manera, los procesos de perimetrización espacial están principalmente dirigidos a ordenar, legibilizar y administrar producciones socioespaciales en el funcionamiento del espacio de flujos y de circulación. Este cercamiento socioespacial ha permitido globalizar los procesos del capital, a su vez que garantiza que sean de forma jerarquizada, diferenciada y desigual. De esta forma, la manera en la que el Medio Oriente

se ha imbricado en el Sistema-mundo capitalista ha habilitado relaciones asimétricas entre las sociedades que ahí habitan, además entre Estados fuera y dentro de la región como requisito y efecto del desarrollo desigual. Esta genealogía histórica es esencial porque revela cómo la producción epistémica, vinculada a la circulación y regionalización, da forma al papel posterior del Golfo como espacio estratégico de la logística.

### 1.1.2 El Medio Oriente en el Sistema-mundo capitalista

Planteada la idea de que la región del Medio Oriente es resultado de las tendencias de la modernidad europea por categorizar y jerarquizar la realidad histórica, es pertinente señalar la forma específica en la que ha sido configurada en el funcionamiento de la economía internacional. Para ello, vale la pena partir de la propuesta de Immanuel Wallerstein, quien, recuperando las ideas de Ferdinand Braudel, afirmó que el capitalismo es un Sistema-mundo de alcance planetario. Dicho sistema organiza sus zonas geográficas a partir de una división internacional del trabajo orientada a la producción y acumulación incesante de capital (Wallerstein 2006, 40-41). Estas regiones, además, se articulan mediante transferencias de valor entre centros y periferias<sup>5</sup>, determinadas por el peso de los procesos productivos monopolizados en las zonas centrales (Osorio 2015, 138).

La riqueza de los sistemas-mundo de Wallerstein radica en que el capitalismo es concebido no solo como un modo de producción, sino también como un proceso histórico que ha implicado la mercantilización de todas las cosas a escala global, pero de manera diferenciada (Wallerstein 1998). Esta propuesta inauguró un debate relevante en el que

---

<sup>5</sup> Immanuel Wallerstein tomó como base las líneas de investigación de Raúl Prebisch en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre centros y periferias. Para fines de esta investigación, cuando se hable de centros y periferias es necesario recordar que se imbrican en distintas escalas y espacios que no son fijos. Por tanto, no se trata de categorizar exclusivamente a los territorios en alguna de las dos, sino que son lugares, localidades, países y regiones enteras que se van yuxtaponiendo en esta relación de manera dinámica y diferenciada.

académicos como André Gunder Frank, Barry K. Gills, Samir Amin, Janet Abu-Lughod y el propio Wallerstein se embarcaron en una discusión sobre la historicidad de dichas formaciones histórico-económicas. Mientras que Gunder Frank afirmaba que el Sistema-mundo actual tiene una extensión temporal de más de 5.000 años, Wallerstein y Amin opinaban que las dinámicas del capital sí representaron una escisión histórica importante en términos de intercambios económicos y organizaciones comerciales (Pearson 1997).

Posicionándose quizás en un intermedio entre ambas posturas, Janet Abu-Lughod señala que entre 1250 y 1350 existieron sistemas mundo distintos. Abu-Lughod afirma que estas economías ubicadas fuera de la zona europea fueron esenciales para que la hegemonía del capital pudiera consolidarse. Así, la instrumentalización y cooptación de estas organizaciones económicas –entiéndase las rutas comerciales mongolas, egipcias, persas y chinas de la antigüedad– fueron necesarias para el ascenso de la economía mundo capitalista. De esta forma, durante el siglo XIII, el Medio Oriente estaba inserto en un Sistema-mundo, sin un único centro hegemónico, dividido en tres grandes circuitos: el europeo, el medio oriental y el lejano oriental (Lughod 1989, 8-9).

Con el despliegue de la economía mundial del capital vino la reproducción de un imaginario que afirmó que, previo al actual modo de producción, el intercambio internacional era muy limitado derivado de las pocas innovaciones tecnológicas y desarrollo cultural. Sin embargo, Lughod demuestra que, a pesar de esta narrativa de supuesta superioridad social, política y económica de Occidente, hay evidencia suficiente para argumentar que había similitudes importantes con las economías asiática y árabe, entre ellas la invención del dinero y el crédito, mecanismos para mancomunar capital y distribuir el riesgo, así como la riqueza comercial independiente del Estado (Lughod 1989, 15-18).

En esa misma línea, el economista egipcio Samir Amin enfatizó que, aunque ha

existido una tendencia por afirmar que el mundo árabe precolonial era una economía feudalista, en realidad, “no estaba dominado por fuerzas proto capitalistas (mercantilistas) sino que, por el contrario, los elementos proto capitalistas permanecían sujetos a la lógica del poder del sistema tributario dominante” (Gunder & Gills 1993, 253), el cual es definida como una sociedad con

1) un considerable desarrollo de las fuerzas productivas: agricultura asentada más allá de la etapa de subsistencia, un excedente sustancial y garantizado, y actividades no agrícolas (artesanías) significativas, ricas y variadas que emplean una variedad de conocimientos y herramientas técnicas, aunque no máquinas; (2) actividades no productivas en un nivel correspondiente al tamaño del excedente; (3) división en clases sociales sobre esta base económica; y (4) un estado desarrollado (ciudad, reino o imperio) que trasciende la realidad de la aldea. (Amin 1980, 5)

Amin argumentó que había conexiones e intercambios significativos entre estas sociedades en la antigüedad, además de que la agricultura en el Medio Oriente nunca tuvo una tendencia feudal descentralizada como aquella desarrollada en Europa; al contrario, estuvo fuertemente motivada por una producción agrícola gestionada, administrada y aprovechada por un único cuerpo político. Esta concentración fue efectiva para permitirle al mundo árabe precolonial producir excedentes importantes de capital y posicionarse como un intermediario importante en rutas comerciales que comprendían espacios estratégicos como el mar Mediterráneo, el mar Negro y el mar Rojo. Es decir, la región europea, en contraste con lo que se afirma, era uno de los muchos nodos económicos que funcionaron sin ejercer dominación alguna en la economía internacional.

La Revolución Industrial, la Revolución Francesa y la Ilustración catapultarían los cambios fundamentales entre los siglos XVI y XVIII que impulsaron el desarrollo técnico y racional de la sociedad europea. Con ello cambió, no solo la espacialización y administración de las rutas comerciales, sino también la organización sociopolítica y cultural de los distintos

pueblos no europeos. Esta transformación es descrita por Marshall Hodgson como Transmutación Occidental, proceso en el cual “los pueblos occidentales se encontraron en condiciones de dominar abrumadoramente la mayor parte del resto del mundo y, en particular, de dominar las tierras del islam” (Hodgson 1974, 177).<sup>6</sup> La transmutación culminó con las expediciones en búsqueda de nuevas rutas comerciales, derivado de las invenciones tecnológicas y el surgimiento de aristocracias y burguesías europeas.

El consiguiente proceso colonial jugó un rol importante en la consolidación del Sistema-mundo del capital (Blaut 1989) y determinó una reorganización de las economías previas, teniendo como eje las lógicas de la organización económica europea. Para el Medio Oriente, el ascenso europeo se tradujo en la integración a una economía mundial altamente desigual y expoliativa. De pasar de ser un espacio funcional de tránsito comercial agrícola, se convirtió en una “periferia” con la que la colonización justificó la introducción de la estructura del Estado nación.

Asimismo, derivado de la revolución tecnocientífica, la sociedad occidental dejó de estar sujeta a las restricciones de una cultura agraria y tradicional. Este cambio permitió el ejercicio de una dominación y control más efectivos en su propio entorno (Armstrong 2014, 157). Sin embargo, dicha lógica de dominio debió ser exportada a otras latitudes del mundo para dar sustento al progreso lineal, infinito y desarrollista que emerge con la modernidad. Esto facilitó la imitación de esquemas organizativos e institucionales que reprodujeron las lógicas del capital, no únicamente productivas, sino también epistemológicas.

---

<sup>6</sup> Resulta relevante traer a la discusión a Hodgson ya que, al buscar hacer una historia global sin caer en análisis eurocentristas, construye una propuesta que, más que hablar de un proceso de decadencia debido a la dominación europea, le apuesta a una capacidad de diálogo mucho más activa y dialéctica de estas civilizaciones a partir de ajustes políticos, económicos y epistemológicos (Hodgson 1974).

Es así que la emergencia del Sistema-mundo capitalista da cuenta de tres elementos importantes. En primer lugar, se trata de una economía basada en la centralización y acumulación de riquezas a partir del aprovechamiento exponencial, expansivo e intenso de los flujos de energía y materia; en segundo, la difusión de una razón instrumental que genera categorías para asegurar una valoración utilitaria de la realidad que perpetúan una diferenciación y jerarquización necesaria para su funcionamiento; y finalmente, el afianzamiento de una estructura civilizatoria que, con base en dispositivos que únicamente se pueden leer desde la óptica de la desigualdad y la violencia, ha podido producir una geografía que clasifica y categoriza pueblos y sociedades distintas.

## **1.2 La geografía del capitalismo logístico**

Después de haber presentado los antecedentes estructurales que enmarcan al Medio Oriente en el funcionamiento del capitalismo, el presente apartado pretende profundizar en la utilidad de la logística para el modo de producción y las consecuencias que esto ha tenido para la organización productiva del capital. Esto permitirá ilustrar cómo el capitalismo logístico requiere de una geografía en específico y diversos procesos de reescalamiento, organizados eficientemente para favorecer la acumulación y generación de ganancia a partir de la inclusión de los sectores económicos emergentes: los servicios, las finanzas y las tecnologías informáticas. Como se demostrará en adelante, las ciudades inteligentes cobran un papel fundamental en este nuevo circuito de capital.

### 1.2.1 La logística en el funcionamiento del capital

Para hablar de la logística, es necesario comenzar con cómo Karl Marx describió la rotación internacional de capital. De acuerdo con Marx, el movimiento es inherente al funcionamiento óptimo del modo de producción capitalista en tanto permite la valorización del valor. Los

distintos procesos de circulación, en ese sentido, se estructuran en la reproducción del capital global, teniendo como eje central la producción y aseguramiento de la plusvalía. Esta movilidad del capital es descrita a partir del capital variable<sup>7</sup> y el capital circulante, y ambas son fundamentales para el ciclo de las mercancías, –es decir, aquella que traza el capital-mercancía-plusvalía– pero de distinta forma. Para fines de esta investigación, se hará énfasis en el capital circulante.

Junto con el capital fijo, el capital circulante describe la movilidad de capital en relación con su valor de uso dentro de la producción, es decir, son parte del valor que se transfiere en el proceso de rotación total de la plusvalía, una vez que la mercancía producida circula y es distribuida. Ambos forman parte del capital productivo, pero su diferencia más importante es la manera en la que transfieren valor a las mercancías; mientras que “una parte [del capital circulante] se consume totalmente durante la creación del producto individual, [el capital fijo] va consumiéndose gradualmente” (Marx 2017, 148).

Esta distinción no alude a dinámicas distintas, más bien, son procesos complementarios que ilustran la capacidad del capital para reorganizarse y adaptarse en la búsqueda de nuevas formas de dominación que garanticen la acumulación y generación de riqueza. De esta forma, el vaivén del capital productivo va integrando de manera ordenada, jerarquizada y sistematizada localidades y dinámicas bien delimitadas. Explica, en suma, cómo el capital se estructura y cobra sentido a partir de una división internacional del trabajo en función de una especialización productiva.

David Harvey señala que “el capital dinero se debe realizar a través de la producción;

---

<sup>7</sup> El capital variable se complementa con el capital constante, en tanto ambos participan en la producción directa de plusvalor, es decir, que la fuerza de trabajo en consonancia con los medios de trabajo y de producción, transfieren un valor añadido a la mercancía producida.

el capital productivo se debe realizar en forma de mercancías; y las mercancías se deben realizar como dinero. Esta realización no se logra de forma automática porque las fases de circulación del capital están separadas en el tiempo y en el espacio” (Harvey 2024, 147). Por ello, la movilidad es fundamental para que el sistema productivo se mantenga dinámico, en tanto no solo va encontrando diferentes espacios que dominar, sino que los va (re)incorporando de diferentes maneras, bajo distintos propósitos y con violencias particulares, dependiendo del momento histórico en el que nos encontremos.

Desde su viraje económico, la logística ha cumplido con el objetivo de ampliar el espacio de movilidad del capital. Ésta suele pensarse como aquella actividad dedicada a articular operaciones y estrategias para hacer mucho más eficiente el funcionamiento de las cadenas de suministro globales. En términos generales, el desarrollo de productos o mercancías –a partir de una unificación de los procesos de producción, distribución y consumo en un circuito integrado, coherente y efectivo– sería su propósito principal.

Ahora bien, antes de convertirse en el motor de la economía contemporánea neoliberal, el margen de maniobra de la logística era mucho más amplio. Autores como Stefano Harney y Fred Moten afirman que la logística data de los tiempos de la esclavitud con la trata atlántica (Peregalli 2022, 21); y Alessandro Peregalli ha retomado lo que Sandro Mezzadra y Brett Neilson señalan acerca de las agencias imperiales privilegiadas (*chartered companies*) en los imperios europeos, en donde compañías como la Neerlandesa de las Indias Orientales, la Inglesa de las Indias Orientales o la de Bahía de Hudson formaban parte de una infraestructura logística imperial que permitió sentar las bases políticas y sociales del Sistema-mundo capitalista.

Hasta años antes de la Segunda Guerra Mundial los cálculos logísticos eran fundamentales para el ámbito militar, y estaban dirigidos al transporte de ejércitos y

distribución de armamento, sobre todo durante las guerras napoleónicas. Así, la logística “fue una de las tres ‘artes de la guerra’ [...] y fue esencial para la construcción del poder nacional y colonial” (Cowen 2014, 27). Sin embargo, el auge de los combustibles fósiles permitió que la logística subyugara todos los demás elementos estratégicos de la guerra a sus propias lógicas. En tanto comenzaba a ser impulsada y revolucionada por la gasolina y el petróleo, la “transformación de cómo se alimentaba la guerra fue definitiva para el ascenso de la logística de una fuerza residual a una fuerza impulsora en la guerra moderna” (Cowen 2014, 29) y, por tanto, en el ámbito político.

Para la década de 1970, la logística comenzó a ser uno de los elementos más importantes en la economía. Se trata de un periodo clave en la historia del capital, ya que refiere a una reorganización y reconstitución del espacio económico global. Este proceso conocido como Revolución Logística coincide con un momento mundial complejo. Las protestas sociales de finales de los años sesenta (Wallerstein 1989), el desarrollo de la Guerra de Vietnam (Arrighi, Hopkins & Wallerstein 1989), la crisis del Sistema Bretton Woods y el embargo petrolero por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) (Harvey 2005) marcaron la pauta para una reestructuración sistémica, útil para el posterior ajuste neoliberal de la década de 1990.

Convencido de que el capitalismo transita constantemente a través de procesos de bifurcación, Wallerstein afirmó que uno de los posibles momentos que anunció la crisis sistémica contemporánea fue precisamente esta revolución mundial de 1968. De acuerdo con el sociólogo, dicho momento representa un punto en el cual el Sistema-mundo capitalista ya no podía continuar sustentando los procesos usuales de acumulación. Una reestructuración fue necesaria y la Revolución Logística vino a proporcionar los elementos epistémicos, metodológicos y materiales necesarios para ella. Su objetivo fue solucionar una de las

problemáticas inherentes del capital, aquella relacionada con las distancias espaciales y temporales existentes en las transferencias de valor; contradicción exacerbada durante la crisis sistémica de esta década.

Tanto Wallerstein como Giovanni Arrighi coinciden en que esta crisis económica mundial representó un punto de inflexión importante en la historia del capitalismo. Al haber sido años en los que les fue imposible a distintos gobiernos hacer frente a las políticas de reestructuración por parte de los países centrales y al ser cada vez más evidente la financiarización económica a partir de la especulación de las tasas de interés y los tipos de cambio, “la tendencia observable desde 1970 indica una mayor movilidad geográfica del capital” (Arrighi 1999, 14). La Revolución Logística<sup>8</sup>, no sería otra cosa más que una de las tantas soluciones que emergieron a finales del siglo XX para dar salida a la crisis de sobreacumulación (Into the Black Box 2018).

Ahora bien, aunque sus orígenes se ubican en la etapa keynesiana-fordista –aquella que se define por la producción en cadena, la demanda, el consumo en masa y la especialización laboral articuladas y reguladas por el Estado– en realidad la logística ha encontrado mucha más utilidad en el posfordismo contemporáneo. Garrido Fernández (2018) ha descrito muy bien la transformación del fordismo keynesiano al posfordismo o, como Bob Jessop lo describe, un *workfare state* schumpeteriano. De acuerdo con Jessop éste tendría tres líneas de dirección bastante claras: “promover la innovación de productos, procesos,

---

<sup>8</sup> Un elemento importante para la Revolución Logística fue la invención del contenedor. Aunque con antecedentes desde el siglo XVIII, no fue hasta 1959 que Malcolm McLean patentó la idea del contenedor del transporte intermodal. Este recipiente estandarizado representa un hito en el comercio internacional marítimo y terrestre, ya que facilitó los procesos de carga y distribución en términos de alcance geográfico y reducción en los tiempos de transporte. Ahora era mucho más sencillo que diversos tipos de mercancía fueran transportados en una misma caja con dimensiones y medidas homogéneas, adaptables a las diversas formas de traslado existentes en los circuitos de mercancías. También conocido como *contenerización*, éste alude a un proceso de unificación de los flujos e infraestructuras necesarias para la distribución de productos.

organizaciones y mercados, mejorar la competitividad estructural de las economías abiertas principalmente mediante la intervención del lado de la oferta, y subordinar la política social a las demandas de flexibilidad del mercado laboral y competitividad estructural” (1993, 3).

Este capitalismo de economía integrada se basaría en gran medida en innovaciones tecnológicas, el desarrollo de nuevos regímenes internacionales económicos y la promoción de una flexibilidad productiva y de consumo con el objetivo de acelerar, diversificar y facilitar los circuitos de capital. La logística encuentra una justificación justo en las bases ideológicas que le dan sentido a esta reestructuración, es decir, en las aportaciones de teóricos como Friedrich Hayek, Milton Friedman o Bruno Leoni planteadas en 1950 y que comenzaron a resonar en la comunidad internacional durante los años setenta con Margaret Thatcher y Ronald Reagan.

Esta distancia clara de las políticas keynesianas que provocaron la estanflación se organizó mediante “la desregulación del Estado sobre la industria; las ofensivas en contra del trabajo organizado; la privatización de recursos y servicios públicos; el desmantelamiento de los programas de bienestar social; [y] la ampliación de la movilidad del capital internacional” (Theodore & Peck 2009, 2). Es decir, se trata del nacimiento de un nuevo orden que prioriza el desarrollo económico mediante la privatización, la administración de la pobreza a través de las soluciones de mercado y la organización eficiente de los flujos y fijos espaciales<sup>9</sup>.

Esta nueva racionalización espacial tuvo importantes consecuencias, entre ellas, el surgimiento de ciencias del capital como las *business logistics* o la *supply chain management*.

---

<sup>9</sup> El término *spatial fix* o fijo espacial fue acuñado por el geógrafo británico David Harvey para señalar cómo el proceso de circulación de capital requiere espacios tangibles y territorializados. Cfr. Harvey, David. 2006. “THE SPATIAL FIX – HEGEL, VON THUNEN, AND MARX”, *Antipode* 13(3): 1-12 <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1981.tb00312.x>. Asimismo, por flujos me refiero a las distintas formas en las que el capital puede circular, entiéndase dinero, mercancías o personas.

Su propósito principal es el de administrar de manera puntual, exacta y ordenada las cadenas de suministros de los bienes y servicios que circulan en distintas escalas del mundo, una de las tantas manifestaciones del proceso globalizante. Ello explica por qué a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX surgieron empresas conformadas por profesionales y especialistas que obtienen una ganancia –y que además agregan valor a la mercancía o servicio transportado– a partir de dicha actividad.<sup>10</sup>

Este conocimiento técnico y científico debe ser entendido bajo la dupla foucaultiana del poder y el saber, en donde uno y el otro se constituyen recíproca e interdependientemente. Como Foucault lo plantearía, el sujeto y la forma en la que se produce conocimiento, además de sobre qué objetos, son implicaciones importantes del poder-saber (Foucault 2002, 30). Este saber especializado dio lugar a sucesos que terminaron por consolidar a la logística como la percibimos hoy en día: desde la creación e implementación de softwares para hacer más eficientes las cadenas globales, el desarrollo de tecnologías para el control del trabajo de la población, hasta el surgimiento de tácticas de securitización y protección. Se trata de un conocimiento que no solo ha modificado la manera en la que el espacio económico es producido y articulado, sino que también organiza y produce la vida misma.

En *The Politics of Operations*, Sandro Mezzadra y Brett Neilson distinguen tres tipos de operaciones fundamentales –aunque no únicas ni exclusivas– al funcionamiento del capitalismo tardío en la heterogeneidad del espacio global: la extracción, la logística y las finanzas. El objetivo de llamarlas operaciones remite a desabstraer y deseconomizar dichos

---

<sup>10</sup> De acuerdo con datos del 2021 de GlobalData, entre las empresas logísticas y de transporte que destacan a nivel mundial se encuentran la United Parcel Service Inc., UPS; DHL Group; FedEx Corp; A.P. Moller–Maersk AS; y CEVA Logistics SA. Entre sus objetivos principales están “ayudar a las empresas a alcanzar sus objetivos en un mundo que cambia rápidamente” (UPS 2024), aumentar las capacidades de las cadenas de suministro (FedEx 2024) y “crear valor al brindar constantemente soluciones excepcionales de cadena de suministro de extremo a extremo” (CEVA Logistics 2024).

procesos, en tanto los tres conllevan efectos políticos, arreglos espaciales y materialidades que ponen de manifiesto las implicaciones de la movilidad de capital. Así, la logística no es solo una operación que facilita la valorización y desplazamiento de capital, también despliega efectos constitutivos que “desempeñan un papel crucial en la definición de lo que podemos llamar el marco o esqueleto del mundo. Esto significa que, precisamente debido a su carácter cada vez más abstracto, producen conjuntos específicos de vínculos y relaciones que configuran la actividad humana dentro y a través de diferentes espacios sociales y escalas geográficas” (Mezzadra & Neilson 2019, 69).

La logística no solo da sentido a las relaciones económicas del neoliberalismo globalizado, sino que trata de un poder político que controla y produce subjetividades útiles y moldeables a las relaciones sociales de reproducción del capital. Las infraestructuras logísticas de tecnología, la provisión de servicios materiales e intangibles, así como el abastecimiento de recursos básicos y estratégicos están basadas en las mismas relaciones jerárquicas y desiguales que dan sentido a sus lógicas, por lo que determinan la forma en la que los sujetos son producidos, así como sus propias corporalidades e imaginarios. De esta forma, la logística junto con el capital global, desdoblan distintas formas de biopolítica y poder disciplinario, particularmente a partir de softwares de monitoreo y coordinación que, si bien son más evidentes en los espacios laborales, determinan la forma en la que se habita y se piensa el mundo.

Asimismo, la logística y toda la infraestructura que despliega no solo han de ser vistas a partir de las relaciones económicas que habilita, sino también como proveedoras de suministros que son vitales para la supervivencia de millones de poblaciones en el mundo. No es espontáneo que después de la primera década del siglo XXI las cadenas logísticas hayan sido incorporadas a la agenda de seguridad nacional de muchos países, en tanto el

propio Banco Mundial publicó una guía para garantizar la “seguridad de las cadenas logísticas” (Donner & Kruk 2009, 8).

Definida como “el concepto que abarca los programas, sistemas, procedimientos, tecnologías y soluciones aplicadas para abordar las amenazas a la cadena de suministro y las consiguientes amenazas a la bienestar económico, social y físico de los ciudadanos y de la sociedad organizada” (Donner & Kruk 2009, 8), el surgimiento de la *supply chain security* se debe al ordenamiento político internacional emergido después del contexto del ataque a las Torres Gemelas en 2001, el cual tuvo importantes implicaciones para la conceptualización de la ahora seguridad humana. Con ella, ámbitos políticos, sociales, económicos, ambientales y culturales que estaban fuera de la esfera del interés nacional de distintos países, comenzaron a ser incorporados en las agendas de seguridad (Zavaleta 2020), lo cual tendría importantes consecuencias en el ordenamiento social.

La gestión de riesgos ahora no solo comprendería fenómenos naturales que pudieran poner en riesgo la circulación de mercancías, también tendría por propósito el “identificar mercancías peligrosas y personas perturbadoras para mantenerlas alejadas de los sistemas circulatorios, apuntando alternativamente a contenedores, transportistas y trabajadores de alto riesgo” (Cowen 2014, 78). Ello significa la inclusión de: sujetos o agentes políticos que fueran catalogados como peligrosos por el hegemón; individuos que no estuvieran de acuerdo con los proyectos de desarrollo necesarios para los circuitos de mercancía; y activistas y miembros de la sociedad civil que tuvieran por objetivo principal la defensa del territorio y ecosistemas de las dinámicas expropiativas del capital.

### 1.2.2 El entorno construido de la logística, las finanzas y las tecnologías informáticas

El funcionamiento del capitalismo logístico requiere de una geografía en específico que garantice la movilidad y circulación. No obstante, para poder hablar sobre el entorno construido de la fase contemporánea del capital, es necesario retomar algunas propuestas de quienes fueron los exponentes más importantes del llamado giro espacial, el cambio paradigmático de finales de la década de 1970 que tuvo el propósito de hacer frente a la separación entre espacio y tiempo, así como la preeminencia del estudio del segundo en las ciencias sociales y humanidades.

Edward Soja fue el geógrafo precursor de dicho movimiento, y tuvo por propósito rescatar el espacio como categoría fundamental en los procesos sociales. Marramao (2015) explica que la crisis de la década de los setenta fue el contexto perfecto para el surgimiento del giro espacial: un momento en el que el espacio y el tiempo se habían reducido a partir de las consecuencias de la globalización neoliberal. Este contexto político enmarca la propuesta de Henri Lefebvre sobre la producción del espacio, la cual insiste en que éste es producto de las relaciones sociales que imperan en un determinado momento. Para Lefebvre, el espacio no debe ser concebido como algo fijo o inerte, más bien es un espacio social, dialéctico y no neutro que influye en cómo nos pensamos y relacionamos con el mundo. De esta forma, afirma que es un elemento fundamental para el sostenimiento del sistema, en tanto toda sociedad y modo de producción producen su espacio y ese espacio, a su vez, reproduce las relaciones sociales que le dan fundamento (Lefebvre 2013).

Para explicar la producción del espacio, Lefebvre (2013) recurre a su triada espacial percibido-concebido-vivido. El espacio percibido (práctica espacial) es aquel espacio que se habita y usa cotidianamente, es la experiencia física del espacio cuya vivencia frecuentemente se desarrolla de forma acrítica. El espacio concebido (representación del

espacio) es el espacio dominante que deriva de planos, mapas y cartografías para organizar el territorio; está vinculado, además, con las fuerzas del Estado y el capital. Finalmente, el espacio vivido (espacios de representación) es el espacio que se vincula con la apropiación y significación de las personas; tejido por afectos, símbolos e identidades, es frecuentemente donde surge la resistencia al orden dominante.

Resulta necesario explicar dicha triada en tanto permite esclarecer la tesis fundamental lefebvriana: que el capitalismo solo puede sobrevivir a través de la producción del espacio y que es mediante el espacio que se ejerce la dominación (Herrera 2017, 131). La planificación, representación y producción del espacio favorecen las relaciones económicas de intercambio, además de que organizan, controlan y dan sentido a cualquier tipo de relación social que se lleve a cabo, teniendo como base territorial y organizativa a la estatalidad surgida de la modernidad. Mientras que en otros modos de producción dicha triada había ido de la mano, en el capitalismo la triada se separa, las representaciones del espacio cobran mayor relevancia, y, por ende, subsumen los espacios de representación a las prácticas espaciales.

Dichas representaciones espaciales han tomado diversas formas que se han naturalizado como espacios “absolutos” <sup>11</sup>, los cuales están organizados de manera yuxtapuesta a partir de las distintas escalas con las que se divide al mundo. Esto permite que los espacios absolutos se fijen

dentro del flujo más amplio del espacio relativo y se conviertan en la base geográfica para la circulación y expansión general del valor. Por lo tanto, inherente a la determinación del valor está la creación de una economía espacial integrada organizada a estas escalas. Este es un proceso dinámico; por muy fijas que sean estas escalas, están sujetas a cambios, y es a través

---

<sup>11</sup> El espacio puede ser analizado a partir de lo absoluto, relativo y relacional. El primero es el espacio excluyente de las fronteras, el segundo alude a los procesos y movimientos, y el tercero aborda la cualidad dialéctica de la historia y la geografía. No son excluyentes, sino que son interdependientes y complementarios.

de la determinación continua y la diferenciación interna de la escala espacial que se organiza el desarrollo desigual del capitalismo. (Smith 2008, 181)

Lo que Smith plantea aquí es importante para complejizar la producción espacial. El espacio no solo es producido, sino que también es ordenado con el objetivo de facilitar el flujo del capital. No se refiere a la especialización productiva, más bien alude a una jerarquía geográfica que agrupa a un conjunto de territorios y los asigna a distintos circuitos económicos a partir de la producción de la escala, a la cual ya nos hemos referido anteriormente. Sus diversas formas son un “medio central por el cual el capital es a la vez contenido y liberado, provisto de un territorio y, al mismo tiempo, de una base global” (Smith 1992, 75).

Por ello, si bien la geopolítica denota las praxis a partir de las cuales se analizan y se configuran las representaciones y prácticas espaciales que conforman un proyecto político, autores como Deborah Cowen y Neil Smith proponen en su lugar hablar de geoeconomía, ya que consideran que los procesos políticos que dan sentido a la geopolítica social han sido suplantados por procesos económicos particulares. Particularmente, se trata de “la reformulación de la seguridad territorial para dar cabida a los flujos supranacionales; la refundición de las formas sociales de seguridad a través del mercado; y la reformulación del Estado como agente geoeconómico” (Cowen & Smith 2009, 1). Esta propuesta resulta pertinente para enfatizar la manera en la que el régimen posfordista y neoliberal han tenido que, por una parte, aprovechar el espacio producido por fases previas del capital y, por otro, readecuar y producir nuevos en función de los nuevos requerimientos organizativos.

Se recordará que el posfordismo es el modo de organización económico que se basa en la integración horizontal y vertical de la producción y el consumo. Es decir que, a partir de la innovación tecnológica, la hogarización del trabajo (Garrido 2018, 44), la

deslocalización empresarial a escala planetaria y la optimización de la gestión de los flujos, busca afirmar una malla productiva que garantiza el funcionamiento del mercado, en todas latitudes del mundo y en cualquier escala. En este sentido, podríamos pensar que el posfordismo funciona como una red, cuyos nodos están esparcidos en todo el mundo, pero se encuentran vinculados no solo por medio de los flujos productivos, sino también con infraestructuras (tangibles e ideológicas) que materializan la conexión.

Como se ha planteado, la logística ha sido central en la consolidación del posfordismo. Aunque no solo eso. La realidad es que la logística dio un vuelco al sistema organizativo del capital, convirtiéndose en uno de sus elementos centrales e incluso constitutivos para la fase actual. La logística, como lo plantea Cowen (2019), es fundamental para entender las lógicas relacionales de la geonomía, es decir, la conexión de los espacios “absolutos” de los Estados a partir de un cálculo geopolítico asociado a los flujos de mercancías, capital e información.

Bajo este entendido, el modo de producción estatal que planteó Lefebvre –aquel que describiría cómo el Estado produciría su espacio material e ideológico para garantizar su funcionamiento y reproducción (Brenner & Lefebvre 2009)–, ahora estaría inserto en la geografía del capitalismo logístico, un sistema productivo que requeriría producir (y dominar) espacios más allá del territorio mismo. Trata de un reescalamiento de la gobernanza del capital que haría aún más difusas las líneas divisorias entre las escalas urbana, nacional e internacional.

La nueva organización productiva tendría importantes consecuencias en la geografía, particularmente, “una desterritorialización de los mercados y el surgimiento de distinciones cualitativas –vinculadas al libre desarrollo de la producción y al abandono de la planificación estatal– en el interior del territorio” (Garrido 2018, 42). Esta nueva malla planetaria –

conformada por yuxtaposiciones productivas desiguales— tendría que ser, por tanto, orquestada, dirigida y organizada a partir de la logística. Al buscar optimizar la producción, la disposición de los fijos espaciales y flujos debe ser exacta y óptima, para asegurar la mayor cantidad de ganancias<sup>12</sup> por medio de la incorporación de nuevas tecnologías de información, control y gestión.

Se trata, pues, de un modo de producción que centraliza y acumula ganancias de manera exponencial y expansiva a partir de la esfera de la circulación. La logística permitiría acumular el capital por medio de conquistas territoriales con el objetivo de insertar espacios no solo en la producción o extracción, sino también en las esferas de distribución y movilidad. Dicho de otra manera, se requiere de la producción de espacios destinados exclusivamente a la circulación de bienes y personas, pero también de información, activos financieros y capitales de inversión. La infraestructura a desarrollar, además, estaría cobijada bajo índices, métricas y medidores que, retomando los discursos del desarrollo y el progreso, obligaría a los Estados a incorporar políticas destinadas a la competitividad de circulación<sup>13</sup>.

De esta manera, el Estado tendría que encargarse de proveer infraestructura apta para recalibrar el espacio red de los flujos. Esto se traduciría en inversiones en medios y vías de

---

<sup>12</sup> Esta última idea describe el método *Just in Time*, parte de la organización productiva posfordista que se basa en la coordinación de la producción, distribución y consumo con el apoyo de infraestructuras para disminuir externalidades y pérdidas. Se profundizará sobre esto en futuras páginas.

<sup>13</sup> Véase anexo A. Con orígenes en los años noventa a raíz del trabajo de Lauri Ojala, el Banco Mundial publicó por primera vez en 2007 un reporte descriptivo sobre una nueva herramienta que se enfocaría en “medir la facilidad y amigabilidad del comercio y el transporte de un país en particular” (Ojala & Çelebi 2015, 6). El *Logistics Index Performance* toma seis dimensiones o criterios con los cuales evaluar a los Estados: la eficiencia del proceso de aduanas, la calidad de la infraestructura relacionada con el comercio y el transporte, la facilidad para rastrear y ubicar envíos, y el cumplimiento del tiempo programado o esperado para recibir los productos (Banco Mundial 2023, 63). Quienes determinan el desenvolvimiento de los gobiernos serían las empresas de operadores logísticos (como los agentes de carga globales y transportistas) para proporcionar información sobre la facilidad logística de los países con los que comercian (Banco Mundial, 2024). De esta forma, a partir de los seis criterios se haría un promedio del 1 al 5, siendo éste el indicador de un rendimiento óptimo.

transporte, pero también en formación profesional dedicada a operaciones de importación y exportación, la securitización de espacios estratégicos y fundamentales para el funcionamiento del comercio internacional, además de incorporar tecnologías que administren de forma precisa los tiempos de las mercancías (almacenaje y circulación). Bienes, información y personas tendrían que ser coordinadas en tiempo y forma, pero además, estas serían organizadas y espacializadas alrededor del mundo de manera tal que, ante cualquier amenaza, los flujos no se detengan y, por ende, la generación de ganancia.

Dicho de manera más clara, el capitalismo logístico, operando a través de las *business logistics* y la *supply chain management*, administra de manera puntual y precisa las cadenas de suministros de bienes y servicios. No solo serían infraestructuras de extracción, producción y consumo de mercancías, también sería necesaria una base material y territorial de espacios encargados de coordinar, administrar y gestionar la movilidad. Al hablar de los espacios del capitalismo logístico, por ende, tendríamos que remitirnos a aquellos que crean y añaden valor a partir de la superación del obstáculo geográfico de la esfera de la circulación. Corredores logísticos, puertas de enlace, puertos, aeropuertos, carreteras, todas ellas formarían parte de la industria logística. Sin embargo, las ciudades también formarían parte de esta nueva organización productiva, siendo uno de los espacios y escalas más importantes para la reproducción del capital.

### **1.3 Sobre lo urbano en el modo de producción capitalista**

Tras haber señalado las características y elementos que conforman y dan sentido al capitalismo logístico, el último apartado de este capítulo pretende analizar cuál ha sido el papel de los espacios urbanos en la reproducción del modo de producción capitalista. Si las ciudades inteligentes proliferan particularmente en la península arábiga, se debe a que

encuentran toda una evolución estructural e histórica que explica su razón de ser y existir en la economía mundial actual, más allá de la lectura superficial que se les otorga de ser una nueva forma de habitar las ciudades más sustentable e innovadora. Para ello, se hará una breve revisión sobre la revolución urbana capitalista en el Medio Oriente, que permitirá comprender por qué ha surgido esta nueva manera de producir ciudades neoliberales, las cuales se insertan como nodos para la acumulación, realización y distribución de plusvalía.

### 1.3.1 La revolución urbana capitalista en el Medio Oriente

Aunque las ciudades anteceden a la industrialización capitalista, la realidad que acontece ha ocasionado que se piense que la esencia urbana siempre ha sido determinada por las relaciones de acumulación y consumo. Sin embargo, es un hecho que la ciudad como espacio y relación social han existido desde la antigüedad. Edward Soja ubica sus orígenes hace más de 10.000 años en Asia, donde surgió una “proto-urbanización” a partir de nacientes tecnologías en irrigación, actividades económicas emergentes, presiones demográficas en ascenso –debido a la transición del nomadismo al sedentarismo–, y la domesticación de animales (Soja 2008, 57-58).

Esta aclimatación de la vida en un hogar consistió en crear un ambiente artificial y culturalmente modificado<sup>14</sup> (Scott 2017, 85) que posibilitó el establecimiento de lo que Soja denominaría la Primera Revolución Urbana, la cual se tradujo en la primera aparición de un espacio físico urbano creado alrededor de las necesidades más básicas para la existencia de una comunidad. A este espacio urbano le siguió el establecimiento de una gubernamentalidad social mediante “la creación de estructuras institucionales que pudieran mantener la

---

<sup>14</sup> Esto dio como resultado una nueva codificación del espacio hacia algo más fijo y estable, visto por James Scott como la transformación del paisaje hacia el domus, o casa en latín.

continuidad política, económica y cultural” (Soja 2008, 98) que permitieron afianzar el desarrollo de la producción industrial urbana, organizada en una división especializada del trabajo. Es decir, mientras que la primera revolución afirmó el espacio material de la ciudad, la segunda asentó su espacio social de reproducción.

Las bases del espacio urbano cambiaron en el siglo XVI, cuando en Europa las relaciones de mercado e intercambio comenzaron a subsumir sus dinámicas. El surgimiento del Sistema-mundo del capital volcó la historia de las ciudades para convertirlas en nodos importantes de acumulación y producción. Siguiendo a Braudel (1984), el capitalismo naciente no solo sustituyó las relaciones de poder de señores feudales y burgueses por una nueva aristocracia mercantil, también subsumió la organización urbana a la figura del Estado.

Las ciudades-estado –como forma de organización política-económica anterior al Estado moderno– fueron fundamentales para el ascenso del capital, en tanto fue necesaria la existencia de un “un entorno construido que potencialmente apoyara la producción, el consumo y el intercambio capitalistas antes de que el capitalismo ganara control directo sobre la producción y el consumo inmediatos” (Harvey 1985, 192). A partir de este momento, las ciudades comenzaron a ser modificadas, planeadas y construidas con el objetivo de ser instrumentalizadas en las dinámicas de circulación de capital.

El capitalismo penetraría en las sociabilidades, imaginarios y en la geografía misma, en donde aprovecharía no solo los espacios preexistentes a través de su modificación, sino que produciría espacios nuevos en todos los sentidos. La modernidad y su hermanamiento con el desarrollo del capitalismo, además de la innovación gubernamental territorial bajo la figura del Estado nación, modificó la materialidad y la sociabilidad urbana, convirtiendo a las ciudades en grandes unidades de producción y consumo para la circulación y transferencia del valor.

Dicha transformación de los espacios urbanos es explicada por Lefebvre como una revolución urbana, es decir, aquellos cambios

que se producen en la sociedad contemporánea para marcar el paso desde el periodo en el que predominan los problemas de crecimiento y de industrialización (modelo, planificación, programación) hasta aquel otro en el que predominará ante todo la problemática urbana y donde la búsqueda de soluciones y modelos propios de la sociedad urbana pasará a un primer plano. (Lefebvre 2022, 45)

En otras palabras, se trata de la urbanización total de la sociedad, en donde la problemática urbana se ha impuesto a escala mundial y la realidad urbana se ha convertido en la fuerza productiva dominante. Siguiendo la tesis sobre urbanización planetaria de Neil Brenner quien apunta que, a pesar de que una de las formas más conocidas de los espacios urbanos es aquella de la aglomeración, la realidad es que la geografía de la circulación del capital ha requerido que las ciudades se expandan “a través de densas redes de relaciones con otros lugares, territorios y escalas, incluidos los ámbitos tradicionalmente clasificados como ajenos a la condición urbana” (Brenner 2013, 61).

De esta forma, estaríamos hablando de una urbanización planetaria en donde aquél otro “no urbano” –como el campo, la aldea, o lo rural–, se tornaría difuso no únicamente a partir de lo tangible y material, sino también desde la transformación del tejido social. Esta implosión-exposición<sup>15</sup> sería ocasionada por las transformaciones requeridas para asentar el entorno construido de la circulación de capital, es decir, infraestructuras de distribución de “flujo de nutrientes/energía y extracción de recursos” (Brenner 2013, 65) y para la formación, realización y repartición de la plusvalía (Lefebvre 2022, 84).

---

<sup>15</sup> Como lo llamaría Lefebvre, alude a una tendencia dialéctica de la espacialización del capital en torno a lo urbano. Mientras que requiere de una densificación y centralización de los procesos de producción en las ciudades para su control, al mismo tiempo es necesario que dicha lógica se expanda a otras ciudades y espacios.

La urbanización en Medio Oriente no ha escapado las tendencias globales bajo los preceptos del capital, desarrollo y modernidad. Desde la antigüedad, las ciudades en la región fueron muy importantes para el funcionamiento de su economía. Durante el apogeo de la cultura árabe (750-1258), la proporción de la población viviendo en ciudades se encontraba probablemente entre un 10% y 15%, [y aún] después de la caída de Roma, las ciudades más grandes del mundo se encontraban en el Medio Oriente” (Abu-Lughod 1983, 224). Su planificación y sociabilidad urbanas, además, eran completamente distintas a las que se conocen actualmente. En la ciudad Islámica, residencias tradicionales como la *qasba* eran determinadas por fuentes de agua, las viviendas eran construidas con ladrillo y adobe, las residencias reguladas con base en las leyes islámicas, y las urbes encontraban un sustento económico importante en la agricultura.

Abu-Lughod identifica además tres elementos particulares de esta ciudad, entre ellos, una distinción entre los miembros de la Umma y los forasteros, lo que condujo a una distinción jurídica y espacial por barrios; la segregación de sexos, que dio lugar a una solución particular a la cuestión de la organización espacial; y un sistema legal que, en lugar de imponer regulaciones generales sobre usos de la tierra de diversos tipos en diversos lugares, dejaba a los litigios de los vecindarios la adjudicación detallada de los derechos mutuos sobre el espacio y el uso. (Abu-Lughod 1993, 21)

A grandes rasgos, antes de la llegada de la planificación, organización y producción espacial capitalista, la experiencia urbana del Medio Oriente estaba mediada por cuadras irregulares, divididas en tres tipos de espacio –público, semipúblico<sup>16</sup> y privado–, y reguladas por una autoridad descentralizada, en donde el gobierno no tenía tanta injerencia en las problemáticas locales urbanas. Esto dio pie al surgimiento de varias formaciones espaciales

---

<sup>16</sup> El espacio semi-público es una propuesta de Janet Abu-Lughod para analizar la configuración de los espacios urbanos en el mundo árabe. Lo define como una de las características más importantes de las ciudades islámicas: espacios que se encuentran “en el interior de lo que, en el urbanismo contemporáneo, se denominaría una supermanzana o isla residencial”. Cfr: Abu-Lughod, Janet. 1983. “Contemporary relevance of Islamic urban principles (extract)”, *Ekistics* 47(280), 6-10. <https://www.jstor.org/stable/43619701>

particulares que no se observaban en ninguna otra parte del mundo, a saber, complejos judiciales, complejos mezquita-escuela, barrios autónomos y bazares; “en el centro, la gran mezquita, alrededor las calles comerciales, los almacenes y luego, en círculos concéntricos, los distintos artesanos” (Braudel 1984, 444) de perfumes y sedas.

La integración de estas regiones y países al Sistema-mundo capitalista fue crucial para modificar los patrones espaciales urbanos, así como su forma de habitarlos. Sobre todo en la época del apogeo del Imperio Otomano, las influencias occidentales en las ciudades comenzaron a ser más evidentes. A partir de aquí y particularmente durante el siglo XIX, la planeación y desarrollo fueron modernizándose de manera lineal y rectilínea, con cemento y acero, y bajo la jerarquización de lo público y privado. Esto es importante para comprender el cambio de sociabilidades urbanas que se llegarían a implantar en los nuevos espacios urbanos.

De acuerdo con Víctor Neves, el espacio público es un espacio de apropiación que tiene a la identidad como factor de aglutinación (Neves 2014, 252). Entendiendo que la modernidad capitalista transforma el sentido de los espacios, esta produce aquellas relaciones sociales cooptadas por la racionalidad lógica e instrumental que garantizan un orden regulado, institucional y formal. Lo anterior se profundizó con el fin de la Primera Guerra Mundial, cuando la administración racional de la modernidad abrió el camino para que, con la emergencia de los Estados-nación, las influencias extranjeras penetraran tal que pudieran introducir un diseño de ciudad con políticas simbólicas y espaciales.

Después de la Segunda Guerra Mundial uno de los instrumentos de los Estados modernos fueron los programas de desarrollo nacional, lo cual fue determinante en el cambio del tipo de planificación urbana. Las ciudades en el mundo árabe comenzaron a tomar cuatro rumbos distintos (Abu-Lughod 1983, 226-230), cada uno con sus particularidades históricas

y sociales, pero determinados por la dinámica de acumulación y el aseguramiento de las sociabilidades dominantes:

- 1) Estados pivote y de confrontación, objeto de políticas intervencionistas extranjeras, tales como Egipto, Palestina, Líbano y Jordania;
- 2) Dependencias neocoloniales que han tenido dificultades para desvincularse de las influencias externas, como Marruecos y Túnez;
- 3) Estados semi-petroleros, que a pesar de haber cierto progreso debido a la riqueza de recursos fósiles, no han podido tener éxito con una descentralización urbana y expansión agrícola, como Argelia e Iraq y;
- 4) Estados ricos petroleros<sup>17</sup>, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Omán, Baréin y Arabia Saudí, que deben su desarrollo urbano e infraestructural a dicho recurso, mismo que les otorgó una fácil inserción a la dinámica del mercado internacional

Las pequeñas ciudades, poco a poco, se convirtieron en metrópolis que atraieron a una gran cantidad de nuevos habitantes. Los flujos de capital, por su parte, dieron lugar al surgimiento de nuevos proyectos privados y comerciales que también favorecieron una mayor entrada de personas. En esa línea, los países petroleros fueron los que quizás observaron más transformaciones espaciales en sus territorios.

Michael Simpson –retomando las propuestas teóricas de Andreas Malm (2016), Timothy Mitchell (2013) y Matthew Huber (2011, 2013)– afirma que existe una relación intrínseca “entre regímenes energéticos, organizaciones espaciales y lógicas político-

---

<sup>17</sup> Los recursos fósiles también vinieron a modificar la producción de ciudades no solo en los Estados ricos petroleros, sino en la región completa. Aunque se profundizará sobre esto en próximos apartados, es importante mencionar que durante la década de 1970, el petróleo convertido en capital dinero a través de transferencias directas entre países, préstamos internacionales y remesas de trabajadores migrantes en la construcción de grandes infraestructuras (particularmente en la península arábiga), mejoraron la situación económica y modificaron las espacialidades urbanas de países como Egipto, Líbano, Siria o Yemen.

económicas de gobernanza” (Simpson 2020, 3), lo cual permite ilustrar el caso particular de la producción espacial urbana de la península arábiga. La bonanza económica derivada de los recursos energéticos provocó una sobreacumulación de capital que permitió a la clase rentista –de la mano de las planeaciones de las empresas petroleras mismas– encargarse de proyectos públicos y nacionales.

Dichas empresas, por tanto, no solo edificaron infraestructura para facilitar la extracción y distribución del petróleo, sino que llegaron a participar activamente en el tipo de urbanismo y sistemas de infraestructura de comunicaciones y transportes que se construyeron en los países petroleros. Así, para la década de 1970 grandes obras públicas como calles, carreteras, puertos, aeropuertos, infraestructura energética o plantas desalinizadoras condujeron “a un rápido proceso de transformación en la mayoría de las ciudades petroleras, en el que el antiguo modelo de ciudad compacta con sus límites claramente delineados fue reemplazado por una nueva aglomeración de periferias y suburbios en constante expansión” (Salama 2022, 15).

Después del surgimiento del neoliberalismo y al reordenamiento posfordista, las ciudades se convirtieron en nodos críticos para la formación de las dinámicas de privatización. El paisaje urbano del Medio Oriente dejó de ser planeado por los respectivos Estados como lo fue en décadas precedentes a 1990, para ahora ser sustituido por actores privados en forma de empresas y élites comerciales. Fenómenos como la crisis de vivienda, gentrificación y especulación inmobiliaria comenzarían a ser constantes en el Medio Oriente, enclavados en ciudades que se mercantilizarían a partir de los negocios digitales, el ocio, el turismo y los espacios de consumo, todo ello impulsado por la publicidad y potenciado por los servicios de comunicación, como el internet. Estas “nuevas estrategias de gobernanza urbana se entrelazan con el software y las técnicas de bases de datos que se cruzan con el

pujante mundo de la logística” (Mezzadra & Neilson 2019, 6) para convertirlas y rearticularlas en el vaivén de capital.

### 1.3.2 La ciudad neoliberal como espacio logístico: el reescalamiento del Golfo

De acuerdo con las políticas neoliberales, las ciudades se han convertido en nodos críticos para la formación de las dinámicas de privatización, cuya meta “es movilizar espacios de la ciudad tanto para el crecimiento económico orientado al mercado, como para las prácticas de consumo de las élites, asegurando al mismo tiempo el orden y el control de las poblaciones ‘excluidas’” (Theodore & Peck 2009, 2). Ahora bien, con la adopción del neoliberalismo en los años setenta y ochenta, las ciudades no solo se convirtieron en objetos de reformas que replegaron el orden keynesiano espacial, también se convirtieron en protagonistas activas, componentes centrales y promotoras de las dinámicas neoliberales.

El neoliberalismo del fin de siglo XX hizo surgir un emprendedurismo urbano, el cual es definido por Harvey como la organización, planificación y producción de sistemas urbanos basados en intereses estratégicos capitalistas mediante una alianza público-privada para garantizar el desarrollo económico (Harvey 2014). Es decir, las políticas urbanas se han transformado de ser políticas de demanda a oferta, lo que se traduce en concebir a los espacios urbanos como proyectos económicos cuyo fin es el de crear apertura territorial, atraer inversiones y competir en el mercado global. Estos intereses privados tendrían como objetivos principales el favorecer la circulación de capital (mediante la producción y el consumo), la acumulación de ganancia, y la afirmación de las relaciones sociales de producción y reproducción. Con ello, la élite económica ha creado nuevas estrategias que han permitido readecuar los espacios urbanos y facilitar estos procesos de reescalamiento en

la geografía del capital, tales como el marketing urbano, planificaciones estratégicas, proyectos de regeneración urbana y la financiarización inmobiliaria.

Poco a poco, la escala urbana ha cobrado una relevancia fundamental en el modo de producción capitalista. Definidas por diversos autores como ciudades mundo (Hall 1977), ciudades globales (Sassen 1991) o ciudades neoliberales (Harvey 1985; Theodore & Peck 2009); cada una de ellas (aunque de distinta forma), visibiliza la manera en la que las ciudades se insertan en la organización espacial de la división internacional de trabajo. Dicha reorganización escalar y territorial da cuenta de cómo las escalas y regiones, conforme el capital va solucionando sus crisis y contradicciones, se van readecuando para dar sentido a la circulación y movilidad.

La razón de utilizar el concepto de ciudad neoliberal es que, para la autora, ilustra de mejor manera el peso de los procesos económicos en la reconfiguración de la escala urbana. Concretamente, mientras que las ciudades globales “son el terreno donde una multiplicidad de procesos de globalización asume dimensiones concretas y localizadas” (Sassen 2005, 39), las ciudades mundo describen un proceso de centralización política y relevancia económica con la que se insertan en la circulación internacional y las cadenas globales de valor (Hall 1977, 1-2).

Mientras que la ciudad global enfatiza la interrelación e interacción económica entre lo global y lo local en ciudades clave<sup>18</sup>, y a partir de una clara distinción e influencia entre

---

<sup>18</sup> Una de las características de las ciudades globales es su participación clave en la economía internacional. No obstante, tal como argumenta Bogaert (2013), el impacto de la globalización, la transición del fordismo al posfordismo y, en general, los procesos de neoliberalización, han impactado de manera distinta y diferenciada en todas las latitudes del planeta. De esta forma, aunque pocas ciudades árabes puedan influenciar e impactar significativamente en la economía internacional, no significa que espacios urbanos como Amán, Beirut, El Cairo, Casablanca o Túnez no hayan experimentado transformaciones similares a las ciudades globales. De ahí también la preferencia del término ciudad neoliberal. *Cfr.* Koenraad Bogaert (2013) “Contextualizing the Arab Revolts: The Politics behind Three Decades of Neoliberalism in the Arab World”, *Middle East Critique*, 22(3): 213-234, DOI: 10.1080/19436149.2013.814945

ellas, la ciudad mundo explica cómo los espacios urbanos concentran funciones estratégicas para la economía, la política y redes de comunicación. Si bien, la ciudad neoliberal retoma varios elementos importantes de ambas, más bien esta apunta por recalcar la utilidad e instrumentalización de los espacios urbanos en la economía actual de forma transescalar. Como Brenner argumenta, la gobernanza urbana postkeynesiana ya no se enmarca “dentro de jerarquías de poder estatal centralizadas a nivel nacional”, al contrario, “se ve mediada cada vez más por una arquitectura multiescalar de instituciones estatales y no estatales” (Brenner 2019, 144) para producir nuevas de fuerzas de producción.

La ciudad neoliberal, por tanto, al fungir como laboratorio institucional de políticas neoliberales (Theodore & Peck 2009, 8), convierte a estos espacios urbanos –gobernados bajo las lógicas de mercado, competencia y privatización–, en territorios funcionales a los intereses del empresariado. El papel del Estado no se vería en absoluto reducido, en su lugar, trabajaría en conjunto con la élite capitalista del mercado para convertir a las ciudades en lugares atractivos para las iniciativas privadas. En esa línea, la planificación urbana estaría exclusivamente dirigida a favorecer la competencia territorial, activar los mercados inmobiliarios, atraer inversiones público-privadas, y corregir los efectos no deseados de la desregulación (Pinson 2025, 73), lo que termina por motivar movimientos de competencia interurbana (Jiménez-Corrales 2021).

Aunque esta rivalidad entre ciudades es observable en distintos periodos de la historia, es cierto que la gobernanza urbana emprendedora del neoliberalismo la ha profundizado e, incluso, la ha convertido en la forma natural de reproducción de los espacios urbanos. Esta naturalización promueve un enfoque que prioriza el crecimiento, el empleo y la inversión antes de abordar las preocupaciones sociales urbanas como el acceso a la vivienda, la desigualdad y el acceso a servicios básicos. De esta forma, “las ciudades deben

explorar activamente el horizonte en búsqueda de oportunidades de inversión y promoción, monitoreando a los competidores e imitando las mejores prácticas, para no quedar rezagadas en esta creciente competencia por los recursos (públicos y privados) que el neoliberalismo ha contribuido a hacer (más) móviles” (Peck & Tickell 2002, 396).

Dentro de las estrategias más comunes del emprendedurismo urbano destacan el *city-branding*, la promoción del lugar, el marketing urbano y los proyectos de desarrollo urbano a gran escala. Al ser concebidas con el objetivo primordial de atraer capital, dar visibilidad global a la ciudad, y favorecer la circulación, no pretenden dar solución a los problemas urbanos de gestión y distribución. Más bien, se han traducido en la conversión a espacios útiles para las actividades terciarizadas y la producción de desarrollos inmobiliarios acordes a las necesidades del nuevo patrón de acumulación (Herrera y González 2020), lo que ha provocado el surgimiento de enclaves económicos y culturales que favorecen el desarrollo desigual, la segregación urbana y los procesos de gentrificación.

Así como en cualquier parte del mundo, las ciudades del Medio Oriente son espacios en donde las reformas del neoliberalismo se han manifestado con mucha más evidencia. El proceso neoliberal en Medio Oriente comenzó en los años setenta, y el país pionero fue Egipto con la política estructural de puerta abierta *Infitah* de Anwar Sadaat en 1974. Fue entre 1984 y 1995 que diversos países, –incluidos Egipto (1991)– profundizaron las reformas neoliberales, tales como Argelia (1994), Jordania (1989), Marruecos (1983), Túnez (1986) y Yemen (1995) (Hanieh 2015, 282), tomando como base los 10 puntos del Consenso de Washington. Su objetivo era el fortalecimiento de la ideología capitalista neoliberal y su universalización a partir de ajustes estructurales clave, tales como la liberalización comercial, apertura a la inversión extranjera directa, privatización y desregulación. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional fungían como prestamistas al otorgar créditos, perdonar

deudas y brindar apoyos financieros con la condición de que estos países implementaran estrictamente sus Programas de Ajuste Estructural.

Aunque en todos los países se terminó por afianzar una oligarquía político-económica sumamente autoritaria, la manifestación del neoliberalismo entre los países de la región fue diferente. Adam Hanieh (2015) distingue cuatro rutas distintas:

- 1) Egipto, Marruecos, Jordania y Túnez, cuyos gobiernos institucionalizaron la lógica de mercado a partir de un complejo sistema de toma de decisiones;
- 2) Líbano y Palestina, en donde la guerra y el conflicto han sido las vías principales que las élites han aprovechado para afianzar su poderío y desplegar las reformas neoliberales;
- 3) Siria y Libia, en tanto que la reestructuración económica fue decisión de quienes se encontraban en el centro del sistema político para poder mantener el poder económico y;
- 4) Los países del CCG, cuya trayectoria económica basada fuertemente en los recursos fósiles ha distinguido sus procesos urbanos neoliberales.

La adopción del neoliberalismo en los países del Golfo fue relativamente sencilla, debido a su inserción al Sistema-mundo capitalista aunado a las reservas de hidrocarburos. Aun así, a lo largo de la década de 1990 y los 2000, éstos tomaron medidas adicionales con las que abrieron los mercados de telecomunicaciones, bienes raíces y finanzas (Hanieh 2015, 291). Con ello, se sentaron precedentes no solo en las ciudades que comenzaron a construir, sino también en el tipo de inversiones en proyectos urbanos que empezaron a planearse en la región. En esa línea, Barthel (2010) identifica un cambio sistémico urbano en el Medio Oriente a partir de los flujos transnacionales de capital (*inversión y know-how*) del Golfo

hacia otros países cercanos, la exportación de experimentos realizados en Dubái y la nueva centralidad de los megaproyectos en la planeación urbana árabe contemporánea.

Las estrategias del CCG por insertarse en la dinámica neoliberal del capital y visibilizar mundialmente sus espacios urbanos han variado desde la construcción de zonas económicas especiales, proyectos urbanos de gran escala (rascacielos, centros comerciales, mezquitas, zonas residenciales, ciudades inteligentes) y enclaves de poder suave<sup>19</sup> (museos, universidades, proyectos de energía renovable o equipos de fútbol) (Hertog 2019), los cuales son útiles para promover negocios e inversiones internacionales.

Asimismo, después de la segunda mitad de la década de 1990, en las ciudades del CCG se comenzó a promover estilos de vida lujosos y sectores turísticos, sobre todo impulsados por la arquitectura del espectáculo, majestuosidad e inmensidad. Los arquitectos frecuentemente eran traídos de Occidente motivados por una narrativa orientalista que representaba al Golfo como una zona desértica llena de posibilidades urbanísticas (Lieto 2019, 155). Contratados por las élites reales, su objetivo era implementar un diseño de vanguardia que presentara a las familias gobernantes como tecnócratas visionarios y modernizadores (Boodrookas & Keshavarzian 2019, 50).

Es importante recordar que la ciudad neoliberal en el Golfo no inaugura desigualdades, lógicas extractivas o conflictos con la clase reinante. Éstas han estado presentes desde el siglo XIX en las ciudades perleras, los vínculos de parentesco y un comercio marítimo basado en acuerdos de protección presentes, antes de que la región fuera

---

<sup>19</sup> La distinción entre poder suave y poder duro fue acuñada por Joseph Nye en "Bound to Lead: The Changing Nature of American Power" (1990) y "Soft Power: The Means to Success in World Politics" (2004). Mientras que el poder duro se refiere al uso de la fuerza bruta y militar de un Estado para influir en otros, el poder suave alude a los valores y capacidades culturales y diplomáticas para incidir en otros países y ser más "visible" en la escala mundial. Aunque dicha diferenciación es útil en términos explicativos, esta investigación insiste en que siempre están interrelacionados y que nunca se ejerce uno sin el otro. Antonio Gramsci explica que la coerción y el consenso son elementos fundamentales para que se la hegemonía pueda ser asentada y ejercida.

producida y representada (Keshavarzian 2024). En esa línea, el proceso de neoliberalismo se ancla en una trayectoria histórica que introduce nuevas formas de articulación y reproducción del capital, caracterizada por proyectos construidos con base en imaginarios de tecnología de punta, sustentabilidad y apertura cultural.

Las ambiciones de las monarquías del Golfo por posicionar sus espacios urbanos como nodos culturales, científicos y económicos se han traducido en una mercantilización del espacio público que las han enriquecido. Esta transformación de la ciudad como objeto de inversión y consumo comprende estrategias como *place branding*, o marca lugar, que cumple una doble tarea: una orientada hacia el exterior para crear y difundir imágenes política, económica y culturalmente atractivas; y otra dirigida a la población local para (re)configurar [sus] identidades urbanas y nacionales” (Steiner & Wippel 2019, 7) lo cual termina por legitimar un proyecto de clase y Estado específicos.

Esta solución espacial encuentra ventajas esenciales en la construcción de ciudades inteligentes, en tanto incorporan tecnología de punta que 1) requiere altas tasas de inversión y 2) facilita la orquestación de las operaciones del capital. Dichos espacios urbanos, no obstante, siguen una trayectoria política e histórica que ha permitido la refuncionalización del Medio Oriente y el Golfo en la articulación del capitalismo logístico. El siguiente capítulo tiene por objetivo esclarecer dicha transición, con énfasis en el país que alberga una de las ciudades neoliberales más polémicas: Arabia Saudí, su Visión 2030 y la mega región urbana NEOM.

## **Capítulo 2. La refuncionalización de la península arábiga en el capitalismo logístico**

En este capítulo discuto cómo la Península Arábiga se ha insertado en el funcionamiento del modo de producción capitalista y cómo ha buscado diversificar sus sectores económicos. Para ello, se dividirá en tres apartados. En el primero, se buscará realizar un bosquejo general sobre la trayectoria económica de la región del CCG para mostrar cómo ha transitado<sup>20</sup> de ser mera proveedora de recursos fósiles a establecerse como *hub* financiero, logístico y comercial. El segundo apartado tiene por propósito analizar la economía saudí con sus particularidades. Hago énfasis en los proyectos de desarrollo precedentes que enmarcan el Programa Visión 2030 para historizar la intención del reino por insertarse en la nueva división de trabajo. Finalmente, en el último apartado, busco explicar la revolución tecnológica que da sentido al cambio tecnoeconómico de los entornos construidos en los países del Golfo y que, asimismo, enmarcan el programa nacional de transformación saudí.

### **2.1 La península arábiga como proveedora de recursos fósiles**

Este primer apartado busca explicar las razones que han consolidado al espacio de la península arábiga como, principalmente, proveedora de recursos fósiles. Su calidad estratégica en el modo de producción le ha adjudicado una serie de características particulares a sus gobiernos, describiéndolos como “petro-monarquías” o “Estados rentistas” en donde los combustibles fósiles son un eje angular en el despliegue de políticas económicas y sociales, y en la consecuente afirmación de una élite específica. A pesar de que el petróleo sí

---

<sup>20</sup> Con transición, no me refiero a que la península abandona su papel como un proveedor importante de hidrocarburos en la actualidad. Como lo demuestro más adelante, desde el siglo XX, dicho espacio ha participado en la economía internacional a partir de vínculos comerciales, financieros y de inversión mucho más complejos que únicamente la bonanza petrolera. En ese sentido, la forma en la que se rearticula como *hub* financiero y logístico encuentra una base material importante en los hidrocarburos, solo que cobra un nuevo énfasis en el funcionamiento de las lógicas posfordistas.

ha ocupado un rol central en la consolidación y desempeño de estos Estados, su inserción en el Sistema-mundo del capital es mucho más compleja. El objetivo, por tanto, es visibilizar la forma en la que, más allá de los hidrocarburos, existen circuitos económicos y financieros que convierten al CCG en una región fundamental para la rotación de capital del capitalismo logístico. Esto permitirá, además, contravenir el imaginario que se le ha adjudicado a la región únicamente a partir de los combustibles fósiles.

### 2.1.1 El petróleo y la clase rentista del Golfo

El primer pozo de la región de la península arábiga fue encontrado en Baréin en 1932 por la Bahrain Petroleum Company (Bapco), establecida en Canadá por la Standard Oil Company (Socal, ahora Chevron) para realizar exploraciones en el país. Los descubrimientos de yacimientos petroleros en la región por parte de las compañías estadounidenses se deben a que, después de la disolución de las empresas Rockefeller en varias filiales y derivado de las nuevas leyes antimonopólicas, el corporativo estadounidense se vio obligado a buscar nuevas áreas de exploración y explotación en territorios extranjeros.

Esta entrada de capital estadounidense a la península se consolidó después del establecimiento del Reino de Arabia Saudí en 1932, el cual tendría una deuda de más de trescientas mil libras esterlinas<sup>21</sup> (al-Rasheed 2003, 127). El entonces rey Abdulaziz bin Saúd invitó a Charles R. Crane, un filántropo millonario estadounidense, a visitar el territorio para conseguir nuevas inversiones. Se acordó que Crane enviaría a Karl Twitchell, un ingeniero de minas, a realizar estudios e investigaciones sobre la presencia de minerales en tierras saudíes. Confirmada la existencia de indicios petroleros en la provincia de Dhahran, en 1933

---

<sup>21</sup> Deuda derivada de los *machlis* –reuniones tradicionales entre el emir y los súbditos y el descenso del número de peregrinos a La Meca (Al-Rasheed 2003).

llegó el representante de la Socal, Lloyd Hamilton, para negociar una concesión exclusiva sobre el petróleo encontrado. El contrato con la California Arabian Standard Oil Company (Casoc) recibió el beneplácito real en julio de 1933, y duró aproximadamente 60 años.

En 1944, la Casoc cambió su nombre a Arabian American Oil Company, Aramco, y en 1948 redistribuyó sus acciones entre cinco: 30% para la Casoc, 30% para Texaco, 30% para la Standard Oil de Nueva Jersey (ahora Exxon), y 10% para la Standard Oil Company de Nueva York (ahora Mobil Oil). Resulta importante mencionarlas porque, entre 1940 y 1970, estas, junto con la Anglo-Iranian Oil Company, la Gulf Oil y la Royal Dutch Shell – mejor conocidas como las Seven Sisters<sup>22</sup> – monopolizaron la producción global de petróleo.

A lo largo de la década de 1930, se descubrieron yacimientos en Kuwait y, posteriormente, entre 1940 y 1960 en Abu Dabi y Omán. Esta tendencia se observó en toda la región hasta 1950, en tanto la península aportaba el 17% de la producción mundial de petróleo (British Petroleum 1951). Como región estratégica, el objetivo de Estados Unidos a mediados del siglo XX era evitar la injerencia del bloque socialista. Por ello, en 1945 se firmó el Pacto Quincy entre el gobierno de Franklin D. Roosevelt y el rey Abdulaziz, en donde se garantizó el acceso de barcos norteamericanos a los puertos saudíes y se permitió la construcción de una base aérea norteamericana, a cambio de protección, reconocimiento y seguridad (El Yattiou & El Yattiou 2019, 81). Esta “seguridad por petróleo” formaría parte de la configuración geopolítica del Golfo bajo la dirección estadounidense, cuyos objetivos estarían materializados con la Doctrina Eisenhower de mediados del siglo XX.

El crecimiento de la industria del petróleo se mantuvo al alza durante y después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el consumo de hidrocarburos aumentó por el conflicto

---

<sup>22</sup> Expresión acuñada por Enrico Mattei, el director de la empresa petrolera estatal italiana Eni.

bélico y, posteriormente, por la reconstrucción de Europa y de Japón entre 1950 y 1970. Esto ocasionó que la participación del Golfo<sup>23</sup> en la producción mundial de petróleo saltara del 15,1% en 1951 al 31,9% en 1970 (Bahgat 1997, 84). La razón principal es que la producción de petróleo estuvo fuertemente direccionada por los intereses de empresas extranjeras, los cuales estaban mediados por el mercado regulado de las Seven Sisters.

El acuerdo oligopólico entre las grandes empresas petroleras en el Golfo funcionaba con base en un precio publicado (*posted price*), que indicaba cuál era el valor establecido por barril. Asimismo, las empresas controlaban “la velocidad a la que se desarrollaban los yacimientos petrolíferos para poder restringir el suministro” (Colgan 2021, 157) a partir de un acuerdo mutuo de producción conjunta, que garantizara que la producción tan acelerada e intensa no saturara el mercado petrolero, y, por ende, abaratara su valor. Esta dinámica permite explicar las razones de la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en la década de los sesenta cuando, en el contexto de los movimientos independentistas y nacionalistas, los grandes países del petróleo (Arabia Saudí, Kuwait, Iraq, Irán, y Venezuela) querían tener un mayor control y aprovechamiento sobre la producción de los recursos en su territorio.

La creación de la OPEP tuvo como objetivo sentar bases de cooperación entre los grandes productores para construir estrategias frente a la injerencia de las grandes compañías petroleras. Paulatinamente, la década de 1970 se tradujo en la nacionalización de los recursos petroleros y en el incremento de los precios de petróleo. “El crudo, que había costado alrededor de 1,80 dólares durante la década de 1960 y 3,29 dólares en 1973, subió a 11,58 dólares en 1974. [Posteriormente] el precio medio en 1980 fue de 36,83 dólares” (Pirani

---

<sup>23</sup> Estas cifras comprenden datos de Irán, Iraq, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

2018, 93). Se observa entonces que una consecuencia fundamental del orden establecido después de la creación de la OPEP fue que los precios comenzaron a depender meramente de las volatilidades del mercado y no estipulados por las empresas oligopólicas fósiles (Pirani 2018). Para nuestro espacio de interés, esto tuvo repercusiones significativas, en tanto le permitió fortalecer y dinamizar sus circuitos de ganancias, al grado de representar uno de los flujos fundamentales que dan sentido al capitalismo contemporáneo.

Durante la década de 1970, las ganancias derivadas de la exportación de petróleo de los países del Golfo comenzaron a ser cruciales para el desarrollo de la economía europea y estadounidense. El proceso es conocido como reciclaje de petrodólares<sup>24</sup>, en donde países exportadores del hidrocarburo reinvierten sus ganancias en bienes y servicios, o en activos físicos o financieros. Durante los años setenta, Arabia Saudí se consolidó como el mayor exportador de petróleo y, por lo tanto, como el país con mayor capacidad de reinversión. Le siguieron Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, siendo Qatar el que recibió la menor cantidad de dinero por sus exportaciones de petróleo (Gerner 1985, 2).

Las inversiones de estos países no se entenderían sin el fundamento material que le dan sentido, por lo que, si se ha realizado un recorrido breve sobre el papel que ha tenido el petróleo en la geopolítica del Golfo es para visibilizar dos elementos importantes. En primer lugar, cómo los hidrocarburos, como recurso estratégico, han determinado fuertemente las líneas de dirección de las políticas de los gobiernos de la península, sobre todo como

---

<sup>24</sup> El reciclaje de petrodólares inicialmente se dirigía al espacio europeo con el propósito de favorecer el desarrollo de proyectos a corto plazo, sin embargo, pronto se observó un viraje en la dirección de dichos flujos de capital hacia Estados Unidos, ahora en proyectos de largo plazo. Esto no solo aseguró que el dinero gastado por parte de Estados Unidos regresara bajo la forma de adquisición de armas e inversiones, sino que abrió el camino para que el capital del Golfo se afirmara en otros Estados de la región como inversionistas de programas infraestructurales de desarrollo. Concretamente, desde entonces y hasta la actualidad, el capital del Golfo es indispensable para el financiamiento de la deuda estadounidense, los flujos del sistema bancario internacional y la circulación de inversiones extranjeras directas (Hanieh 2018, 47)

resultado de un imperialismo fósil, “una política estatal-corporativa dirigida a lograr [una] congruencia entre acceso a energía fósil y acumulación ampliada de capital a favor de las potencias capitalistas centrales” (Cano 2019, 78). En segundo lugar, que los combustibles fósiles han repercutido de manera particular en la consolidación y afirmación de los Estados de las monarquías del Golfo –no únicamente visto desde un lente económico, sino también político y social– lo cual ha ocasionado el surgimiento de un capital con características distintas a las de otras latitudes.

Es relevante, por tanto, insertar aquí el concepto de Estado rentista, aquel que debe sus ganancias no al trabajo productivo sino al ingreso recibido de algún tipo de renta. Uno de los tipos de renta más importantes de la región de la península arábiga es la renta minera (petróleo, gas y minerales); sin embargo, hay otros tipos que ocupan un lugar esencial en su economía. Ejemplo de ello son las rentas de tránsito y peaje, las rentas de fondos soberanos de inversión, y las rentas estratégicas, es decir, financiamiento que los Estados reciben a cambio de desempeñar una función militar o securitaria (Achcar 2013, 55).

El hecho de que la renta sea uno de los modos principales de ingreso de los países del Golfo ha favorecido su conceptualización como Estados rentistas. Conceptualizar a un Estado de esta forma permite entender de mejor manera su participación en la economía mundial; sin embargo, es necesario complejizar la manera en la que renta<sup>25</sup> y, específicamente la renta fósil, ha proporcionado la base para la economía de los países “petroleros”. Dicho de otra manera, la renta y el petróleo son fundamentales para su funcionamiento económico,

---

<sup>25</sup> Hablar de un Estado rentista termina por esencializar las relaciones de (re)producción que se llevan a cabo en el Golfo, además de ocultar las relaciones de producción, clase y explotación que ahí se manifiestan (Hanieh 2010; 2013). Habría que recordar, más bien, que hay otros elementos que insertan a la península en los circuitos productivos, y que el petróleo es un recurso estratégico y útil únicamente a partir del tipo de relación que se establece con él (Raffestin 2011).

pero no es la única forma con la cual los Estados del Golfo se han insertado en la circulación de capital. Es decir, si bien la literatura rentista describe correctamente la dependencia del Estado de las rentas, lo que propongo es mostrar cómo se rearticulan mediante mecanismos logísticos que dan lugar a megaproyectos como NEOM.

Partimos entonces de la propuesta de Adam Hanieh (2010) sobre el capital *khaleeji*<sup>26</sup> en el CCG. Su rol no es meramente político, sino también económico con la internacionalización de capital. Las inversiones en otras regiones del mundo y Estados de la región, tales como Egipto, Jordania o Líbano (Hanieh 2013); el estrechamiento de relaciones de banca e inversión con Estados Unidos (Henderson 1987, 98) y el reciclado de petrodólares han favorecido el surgimiento de una élite particular en el Golfo caracterizada por una línea sumamente difusa entre Estado, capital y realeza. De acuerdo con Hanieh, dos elementos caracterizan al capital *jaliyí*; por un lado, su circulación en tres circuitos distintos pero interrelacionados: el industrial, el de entorno construido y el financiero y, por otro, una división de clases sumamente polarizada entre las familias reales, los ciudadanos nacionales y la mano de obra migrante. El primero será abordado una vez que se puntualicen algunos elementos sobre las sociedades en el Golfo.

Las empresas que cubren estos tres circuitos han sido cooptadas por una pequeña cantidad de familias reales dentro de las monarquías del Golfo. En la lista destacan las familias al-Saúd, al-Habib, al-Muhaidib y Abuayyan de Arabia Saudí; al-Futtaim y al-Ghurair de Emiratos Árabes; y al-Thani de Qatar (Forbes 2025). La sobreacumulación de capital de 1970 permitió a estas familias –como empresas secundarias de las corporaciones petroleras ahora nacionalizadas– encargarse de proyectos públicos y nacionales, así como

---

<sup>26</sup> Adam Hanieh translitera la palabra (خليجي) al inglés: *khaleeji*. En adelante, la autora transliterará este concepto acuñado por el autor con el sistema del español, es decir, *jaliyí*.

tomar la dirección de empresas y corporaciones encargadas de la distribución de exportaciones. También han participado activamente en la construcción de sistemas de infraestructura de comunicaciones y transportes como calles, carreteras, puertos, aeropuertos, plantas de energía e instalaciones desalinizadoras.

El problema principal es que estas familias no encuentran una resistencia constante por parte de la clase trabajadora porque, además de estar jerarquizada en función de la figura de ciudadanía –misma que la atraviesan categorías de etnia y religión– gran parte de la mano de obra de los países del Golfo es migrante y temporal. Además, esta opera y es regulada bajo el sistema de trabajo conocido como *kafala*, descrito frecuentemente como un sistema de esclavitud moderno que liga a los trabajadores a sus empleadores sin ningún tipo de derecho. Estos trabajadores, sobre todo, son contratados para construir los grandes megaproyectos que caracterizan a la península<sup>27</sup>.

Ahora bien, el circuito industrial abarcaría la producción petroquímica y la fabricación de aluminio, acero y cemento, actividades cuya operación se sustenta en la disponibilidad de hidrocarburos, particularmente en su extracción. Éstas, además de ser vendidas como mercancía, circulan en el segundo circuito del entorno construido, que reúne a los sectores más importantes (y característicos) que dan sentido a la geografía del capital: el desarrollo inmobiliario, la construcción y contratos, las telecomunicaciones, y la importación y venta de productos de consumo (Hanieh 2018, 84). Este último también se relaciona con lo que Harvey denominaría fondo de consumo, aquellos medios materiales y simbólicos necesarios para la reproducción cotidiana de la mano de obra (Harvey 2023, 314).

---

<sup>27</sup> Sobre el sistema *kafala*, NEOM y Visión 2030, véase el capítulo 3.

Finalmente, el tercer circuito de finanzas se refiere al capital circulante entre distintos sectores y distintos espacios.

Los tres circuitos identificados por Hanieh permitirán al lector comprender que la base material que constituye el régimen energético y productivo fósil ha permitido a los países del Golfo adaptarse a las reestructuraciones sistémicas del capital. La década de los setenta ha sido, quizás, la más ilustrativa dada la naturaleza de la reconfiguración del modo de producción: una caracterizada por la liberalización de precios en donde el Golfo pudo consolidarse como uno de los ejes aliados de las potencias centrales, aunado a su importancia energética y financiera. Esto permitió que los países de la península desplegaran megaproyectos y obras públicas, con excepción de Arabia Saudí, que ya había comenzado su proceso de desarrollo infraestructural previamente.

Su participación en la Revolución Logística de finales del siglo XX debe leerse a partir de la provisión de la base energética que daría sustento a la compresión espacio temporal de dicha reestructuración. Lo que sigue es señalar las razones que han motivado a estos países a perseguir objetivos de diversificación económica y transición energética y, por ende, que explique por qué el CCG está modificando y readecuando sus espacios con miras a insertarse en el capitalismo logístico contemporáneo. El impacto que el discurso del pico petrolero<sup>28</sup> tiene en las agendas de seguridad energética de distintos países en el mundo es evidente. Asimismo, la presión internacional respecto a la agenda climática ha surtido efecto,

---

<sup>28</sup> Si bien es cierto que el pico petrolero alude a que los recursos fósiles no son infinitos y que su aprovechamiento declinará en cualquier momento, aún no se sabe con certeza cuándo se llegará a ese punto. En ese sentido, habría que pensar a este concepto como vía para producir la misma escasez y, por ende, 1) habilitador de relaciones violentas para el aseguramiento del recurso; y 2) legitimador de una urgencia sobre la transición energética. Cfr. Matthew T. Huber “Enforcing Scarcity: Oil, Violence, and the Making of the Market”.

en tanto se encuentran en proceso de construir megaproyectos “limpios” imbricados en las lógicas de una economía verde.

La respuesta sería la descarbonización de la economía o un Consenso de Desfosilización, “un nuevo acuerdo capitalista global que apuesta por el cambio de la matriz energética basada en los combustibles fósiles a otra sin (o con reducidas) emisiones de carbono, asentada en las energías renovables” (Bringel & Svampa 2023, 305). Sin embargo, como se demostrará a continuación, esta transición energética continuaría basándose en la explotación de recursos fósiles no convencionales, además de requerir infraestructuras nuevas y distintas para darle sentido a esta nueva economía aparentemente desfosilizada. Como se explicará, las ciudades inteligentes han representado una opción sumamente viable para las monarquías en esa línea.

### 2.1.2 La inserción de la península en el capitalismo logístico

Las infraestructuras y capitales fijos han formado parte de la dinámica de rotación de capital en la península desde la década de 1930 con la construcción de infraestructuras destinadas a la exploración y explotación de petróleo (Vitalis 2007). No obstante, es a partir de 1980 que el capital fijo (en forma de megaproyectos), se convierte en una solución para dar salida a la sobreacumulación de capital (Hanieh 2011; Niblock 2006). En la actualidad, la transición energética ha sido el discurso que cobija los megaproyectos que se están construyendo en todo el mundo, y la tendencia en los países del CCG se materializa con proyectos de plantas de energía renovable de grande escala y la edificación de grandes ciudades sustentables.

El Consenso de la Descarbonización (Bringel & Svampa 2023) se imbrica en las lógicas de la economía verde, la cual sostiene la lectura de aprovechamiento de recursos naturales bajo la misma relación metabólica intensiva del capital. Esta se basa en una aparente

baja emisión de carbono y la eficiencia en el uso de los recursos a partir de dos sustentos: la económica (con mercados de emisiones y la narrativa de la sostenibilidad) y la tecnológica (por medio de la utilidad científica e innovaciones). Para llevar a cabo dicho objetivo, se ha requerido de inversiones importantes en el ámbito técnico y geográfico para la explotación de recursos y territorios que posibiliten realizar dicha transición energética. De este modo, bajo el objetivo de consolidar un modo de producción aparentemente desfosilizado, las agendas internacionales han moldeado las soluciones, respuestas y estrategias de los gobiernos para mitigar y adaptar los efectos del cambio climático, sobre todo a partir de pasos concretos como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030.

Aunque quiero enfatizar la utilidad de las ciudades inteligentes en el funcionamiento del capitalismo logístico, la narrativa e imaginario que las envuelven remite necesariamente al del colapso climático. Este imaginario<sup>29</sup> ha sido producido por organismos internacionales y empresas transnacionales para sustentar que, únicamente con la ayuda de inversiones y tecnologías ecológicas, se puede alcanzar una estabilidad ecológica a la par del combate de las desigualdades entre los países “ricos y pobres”. Los Acuerdos de Paris de 2015, aquellos que marcaron un antecedente en tanto primer “tratado internacional jurídicamente vinculante sobre el cambio climático” (UNFCC s.f.), mencionan el objetivo de mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C teniendo como objetivo el 1,5 °C.

No obstante, en los Acuerdos no se hace mención alguna sobre la relación que el aumento de la temperatura y la emisión de gases de efecto invernadero tienen con la quema de combustibles y, por tanto, no visibiliza que es únicamente a partir del abandono de este régimen energético lo que marcaría la diferencia. En su lugar, el énfasis se ha colocado en el

---

<sup>29</sup> Con imaginario no me refiero que no exista materialmente, aludo, más bien, a la forma en la cual se han construido las soluciones y estrategias para afrontarlo.

uso de las energías renovables cobijadas por un discurso de ecoeficiencia tecnológica, surgido de la motivación por enverdecer un consumo aparentemente distinto, aunque bajo la misma lógica economicista. Este es el contexto de las nuevas agendas de los países del Golfo, los cuales legitiman la proliferación de megaproyectos verdes cuya tecnología e inversión se dirigirán al cuidado del medio ambiente y su población.

La mayoría de los programas nacionales de los países del CGG buscan concretar metas muy específicas para 2030, (salvo Kuwait cuyo objetivo es 2035 y Omán que es 2040, además de Emiratos Árabes Unidos, cuyo plan se dirige al 2030 pero únicamente comprende el emirato de Abu Dabi). Estas tienen en común el renovar sus esquemas gubernamentales, sociales y económicos, basándose en tres principios rectores; sostenibilidad, equidad y competitividad. En su centro se encuentra el objetivo de convertir a los países en espacios financieros bajo la premisa de una economía diversificada y sostenible, por medio de infraestructura desarrollada y un capital humano creativo.<sup>30</sup> Las visiones –que incluyen el desarrollo económico, humano, social y ambiental– buscan “dejar de depender del único sector exportador de energía, con precios altamente volátiles, como generador de ingresos, y diversificar estas economías mediante la creación de fuentes viables de ingresos, con la intención de construir economías sostenibles” (Miniaoui 2020, vi).

Cada uno de los países se ha encargado de planear y construir, por un lado, plantas de energía renovable –sobre todo de generación de energía solar– y por otro, ciudades inteligentes sustentables. Algunas de las plantas son Al-Dibdibah en Kuwait, Miraah en Omán, Al-Kharshaah en Qatar, Sakaka en Arabia Saudí y Noor Abu Dabi en Emiratos Árabes, y en cuanto a las ciudades inteligentes planeadas, destacan Madinat Al-Irfán en

---

<sup>30</sup> Este resumen comprende datos y definiciones de los gobiernos de cada uno de los países.

Omán; las ciudades Lusail, Musheireb y de Educación en Qatar; la ciudad Masdar en Emiratos Árabes Unidos; la ciudad NEOM en Arabia Saudí (al-Saidi 2020, 7) y Saad Al-Abdullah en Kuwait. Ambos tipos de megaproyectos han de ser entendidos en conjunto, en tanto las plantas energéticas cubrirían la demanda de energía de las ciudades inteligentes.

Aunque enmarcados por una lógica sustentable y ambiental, la realidad es que sus procesos están impregnados de las mismas violencias, explotaciones y relaciones desiguales que caracterizan al capitalismo voraz. Para su construcción, se requiere el uso de minerales como el cobalto, litio y tierras raras, además del “disprosio para turbinas eólicas de accionamiento directo; [y] cadmio, telurio, selenio y galio para diversos tipos de paneles solares fotovoltaicos” (Banco Mundial 2020, 37). Todos ellos son obtenidos por medio de procesos que requieren altas cantidades de energía, agua y métodos de extracción no convencionales, como la minería a cielo abierto. Las plantas de energía renovable, por tanto, obtienen la materia prima para su construcción bajo procesos extremadamente contaminantes y violentos.

Encima, las energías renovables tienen una baja tasa de retorno energético, por lo que el tipo de infraestructura que se requiere consta de amplias extensiones de tierra que permitan instalar grandes cantidades de paneles solares. Aun así, es casi imposible que estas plantas energéticas puedan satisfacer por sí solas la demanda energívora de, primero, la edificación de estas urbes y, en segundo, la demanda de la propia población que las habitará. Por ello, en lugar de entender a estos megaproyectos bajo la óptica de alternativa ambiental, habría que leerlos como una forma en la cual el capital reproduce su patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales en territorios considerados como improductivos u ociosos (Svampa 2019).

Dichas urbes tienen como objetivo el resolver los desafíos urbanos más importantes, a saber, fomentar el crecimiento económico y la atracción de flujos de capital mientras se prioriza la resiliencia urbana, la producción de servicios, la participación ciudadana y la calidad de vida. Todo, además, haciendo frente a las condiciones adversas del colapso climático. Sin embargo, estas no solo son enmarcadas por la transición energética y el discurso ambiental, también las envuelve el interés de las monarquías por insertar a estas urbes en un espacio integrado logístico, motivado por el papel tan estratégico que adquirieron las cadenas globales logísticas a finales del milenio pasado.

Aunque el análisis del CCG ha sido acaparado por la importancia de los combustibles fósiles, es evidente un cambio en los objetivos de sus planes de desarrollo que, más bien, permite ahora pensarlo como un espacio logístico, a partir de fuertes inversiones en la mejora e inauguración de puertos marítimos, carreteras, aeropuertos y, como se explicará en futuras líneas, ciudades logísticas (Ziadah 2018). Además de mejorar la infraestructura urbana, se ha procurado que los espacios urbanos sean pensados también como zonas económicas especiales y que comprendan dispositivos que faciliten las actividades de las industrias de servicios.

La tendencia no es reciente y no se debe al imperativo de diversificar la economía. Sus orígenes se remontan a 2007 cuando el emirato de Dubái produjo este tipo de espacio urbano por primera vez bajo el nombre de Ciudad logística de Dubái (*Dubai Logistics City*). Este vecindario logístico, planeado con el propósito de asegurar la gestión y movimiento de mercancías, “marca una transición fundamental dentro de la economía espacial global en la que el diseño y la gestión de las cadenas de suministro se ha vuelto tan crítica para la producción y distribución *just-in-time*” (Cowen 2014, 171).

En ese sentido, se observa una conjunción de dos elementos estratégicos para la circulación de capital: 1) el de los espacios urbanos como espacios de producción y; 2) su adecuación para insertarlos también en la esfera de circulación, no sólo como nodos de tránsito o distribución, sino como espacios que creen y añadan valor en la lógica de la superación espacial. Aunque estos espacios urbanos se remontan a principios del milenio, existe una diferencia fundamental que caracteriza los proyectos urbanos actuales de los países del Golfo: estas ciudades no parten de espacios urbanos pre-existentes ni recurren a la readecuación de territorios, más bien, están siendo construidas desde cero y bajo el propósito principal de diversificar la economía petrolera de las monarquías.

Desde el boom petrolero entre 1970 y 1980, las ciudades han sido percibidas como espacios de inversión, en donde los emires y los jeques han supervisado la distribución de capital y de bienes. En esa línea, la transformación de las ciudades en metrópolis modernas puede ser entendida únicamente a partir del control estatal y distribución de la riqueza petrolera de las familias dinásticas (Khalaf 2006, 250). Esta transformación hacia la modernidad capitalista ha ido acompañada de la transferencia de ideologías que enaltecen a las familias reales y a las monarquías no explícitamente, sino como un elemento tácito inherente a las nuevas oportunidades y mejoras que se les brindaban a las sociedades del Golfo.

La escala urbana siempre ha servido al Golfo como proyección de poder y formación de la clase capitalista (Hanieh 2018, 96), solo que, en esta ocasión, la agenda ambiental y el capitalismo logístico tienen un peso importante en su legitimación. La estrategia principal de las inversiones de fondos soberanos en estos espacios urbanos continúa siendo el transmitir un imaginario cosmopolita, moderno y lujoso, con lo que afianza la división de las clases sociales en el Golfo a partir de su visibilidad e inconmensurabilidad y que, evidentemente,

no tiene por objetivo mejorar la habitabilidad de las ciudades. En esta producción de espacios urbanos inteligentes, la vivienda es pensada y planificada para inversionistas acaudalados y grupos privilegiados, relegando a la mano de obra nacional y migrante en barrios con apartamentos pequeños y de mala calidad o, incluso, sin garantizarles un acceso en absoluto a estas ciudades inteligentes.

Arabia Saudí representa quizá el espacio de inversión más relevante para este tipo de megaproyectos, debido a la magnitud de su ciudad más ambiciosa: NEOM. En 2019, el mercado saudí de ciudades inteligentes alcanzó un valor de 3.600 millones de dólares, y todo indica que podría llegar a los 14.845 millones de dólares en 2027 (Middle East Economy 2024). Por su parte, Kuwait ha invertido 4 mil millones de dólares en el desarrollo de Saad Al-Abdullah, su primer proyecto urbano inteligente, además de planear otras ocho ciudades (George 2024). Baréin, en tanto, ha anunciado la construcción de cinco ciudades inteligentes sobre islas artificiales, con el objetivo de atraer mayor inversión extranjera y privada.

El caso de Qatar también revela que los ingresos en inversiones en estas ciudades crecerán a una tasa anual del 6,76% de 2024 a 2029, lo que se traduce en una cifra de 140,20 millones de riales qataríes para finales de 2029. Por su parte, se prevé que Omán “experimente una tasa de crecimiento anual compuesta del 8,97%, lo que dará como resultado un volumen de mercado de 72,50 millones de dólares para 2030. Finalmente, los Emiratos Árabes Unidos alcanzarían un volumen de 328,19 millones de dólares para el mismo año (Statista 2025).

Las ciudades inteligentes entonces habilitan dos procesos fundamentales dentro del capitalismo logístico. Por un lado, motiva los flujos de capital que se requieren para su construcción y, por otro, estos capitales fijos albergarían infraestructura futura necesaria para la rotación de mercancías, servicios e inversiones. La apuesta de los países del Golfo, por

tanto, es aprovechar dichos espacios urbanos para generar valor desde: 1) la usual provisión y producción fósil, 2) la atracción de capitales extranjeros por medio de inversión y, 3) la apertura de espacios de gestión de activos, servicios de inversión y servicios de apoyo logístico.

Las monarquías del CCG participan en el capitalismo logístico utilizando las rentas petroleras para construir capitales fijos e infraestructuras estratégicas. Las ciudades inteligentes no solo se insertan como nodos indispensables de la circulación global, sino que son un medio por el cual la riqueza petrolera se transforma y, como se demostró en este apartado, se cobijan bajo el discurso de la sostenibilidad urbana y la transición energética. Esto les brinda territorios útiles a las monarquías para insertarse en las lógicas de generación de valor a partir de la circulación. No obstante, esto ha conllevado inherentemente procesos de securitización y disciplinamiento necesarios para evitar cualquier tipo de obstaculización o ralentización en la coordinación de los flujos, medios y espacios de la movilidad. En ese sentido, las ciudades inteligentes se insertan de manera muy particular en cada uno de los países del Golfo. Resta ver cómo es que se ha materializado en el Reino de Arabia Saudí.

## **2.2 Arabia Saudí en la nueva división internacional de trabajo**

Entender por qué las ciudades inteligentes son necesarias para la articulación del capitalismo logístico requiere comprender la trayectoria particular de la economía del Reino de Arabia Saudí. Para ello, este segundo apartado busca tener una mejor comprensión de las políticas y estrategias económicas saudíes, específicamente desde el tránsito del fordismo al posfordismo, en tanto esta transformación es la que da sentido a los espacios urbanos como nodos económicos importantes en la nueva división internacional del trabajo – hiperfragmentaria y especializada– de la acumulación de capital actual. En esa línea, el

primer subapartado pretende describir brevemente la economía saudí desde 1960. Decido partir desde esta década porque es durante los sesenta cuando se asienta la dirección desarrollista del Estado que conocemos en la actualidad. Seguido a ello, profundizaré en cómo el arribo de Mohammed bin Salmán ha modificado las regulaciones jurídicas y el marco legal dentro de la monarquía. Esta problematización es imperativa, ya que en el centro se encuentra el funcionamiento del capitalismo fragmentario y su articulación integrada a escala mundial.

### 2.2.1 La economía saudí más allá del petróleo: entre desarrollo y austeridad

Fáisal bin Abdulaziz al-Saúd fue el rey que se asentó en el imaginario saudí como aquel que impulsó la modernización y el renacimiento nacional (1964-1975). No es gratuito que su reinado sea conocido como el “boom de la construcción”, ya que además de edificar infraestructuras clave de comunicación y transporte, desplegó el cuerpo institucional y burocrático que dio sentido a la estatalidad moderna del reino.

El reinado de Fáisal sentó las bases para la dirección del desarrollo económico que el reino ha seguido hasta la actualidad. Comenzó su gestión tomando su Programa de Reforma de Diez Puntos<sup>31</sup> propuesto en 1962, y el primer paso fue la creación de instituciones como la Organización Central de Planeación (1965). Dicha institución se dio la tarea de desarrollar el primer plan quinquenal para 1970, y su estructura de planeación estuvo vigente hasta el 2015 (Kingdom of Saudi Arabia 2019), un año antes de ser anunciado el programa de transformación Visión 2030, el cual, a diferencia de los planes quinquenales, le apuesta a la

---

<sup>31</sup> Entre ellos, destacan el proclamar una constitución basada en la *sharia*; fortalecer la propaganda Islámica; reformar los comités de moralidad pública; otorgar financiamientos sociales para estudiantes, trabajadores, y mujeres; promover actividades para garantizar el progreso y expansión económicas; optimizar los recursos naturales del país, y abolir la esclavitud (Lengzowski, 1967).

planificación del desarrollo a largo plazo. En esta misma línea, destaca la creación del Fondo Soberano de Inversión en 1971, el cual tenía el objetivo de “apoyar proyectos de importancia estratégica para el desarrollo de la economía nacional de Arabia Saudí” (Bianchi 2016).<sup>32</sup>

Las instituciones y políticas económicas tenían en su centro el preservar los valores del islam, incrementar la capacidad de defensa militar y, sobre todo, preparar la diversificación económica del país en la era post-petróleo (Long & Maisel 2010). Además de ello, Fáiisal hizo énfasis en la configuración y modernización del espacio rural del reino hacia uno más moderno y urbanizado con un programa de asentamiento<sup>33</sup> en función de las actividades agrícolas. El propósito de Fáiisal de asentar a las poblaciones nómadas iba en consonancia con el interés de la monarquía por insertarlos en la naciente economía a partir de empleos, educación y subsidios, así como establecer asentamientos urbanos alrededor de las ciudades de Yeda, Riad y Dammam.

El “Programa de Asentamiento de Fáiisal” vislumbra la manera en la que la monarquía históricamente ha requerido hacer legibles a las poblaciones nómadas (Scott 1998), no tanto para garantizar su control político y social (que es sumamente importante), sino porque la forma en la que una economía centralizada puede funcionar es únicamente a partir de la sedentarización (Scott 2021). Junto con la tecnificación, la construcción de megaproyectos como presas, plantas de irrigación, sistemas de drenaje y subsidios agrícolas, los esquemas de asentamiento permitieron “la creación de redes físicas y administrativas que conectaron a

---

<sup>32</sup> Es importante mencionar que su creación fue más simbólica que funcional, en tanto el Fondo Público no tuvo un papel tan activo en la economía a diferencia del Banco Central de Arabia Saudí (SAMA, por su siglas en inglés: Saudi Arabian Monetary Agency) creado en 1952. A diferencia de los Fondos de Inversión de otros países del Golfo, como Kuwait o Qatar, Arabia Saudí veía en SAMA una institución con un doble propósito: ser banco central e inversor institucional (Bazoobandi 2021, 212). Su protagonismo es apenas reciente, con las reformas macroeconómicas de Mohammed Bin Salmán.

<sup>33</sup> Su estrategia retomó medidas implementadas en el programa *hiyar* de la década de 1920, en donde las autoridades saudíes sedentarizaron a las comunidades beduinas con el propósito de dar legitimidad a la naciente autoridad de la familia al-Saúd.

los súbditos de Arabia Saudí en toda la Península Arábiga a una red política centralizada” (Jones 2015, 36).

Asimismo, la visibilidad de las reformas, políticas y proyectos inauguradas por Fáisal son relevantes porque demuestran dos elementos: 1) la importancia que históricamente han representado los proyectos de desarrollo en la política de legitimación de la autoridad saudí y, 2) la cooptación del discurso del desarrollo como estrategia oficial de la monarquía. Dicho discurso ha sido altamente funcional para legitimar la autoridad real, la cual se ha producido a sí misma como “protectora” de su población. Esta narrativa, además, fue reforzada en esa década por la iniciativa de la familia real de inventar “un discurso que afirmaba que el reino estaba atravesando por un despertar (*nahda*), y que era la familia real la que lo estaba guiando por el camino del progreso” (Jones 2010).

Gustavo Lins Ribeiro ha analizado con más detenimiento el fenómeno de los megaproyectos y el discurso desarrollista. El antropólogo afirma que además de instituir hegemonías a partir del establecimiento de un orden del mundo, el desarrollo ha podido imponer formulaciones sobre el futuro en la escala global tomando como eje la acumulación de poder económico, la redistribución e igualdad. Además de ello, afirma que el desarrollo se debe entender como un campo de relaciones en el que se vinculan élites locales, corporaciones nacionales y transnacionales, y organizaciones internacionales de desarrollo (Ribeiro 2018). Estas relaciones siempre han sido y serán asimétricas, en tanto su estructura ha habilitado una dominación dicotómica de pobre/rico, avanzado/atrasado o civilizado/salvaje (Svampa & Viale 2021, 173)

La forma en la que se ha tratado de desfosilizar la economía desde 1970 y hasta la actualidad, ha sido a partir del desarrollo, cuyo centro se ha ubicado en diversos megaproyectos. Algunos anunciados por Fáisal fueron completados, tales como las ciudades

industriales de Jubail y Yanbu, pero hubo una tendencia repetida por parte de los monarcas posteriores –Jálid bin Abdulaziz y Fahd bin Abdulaziz– de reducir los planes de gasto e inversión, además de cancelar, reducir o posponerlos (Wilson 2004, 21; al-Rasheed 2002, 201-202). En ese sentido, la importancia de los megaproyectos e infraestructuras no radica solo en su realización, sino en la forma narrativa, ideológica y visual en las que son producidas.

Ahora bien, mientras en otros países del mundo era más evidente el cambio del modelo organizativo del fordismo al posfordismo, durante la década de 1980 la política económica de Fahd bin Abdulaziz (1982-2005) fue una de austeridad (al-Rasheed 202, 2003). Asimismo, para compensar la caída en los precios del petróleo, el monarca implementó una política de *saudización* en la que, por decreto ministerial, ordenó a las empresas privadas a reducir su fuerza laboral no saudí y aumentar el empleo de trabajadores saudíes” (Mahdi & Barrientos 75, 2003).

A esto hay que sumarle el contexto político-social posterior al embargo petrolero de 1973, la Revolución Islámica de Irán y el asedio a La Meca de 1979. Resulta relevante detenernos en el significado de este ataque a La Meca perpetrado por Juhayman bin Mohamed bin Sayf al-Otaybi y Mohammed ibn Abdulah al-Qahtani, en tanto, por un lado, deviene de un rechazo hacia los resultados de las reformas implementadas por Fáiisal y, por otro, se tradujo en un aislacionismo político y social. De esta forma,

los jeques no dudaban en encontrar una solución: las fotografías de mujeres saudíes, según ellos, no debían aparecer más en los periódicos. Siempre habían dicho que esto era antiislámico [...] y la profanación de la Gran Mezquita era la prueba. [...] Pero en cuanto a la religión, el viejo rey operaba en una de esas áreas que consideraba suyas, y ni siquiera llevó el asunto al Consejo de Ministros. Jálid había llegado a un acuerdo con los jeques. Las

influencias extranjeras y la *bida*<sup>34</sup> eran el problema. La solución a la agitación religiosa era simple: más religión. (Lacey 2009, 50)

Aunque aquí Lacey describe cómo Jálid y, posteriormente Fahd, cedieron a las demandas wahabíes por reforzar la moral pública a partir del cierre de cines y el endurecimiento de la segregación de género (Ross 2015, 225), es importante hacer una precisión sobre este punto. A primera vista, pareciera que el régimen hizo una concesión al movimiento wahabí sobre el control cultural y social, sin embargo, hay que recordar que el wahabismo aseguró la base del posterior Estado saudí desde su alianza de 1744. Una vez establecida la nación moderna del reino, éste se subordinó a los intereses políticos de la monarquía y se insertó como instrumento útil para asegurar su gubernamentalidad. El Estado saudí, al depender del control y regulación de la vida mediante distintas tecnologías, operativiza la interpretación wahabí del islam para penetrar en la vida cotidiana y privada del individuo y, así, disciplinar de manera efectiva el comportamiento de su población.

Dicho de otra manera, desde el momento en el que el rey Abdulaziz pudo contener los disturbios después de la Batalla de Sabila<sup>35</sup> de 1929 – en gran medida gracias al apoyo de la Real Fuerza Aérea británica (Riedel 2017, 23)–, la familia al-Saúd pudo contener e instrumentalizar el movimiento religioso, el cual, observaba cómo la organización política se alejaba de los preceptos islámicos para adecuarse a las nacientes relaciones de producción y reproducción capitalistas. El hecho de que los al-Saúd pudieran anteponerse y subyugar los

---

<sup>34</sup> Innovación en materia religiosa; “de aquello no atestiguado por el Corán y el Hadiz”. Cfr. Luz Gómez. 2019. *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid: Editorial Trotta, p. 61.

<sup>35</sup> Ante la cada vez más evidente penetración británica e influencia occidental a inicios del siglo XX, líderes del grupo ijwán comenzaron a organizar revueltas al interior del país, además de redadas a Kuwait, Iraq y Transjordania. Esto obligó al rey a convocar a una gran asamblea de notables, jeques tribales y ulemas del Najd, en donde dio un célebre discurso apelando a narrativas como el enaltecimiento de sus conquistas territoriales, sus proezas económicas y la legitimación religiosa wahabí desde tiempos pasados. Con una dramática oferta de abdicación, pudo consolidar su apoyo al recibir reafirmaciones de lealtad por parte del grupo reunido, lo cual le permitió al rey tener una representación religiosa para disuadir a los líderes rebeldes (al-Rasheed, 2003).

movimientos wahabíes es importante para comprender lo que al-Rasheed señala sobre el traslado del wahabismo a la esfera nacional y su consiguiente instrumentalización política. Al convertirse en “una doctrina religiosa institucionalizada apologética íntimamente ligada a la autoridad política” (al-Rasheed 2007, 32) el reino se permitió contrarrestar los extremismos religiosos.

Lo anterior es revelador porque, a pesar de que los años ochenta es el momento en donde el posfordismo irrumpe con fuerza en la economía global, el conservadurismo social que se impuso tras el asedio impactó en la forma de la dirección económica saudí. Esto limitó su integración a la malla fragmentaria e hiper-especializada de acumulación posfordista. A pesar de que dichas medidas limitaron la influencia cultural, el flujo libre de capital y la circulación de personas, la economía saudí seguía siendo partícipe de la economía global no únicamente como espacio estratégico energético, sino a través del reciclado de petrodólares, inversiones en infraestructura en países de la región del Medio Oriente e incluso préstamos a organismos internacionales<sup>36</sup>.

Desde que Arabia Saudí se imbricó en las lógicas del Estado nación, el movimiento wahabí se instrumentalizó al fungir como vehículo de las condiciones inherentes de la organización política moderna. Esto quiere decir que ha cooptado las formas de reproducción social de la población saudí por medio de dos elementos. En primer lugar, su disciplinamiento y control a partir del aseguramiento de la formación de clases, mismas que se han enriquecido y fundamentado con los circuitos económicos habilitados por el petróleo. En segundo lugar,

---

<sup>36</sup> En 1981, Arabia Saudí dio un préstamo al Fondo Monetario Internacional tras la alta inflación, la crisis de deuda en diversos países y la fluctuación de los precios del petróleo. Con la acumulación de reservas después del boom petrolero, la monarquía otorgó apróx. 8 mil millones de riales, el equivalente a 10 mil millones de dólares al organismo internacional. Este préstamo fue útil para financiar los grandes déficits de la balanza de pagos, además de consolidar el papel del reino en la economía global y en las finanzas internacionales. *Cfr.* Stephany Griffith-Jones, “The Saudi Loan to the IMF: A New Route for Recycling” *Third World Quarterly* 4, No. 2 (Apr., 1982), pp. 304-311. <https://www.jstor.org/stable/3990460>

ha garantizado la reproducción del Estado saudí en el funcionamiento del Sistema-mundo, es decir, una economía necesaria para cubrir la demanda energética y participar en los circuitos financieros de capital.

La sociedad disciplinaria justificada por la corriente religiosa brinda una validez a la élite saudí necesaria para seguir manteniendo sus privilegios y la misma jerarquía de clase materializada con la figura oligárquica. Al asegurar la polarización y la fuerte división de clases, se justifican y legitiman las relaciones sociales y políticas tan características del capital *jaliyi* previamente descrito: una economía que encuentra como fuente primaria de acumulación el excedente petrolero, que se traslada a distintos circuitos económicos y espacios geográficos, y que no conoce distinción entre capital privado (familias y élites reales) y Estado.

La economía de la década de 1990 fue fuertemente afectada por el gasto militar derivado de la guerra en Kuwait.<sup>37</sup> Ello, junto con el contexto de la naciente globalización neoliberal, motivó una diversificación económica que comenzó a manifestarse con varias políticas de privatización y liberalización. Con el propósito de integrarse a la economía global, se estableció el objetivo de adherirse a la Organización Mundial de Comercio, por lo que, desde 2002, desplegó reformas de privatización a empresas de telecomunicaciones, aviación civil, desalinización, gestión de carreteras, ferrocarriles, clubes deportivos, servicios municipales, servicios sanitarios y hoteles gubernamentales (Shoult & ASA Consulting 2006, 73). Las estrategias económicas seguían teniendo como centro la desfosilización económica,

---

<sup>37</sup> Aproximadamente, el elevado gasto en defensa representó un 35 % del gasto público total en ese momento, el PIB creció un 1,2% anual, mientras que la población crecía casi un 4% anual (Niblock 2008, 18). Además, el ingreso per cápita en 1998 fue apenas de 6.4 dólares –un 55% inferior al de aquel registrado en 1981–, como consecuencia de las bajas en inversión (al-Shaikh 2000, 144) y los bajos precios del petróleo, “en promedio de 14 a 25 dólares por barril” (CEPAL 2009).

la nacionalización de la mano de obra, la atracción de inversiones extranjeras y, específicamente en este contexto, dar empleo a la población joven.

Tras su admisión a la OMC en 2005, se planteó el Octavo Plan de Desarrollo (2005-2009), el cual delineó la creación de seis nuevas “ciudades económicas” junto con un Plan Estratégico a Largo Plazo, cuyo objetivo principal era convertir a Arabia Saudí en una potencia industrial mundial para 2024 (Niblock 2008, 20). Específicamente, el reino adoptó un enfoque triple, “que incluía la adhesión a la Organización Mundial del Comercio; la privatización de los servicios gubernamentales esenciales; y la promoción de la inversión extranjera directa para fomentar la transferencia de tecnología y el estímulo económico interno” (Almahmood 2010, 22). Para el 2011, Arabia Saudí se había convertido en el octavo mayor receptor de inversión extranjera directa (IED) del mundo (OMC 2011).

Ahora bien, a pesar de las medidas de apertura, el reino no ha podido dejar que su economía dependa en gran medida en la producción y refinación de hidrocarburos. Su producción aumentó de aproximadamente 8,2 millones de barriles al día en 2010 a 10,3 millones en 2014 (OMC 2016) y para 2024, la monarquía aseguró que “tenía una capacidad máxima sostenible para la producción de petróleo crudo de 12 millones de barriles por día” (Watkins 2024). En este punto, cabe plantear la pregunta de si esta situación ha sido responsabilidad entera del gobierno saudí, debido a que, como ya se ha mencionado, el sistema económico está fuertemente anclado en la energía fósil. El papel económico de Arabia Saudí, aunque participe de distintas formas, sigue siendo más estratégico en el ámbito del petróleo, tanto que ha desempeñado el papel de *swing producer*<sup>38</sup> en el mercado petrolero en 1984, en 1999 y, de nuevo, en 2016 (Kemp 2017).

---

<sup>38</sup> Balanceador de la producción en español, es un productor que puede aumentar o disminuir la oferta para estabilizar la oferta y la demanda.

De manera paradójica, mientras que hay quienes afirman que “Arabia Saudí no puede escapar del destino como balanceador del mercado” (Kemp 2017), hay otros que enjuician la mala gestión del gobierno saudí por no saber lidiar con “la maldición de los recursos”, cuyo supuesto

punto de partida radica, en gran medida, en la forma en que se extraen y se aprovechan dichos recursos, así como la manera en que se distribuyen sus frutos. Esto ha conducido a una generalización de la pobreza, ha dado paso a crisis económicas recurrentes, al tiempo que ha consolidado mentalidades “rentistas”. Todo esto profundiza la débil y escasa institucionalidad, alienta la corrupción y deteriora el medio ambiente. (Acosta 2009, 26)

La trampa ideológica radica en una suerte de determinismo geográfico combinado por una mala gestión gubernamental, aparentemente desvinculada del funcionamiento de la economía global y la estructura económica. En ese sentido, la hipotética solución de los organismos internacionales para esta maldición de la abundancia es el mercado, las reformas neoliberales y la apertura económica, es decir, permitir la entrada a agentes externos con “mayor y mejor” capacidad para extraer, gestionar y administrar el recurso y, asimismo, garantizarles su participación en otros sectores de la economía que permitan desarraigar esta “enferma” dependencia. Afirmar tal argumento no considera que, si es que hubiera una maldición de los recursos en Arabia Saudí, la hay en tanto condición y consecuencia de un sistema de producción que requiere la extracción de estos recursos altamente estratégicos.

Ello ha propiciado alianzas estructurales que limitan la posibilidad de que el reino escape de esta supuesta mala gestión de recursos, como es el caso de la relación estratégico-energética entre Estados Unidos y Arabia Saudí. Esto muestra que la posición en el reino en la división internacional del trabajo no solo se debe a inercias o fallas internas, como sugiere la maldición de la abundancia, también responde a una arquitectura de poder que naturaliza

relaciones aparentemente iguales pero que, en realidad, reproducen y legitiman dinámicas de subordinación.

En esa línea, hay quienes afirman que “bajo el liderazgo del príncipe heredero Mohammed bin Salmán, Arabia Saudí ha decidido liberarse de su dependencia del petróleo” (Abourjeili 2024) a partir de su programa Visión 2030. Resulta importante aclarar el contexto que permitió que, por primera vez en la historia, el trono no fuera cedido a uno de los hermanos del rey, sino a su hijo. En 2006 se aprobó la Ley del Consejo de Lealtad, compuesto por los hijos de bin Saúd, más algunos de sus nietos. Esta nueva ley señala los pasos a seguir en caso de que el rey esté muy enfermo para gobernar (como es el caso del rey actual), pero en realidad, factores como alianzas políticas, favoritismos, y cualidades personales, terminaron por asignar a Mohammed bin Salmán como príncipe heredero en junio de 2017, mediante “un proceso de intimidación y reorganizaciones gubernamentales” por parte de Salmán bin Abdulaziz (Stenslie 2020, 359).

Mohammed bin Salmán, mejor conocido como MBS, entró a la vida política del país cuando en 2007, fue nombrado asesor del Consejo Saudí de ministros. En 2012 se convirtió en el asesor político personal de su padre, y antes de que Salmán bin Abdulaziz asumiera el trono en 2015, Mohammed bin Salmán fungió como jefe de la Corte del Príncipe Heredero y como ministro de Estado. Como rey, Salmán emitió un decreto real en el que designaba a su hijo como ministro de Defensa, aunque su desempeño en este cargo fue muy polémico derivado de la Operación Tormenta Decisiva contra los huthíes en Yemen. A pesar de eso, logró construirse una fuerte imagen nacionalista entre los súbditos saudíes.

Otra de sus líneas de acción fue presentarse como “príncipe modernizador”, a partir del anuncio en 2016 de su programa de reformas Visión 2030. Esta estrategia derivó de la asistencia de “la consultoría de gestión global McKinsey [que] ayudó a diseñar la amplia

agenda de reformas del príncipe heredero destinadas a conducir a Arabia Saudí hacia un futuro más abierto y pospetrolero” (Stenslie 2020, 362). Entre sus estrategias, no solo estaba el fortalecer el sector privado, sino que se propuso promover la vida cultural del país mediante la reapertura de cines, conciertos y espacios mixtos de género, además de ceder permisos para conducir a las mujeres, facilitar el proceso de visado turístico y limitar la injerencia política de los religiosos wahabíes.

Esto, no obstante, no se tradujo en una monarquía más democrática, sino todo lo contrario. Mohammed bin Salman no solo es mundialmente reconocido por las medidas de apertura del país, sino también por su excesiva represión política, censura y centralización del poder. Entre los sucesos más destacados están “la purga del 2017”, un despido masivo de funcionarios de seguridad e inteligencia para controlar el aparato de seguridad y así ordenar arrestos dirigidos a docenas de críticos, intelectuales, activistas de derechos humanos, y miembros de la familia real acusados de corrupción (Human Rights Watch, 2019).

El caso más viral dentro de esta ola de censura fue el asesinato del periodista saudí Jamal Khashoggi en octubre de 2018 en el consulado de Estambul. De acuerdo con el reporte de investigación de la ONU, “el asesinato del Sr. Khashoggi constituyó una ejecución extrajudicial del que es responsable el Estado de Arabia Saudí” (ONU 2019); sin embargo, hasta la fecha la monarquía no se ha hecho responsable. En su lugar, el gobierno incriminó a 11 personas que fueron juzgadas en el Tribunal Penal de Riad en septiembre de 2020, el cual “condenó a cinco de ellas a muerte y a otras tres a penas de prisión de entre siete y diez años” (International Press Institute 2024).

Finalmente, es importante mencionar que 2024 fue el año que tuvo más registros de pena de muerte en Arabia Saudí desde 1990 (Amnistía Internacional 2024). Aunque datos de Amnistía Internacional aseguran que aproximadamente fueron 198 personas, la

organización saudí de derechos humanos Al Qst asegura que la cifra se eleva a “309 personas ejecutadas según datos de la Agencia de Prensa Saudí. [De ellas] 189 (61%) eran ciudadanos saudíes. Los 120 extranjeros ejecutados provenían de 14 países asiáticos y africanos” (Al Qst, 2024). Fuentes afirman que fueron enjuiciados por portar droga, protestar en contra del gobierno y por pertenecer a la minoría Shii (Al Qst 2024; Amnistía Internacional 2017); sin embargo, como se verá en próximas líneas, las penas de muerte también se han ejecutado en contra de personas que se han opuesto al desarrollo de Visión 2030 y, particularmente, de NEOM.

### 2.2.2 Las regulaciones de la *sharía* y el capitalismo fragmentario

En este apartado discutiré la exención jurídica y el marco legal distintivo que han acompañado las transformaciones estructurales de Mohammed bin Salmán, en tanto la producción de enclaves jurídicos, fragmentados y desiguales facilita su inserción a la economía global. Esto es relevante en tanto explica cómo es que la geografía del capital requiere ir articulando espacios excepcionales para ir articulándolos al funcionamiento de la circulación y acumulación. Dicha fragmentación es necesaria para dar sentido a las cadenas globales de valor y, en el caso de Arabia Saudí, ello se ha materializado a partir de la producción de espacios anómalos para que el capital opere más flexible y libremente.

Ya hemos revisado cómo la alianza entre Muhámmad Ibn Abd-al-Wahhab y Muhámmad bin Saúd fue necesaria para afirmar el poder de los al-Saúd, su funcionamiento en el Sistema-mundo, y su estandarización normativa. Sin embargo, es necesario hacer unas precisiones que permitan explicar por qué y de qué manera NEOM y otras infraestructuras se han convertido en excepciones jurídicas necesarias para lograr los objetivos reformadores del príncipe heredero.

La entrada de Arabia Saudí al sistema moderno estatal tuvo implicaciones importantes en su estructura y organización política y social. La industrialización petrolera potenció la creación de instituciones al estilo occidental en la monarquía, lo que le sirvió para consolidar material e ideológicamente la idea de una nación saudí alfabetizada y culturalizada acorde a las necesidades de una división internacional de trabajo. Una vez conformada su cualidad estatal moderna, fue necesario asegurar el gobierno de la población para darle sentido al imaginario nacional, así como garantizar una cohesión socioterritorial. A partir de la alianza establecida con Muhámmad Ibn Abd-al-Wahhab y posterior al control de las revueltas wahabíes de la década de 1920, el wahabismo ha sido instrumentalizado para darle legitimidad y cohesión al gobierno de la familia al-Saúd.

En esa línea, cuando se analiza el movimiento wahabí, es común encontrar una tendencia por priorizar el factor religioso, sobre todo al afirmar que la propuesta de Ibn Abd-al-Wahhab fue exclusivamente dirigida a hacer frente al resquebrajamiento del islam en el Najd durante el siglo XVII cuando cada vez era más común el politeísmo. En su lugar, más bien, se propone considerar que no solo consta de una reforma religiosa sino también política, ya que el proceso de consolidación del Estado de Arabia Saudí no se entendería sin éste (John S. Habi 2009).

La gubernamentalidad, de acuerdo con Michel Foucault, comprende todas las acciones y estrategias llevadas a cabo por el Estado con el objetivo de realizar y disciplinar a los sujetos de tal forma que se garantice la penetración estatal y legibilidad social. Foucault argumenta que a partir de este momento, podemos hablar de la población como una figura producida por y para el Estado, en tanto asegura los elementos básicos de su reproducción, a saber, las relaciones sociales, un colectivo imaginado y una mano de obra que sustenta su materialidad y función. En palabras de Foucault, la población debe estar regimentada por un

aparato reglamentario “que va a asegurarse de que, considerada la población como principio y en cierto modo como raíz del poderío y la riqueza del Estado, trabaje como corresponde, donde corresponde y en las actividades que corresponde” (Foucault 2018, 91).

El Estado, al fusionarse con los dogmas religiosos de la interpretación más literalista del texto sagrado, el Hanbalismo, ha dado lugar a un sistema jurídico y social muy rígido. Tomando en cuenta que el Corán y la *sharía* son los instrumentos máximos de legislación, el régimen monárquico se ha permitido el ejercicio legislativo con una justificación religiosa, creando una narrativa oficial que “entrelaza meticulosamente el poder del islam y la familia al-Saúd como protectora de la integridad moral de Arabia Saudí” (Okruhlik 2009, 95). De esta manera se afianza y se enaltece la figura dinástica a partir del disciplinamiento de la sociedad.

Mohammed bin Salmán ha marcado un distanciamiento claro desde 2017 con las fuerzas wahabíes que le impidieran llevar a cabo su Visión 2030, aunque manteniendo medidas necesarias de control, regulación y disciplinamiento hacia la población. Después del asedio a La Meca en los setenta, la Comisión para la Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio ejercía una ideología extrema y amplios poderes sin regulación (Bashraheel 2019). Ya durante el reinado de Abdullah (2005-2015) hubo un intento por reformar las atribuciones de los *mutawiín*, especialmente después de un incendio de una escuela en el que murieron 15 niñas, luego de que agentes impidieran su salida del edificio por no llevar la vestimenta islámica apropiada (BBC 2002). Sin embargo, la policía religiosa continuó ejerciendo su poderío desmedido hasta el 11 de abril de 2016, fecha en la que “el Gabinete saudí emitió un decreto real que despojó a la policía religiosa de sus privilegios, prohibiendo a sus miembros perseguir, interrogar, solicitar identificación, arrestar y detener a cualquier sospechoso de un delito” (Bashraheel 2019).

La decisión se enmarca en la llegada del rey Abdulaziz y las reformas implementadas por Mohammed bin Salmán. Para desplegar con mayor rapidez y facilidad su programa de transformación, era necesario hacer frente a las prácticas que no encajaban con la visión del príncipe reformista. De acuerdo con al-Rasheed, la llegada de Mohammed bin Salmán habilitó una nueva visión de ingeniería social y revolución impuesta desde arriba, además de una valentía para sacudir el tradicionalismo y el conservadurismo de la sociedad saudí. Sin embargo, esto no debería ser leído como una mera transformación de tradición hacia modernidad, sino como una centralización del poder que orbita en torno el príncipe heredero (al-Rasheed 2018).

Dicha concentración de autoridad enmarca las purgas de 2017 y 2020 en donde, además de haber encarcelado a críticos del gobierno y activistas de derechos humanos, arrestó a miembros de la familia real acusados de corrupción, entre ellos Mohammed bin Nayef, el ex príncipe heredero; el ex ministro del Interior, el príncipe Ahmad bin Abdulaziz, y el príncipe Nawaf bin Nayef. Se trata de una acción que, sobre todo, envió a la familia real un mensaje de que “no se toleraría el descontento ni la deslealtad; [...] una medida disciplinaria diseñada para imponer el orden y asegurar que cesen las protestas y descontentos internos” (Stein & Stephens 2020).

También se incluyeron a varios *ulema* críticos del reciente viraje político de bin Salmán. Entre ellos, los más destacados, Salman al-Awdah, Awad al-Qarni y Ali al-Omary que, a pesar de ser ajenos al estamento clerical respaldado por el Estado, contaban con un gran número de seguidores en línea y anteriormente habían criticado al gobierno (Reuters 2017). De esta forma, los arrestos masivos y la eliminación de la policía religiosa buscaron demostrar y consolidar el poder del gobierno saudí –personalista y centrado en Mohammed bin Salmán– sobre diversos sectores de la sociedad incluyendo 1) el religioso, que

históricamente había mantenido cierta independencia y autonomía, y 2) la propia familia dinástica, cuya dinámica operaba en gran medida a partir de alianzas secretas y nepotistas.

Además de permitir consolidar su autoritarismo, Mohammed bin Salmán ha dejado de apoyar el movimiento wahabí en un intento por atraer inversionistas de mercados occidentales, particularmente de Europa, además de China (Alghannam 2024). Por ese motivo, para incentivar la llegada de inversiones así como de futuros habitantes y turistas, NEOM buscaría operar

bajo un marco legal único que se ajuste a la legislación saudí, especialmente en áreas de defensa, seguridad nacional y política exterior. Sin embargo, también implementaría sus propias leyes fiscales y laborales, así como un sistema judicial autónomo, distinto del resto de Arabia Saudí. Esto marca una ruptura fundamental con la estricta interpretación wahabí de la *sharía* que rige el país. (NEOM Documents 2023)

Es decir, mientras que los temas concernientes a la seguridad y la soberanía seguirán siendo regulados bajo las leyes nacionales tradicionales, las normas referentes a la atracción de capital extranjero en NEOM –a saber, regímenes fiscales, leyes laborales, tribunales comerciales, y regulaciones medioambientales– formarán parte de un marco legal diseñado con base en estándares internacionales. Esto permitiría que la región de NEOM opere similar a una Zona Económica Especial, incluyendo también facilidades en el trámite de visas, impuestos, tribunales autónomos, arbitraje internacional, y reconocimiento inmediato de convenios y tratados internacionales. Es importante señalar que, no obstante, a pesar de tener las mismas características de una Zona Económica Especial, a diferencia de otras del reino –tales como la Ciudad Económica del Rey Abdullah, Ras al-Khair o la Zona Logística Especial Integrada de Riad– NEOM operará bajo su propio conjunto de regulaciones, además de que sus exenciones fiscales y aduaneras serán de una escala mucho mayor (ABRAZPE 2025).

En líneas previas ya he analizado también la forma en la que el posfordismo va configurando y readecuando la geografía en forma de una malla de nodos esparcidos, pero vinculados por medio de los flujos productivos e infraestructuras. Entre algunos de los ajustes espaciales que le han dado sentido, se encuentran la segmentación de la cadena de producción, la reterritorialización de procesos productivos, la redefinición de las relaciones de reproducción, nuevos procesos de regionalización y el reescalamiento de espacios para insertarlos en la circulación de capital (Gonzalez & Herrera 2021). El posfordismo se va articulando de manera fragmentada y desigual, en tanto esta característica estratégica le permite continuar con su funcionamiento. Dicha condición explica la proliferación de infraestructuras y megaproyectos que, como capitales fijos, habilitan su inserción en las nuevas dinámicas del capitalismo contemporáneo. Las ciudades inteligentes, en esa línea, materializan una estrategia del capital para condicionar, moldear y reescalar las formas necesarias de producción y relaciones de reproducción social que la legitiman.

Ahora bien, más allá de analizar dichos nodos como excepcionalidades económicas, habría que añadir su carácter anómalo en términos jurídicos y políticos. Las zonas económicas especiales son una de las tantas expresiones de la necesidad del capital por expandirse y reorganizarse, formando enclaves desiguales y yuxtapuestos que garantizan el acceso a nuevos territorios. Uno de sus objetivos principales es insertar a Arabia Saudí en el espacio global de acumulación y circulación mediante normatividades especiales que favorecen y benefician la llegada de capital internacional.

NEOM, no obstante, se diferencia en tanto su marco legal pretende ser completamente distinto a los ya existentes. No solo se beneficia del alejamiento general de la lectura rigurosa de la *sharía* y su ejercicio –necesario para implementar el programa de transformación Visión 2030 en todo el territorio–, NEOM más bien representa un estado de excepción que configura

un enclave completamente anómalo y particular dentro del reino. Se trata de la gestión de lo extraordinario para convertirlo en la norma, lo necesario y lo ordinario para el funcionamiento de capital; una de las tantas maneras en las que legitima la solución de sus crisis de acumulación.

Esta “fábrica de la fragmentación”<sup>39</sup> explica cómo el capitalismo requiere de la producción de “espacios diferenciados, específicos y particulares, que, no obstante, se integran en la dinámica de la totalidad” (Herrera 2017). Dicha fragmentación viene acompañada de la propia ruptura de varios aspectos de la vida social y cultural, lo que profundiza el ejercicio de violencia y control que posibilite mantener la heterogeneidad característica de los procesos de reescalamiento. Alude, pues, a cómo la monarquía se ha constituido en recientes años como un Estado aún más autoritario, policial y securitario, con el propósito de que NEOM y demás zonas excepcionales puedan insertarse fácilmente en el funcionamiento de la economía internacional.

### **2.3 Las revoluciones tecnológicas: Visión 2030 y la transformación saudí**

Una vez que hemos realizado una breve revisión de la política económica de desarrollo del reino, el siguiente subapartado tiene por objetivo analizar el programa nacional Visión 2030 en profundidad. Más allá de analizar cada elemento del plan, se hará énfasis en el papel que tienen los megaproyectos, ciudades inteligentes e infraestructuras en la realización de las metas propuestas por Mohammed bin Salmán. Con el objetivo de tener un mejor entendimiento, el apartado comenzará esclareciendo la ruta de las revoluciones tecnológicas

---

<sup>39</sup> Expresión de David Harvey en un artículo llamado “Capitalismo: la fábrica de la fragmentación”, en Harvey, David. 2007. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid: Akal, pp. 137-143. Aquí, Harvey no solo analiza los requerimientos espaciales de la expansión del capitalismo, también alude a la fragmentación identitaria y cultural en términos de la posmodernidad.

que dan sentido material e ideológico a las ciudades inteligentes. Esto es fundamental para describir en profundidad los discursos y representaciones que comprenden el nuevo programa de transformación nacional saudí.

### 2.3.1 El paradigma tecnoeconómico de las ciudades inteligentes

Uno de los problemas principales relacionados a la conceptualización y definición de las ciudades inteligentes es que no hay un consenso sobre lo que implica llamar de esa forma a un espacio urbano. La mayoría de las propuestas hacen énfasis de distinta forma en uno de los seis rubros enfocados a mejorar el habitar urbano –ya sea la economía, movilidad, ambiente, gobernanza, habitabilidad o ciudadanía– pero todas encuentran en común el uso intensivo de innovaciones y tecnologías de la información y comunicación para lograr el objetivo.

El hecho de que no haya una definición clara o acuerdo de lo que implica una ciudad inteligente para los gobiernos ha favorecido su instrumentalización por parte de élites políticas. El discurso de ciudad inteligente permite alejar la gobernanza urbana de la política, el conflicto y la resistencia para ser reemplazado por un espacio disciplinado que tiene por objetivo justificar nuevos activos para la circulación y su racionalidad. En su lugar, lógicas asépticas, normativas y altamente profesionalizadas son desplegadas para hacer de la ciudad un lugar limpio, controlado y eficiente.

Ahora bien, a pesar de que no hay un acuerdo en torno a la definición, es posible recuperar ciertas características que permitan tener un mejor entendimiento de éstas. El discurso de las *smart cities* se remonta a dos imaginarios urbanos de finales del siglo XX. Por un lado, el “crecimiento inteligente” del Nuevo Urbanismo de finales de la década de los ochenta; un movimiento de planificación urbana que surge en Estados Unidos con el

propósito de promover ciudades más caminables, sustentables y comunitarias. En el centro estaría el mejorar la calidad de vida de las ciudades a partir de la limitación de la expansión urbana, la movilidad automovilística, y el uso innecesario de territorio (Rahnama et al. 2012; Vanolo 2014). Por otro lado, está el peso de la innovación tecnológica y la información en su desarrollo económico, infraestructura, conectividad, articulación social y gobierno digital (*e-governance*) (Hollands 2008). El propósito de estas “tecnópolis” sería insertarse en tres procesos históricos del capitalismo contemporáneo: la revolución tecnológica, los procesos económicos globales<sup>40</sup>, y la economía de la información (Castells & Hall 1994).

En esa línea, el discurso de la ciudad inteligente se inserta en una larga trayectoria de conceptos urbanos que han buscado dar solución a los problemas de las ciudades, tales como ciudad ecológica, ciudad creativa, ciudad sustentable, ciudad digital, entre otras. No obstante, habría que reconocer a estas narrativas como representaciones-productivas que permiten articular, adecuar y reconfigurar circuitos de capital a partir de los entornos construidos (Sonn & Park 2022). Cada una de ellas, enmarcadas en estructuras, instituciones e imaginarios distintos, posibilitan la acumulación y movilidad de capital al “activar y repensar racionalidades específicas para justificar opciones políticas y desencadenar nuevos paradigmas económicos” (Vanolo 2014, 886).

El propósito de las ciudades inteligentes en el Golfo es que den entrada constante a flujos económicos a través del comercio, turismo y servicios. Este viraje en los espacios urbanos forma parte de la actual revolución tecnológica de la información<sup>41</sup>, proceso definido por Carlota Pérez como

---

<sup>40</sup> Castells y Hall (1994, 3) entienden a la economía global como los procesos que funcionan “en tiempo real como una unidad en un espacio mundial, ya sea para el capital, la gestión, el trabajo, la tecnología, la información o los mercados”.

<sup>41</sup> Véase anexo B.

el conjunto de tecnologías, productos e industrias nuevas y dinámicas, capaces de sacudir los cimientos de la economía y de impulsar una oleada de desarrollo de largo plazo. Se trata de una constelación de innovaciones técnicas estrechamente interrelacionadas, la cual suele incluir un insumo de bajo costo y uso generalizado –con frecuencia una fuente de energía, en otros casos un material crucial– además de nuevos e importantes productos, procesos, y una nueva infraestructura. (Pérez 2004, 32)

Las revoluciones tecnológicas, en la pesquisa por delinear una compatibilidad entre difusión tecnológica y sistemas económicos, forzosamente van acompañadas de revoluciones en los paradigmas tecnoeconómicos, es decir, principios de sentido común, estructuras productivas y marcos socioinstitucionales que permiten comprender la aplicabilidad, difusión y utilización de las nuevas tecnologías. Ahondar en cada una de ellas rebasa los límites de este trabajo; basta decir que cuatro son las revoluciones que preceden a la actual: la Revolución Industrial, la era del vapor y los ferrocarriles, la era del acero y la era del petróleo (Perez 2004). De acuerdo con la autora, actualmente nos encontraríamos en la quinta revolución, aquella descrita como la era de la informática y las telecomunicaciones. Caracterizada por nuevas industrias que le dan sentido son las computadoras, las telecomunicaciones y los instrumentos de control, su infraestructura consta de la comunicación digital mundial, el transporte físico de alta velocidad, y las redes eléctricas. Su despliegue, además, se anclaría en imaginarios como la innovación, la eficiencia automatizada y el conocimiento como riqueza.

En ese sentido, la ciudad inteligente es más que solo incorporar tecnología a gran escala para cambiar las formas de gobernanza urbana. Se trata de la espacialización de la revolución tecnológica cuyo centro se ubica en el uso intensivo de la información, los valores añadidos intangibles y la economía posfordista que, para darle sentido, ha reescalado su funcionamiento a los espacios urbanos. Para que ello ocurra, habría que recordar que dicha revolución no sucede de manera evolutiva o automática, más bien se trata de una

reestructuración desde dentro, una destrucción creativa donde se destruye ininterrumpidamente lo antiguo y se crean continuamente elementos nuevos que garanticen el crecimiento económico y nuevas formas de acumulación (Schumpeter 2010). Por lo anterior, el lenguaje utilizado apela a imaginarios de progreso, desarrollo y espectáculo que son muy atractivos y útiles para atraer inversiones materiales y financieras.

Aquí vale la pena recordar lo que Mezzadra y Neilson argumentan sobre las operaciones del capital. Ya hemos revisado el por qué hablar de logística resulta fundamental en el entendimiento del capitalismo contemporáneo. No obstante, la logística es solo una de las lógicas que opera en conjunto con otras para facilitar el funcionamiento de los flujos y coordinar el movimiento del capital en el espacio mundial. Las finanzas serían también fundamentales en ese sentido, ya que el capital financiero, al buscar innovaciones rápidas y aparentemente rentables, permite movilizar los recursos para desarrollar e instalar nuevas tecnologías.

Lo llamativo y distintivo de insertar los espacios urbanos como objeto de políticas neoliberales y tecnificadas es que no únicamente favorecen dicha movilidad en forma de inversiones, sino que, de construirse y edificarse, se terminan convirtiendo en territorios altamente funcionales para sus operaciones. Es decir, se convierten en nodos neurálgicos y estratégicos que albergan las oficinas, firmas industriales, sedes corporativas y empresas logísticas que dan sentido al espacio mundial del posfordismo, así como las prácticas extractivas características de los regímenes actuales de valorización y acumulación, a saber, “la alta frecuencia de transacciones (HFT), el comercio basado en datos y el arbitraje para lograr aperturas que no son menos violentas que las asociadas con la extracción literal” (Mezzadra & Neilson 145, 2019).

Por tanto, cuando se hace referencia a que el Golfo se está convirtiendo en un *hub* importante para el desarrollo de ciudades inteligentes y la implementación de nuevas tecnologías en espacios urbanos, visibiliza cómo el vaivén de capital, ahora justificado por discursos de desarrollo de vanguardia, innovación y sostenibilidad, encuentra en la región una vía para la producción de espacios articuladores y aceleradores de los flujos. Los espacios urbanos son

- 1) reconvertidos y readecuados con base en las lógicas del neoliberalismo y las finanzas;
- 2) legitimados política y socialmente por los paradigmas tecnoeconómicos de la revolución tecnológica de la era de la información y;
- 3) cobijados bajo discursos ecológicos y sustentables enmarcados en el colapso bioclimático.

Los países del CCG han desplegado sus respectivas hojas de ruta de transformación llamadas “Visiones”. Éstas, aparentemente tienen por objetivo dar un viraje a sus economías con “nuevas fuentes de crecimiento económico sostenible, diversificación de las exportaciones y traslados de empleo a sectores de alta productividad” (Miniaoui 2020, vi). Sin embargo, en realidad, estos programas nacionales pretenden, por un lado, promocionar y vender las infraestructuras y gigaproyectos a construirse para conseguir inversiones y favorecer su consumo internacional y, por otro, insertar y organizar los paradigmas tecnoeconómicos para facilitar el funcionamiento en sus respectivos territorios y poblaciones. Como se expondrá a continuación, la Visión Saudí es la que más atención ha recibido en el Golfo por lo que ha implicado en términos de reconfiguración identitaria, inmensidad de proyectos y controversias políticas.

### 2.3.2 El programa nacional 2030: la reinención de Arabia Saudí

El 25 de abril de 2016 se aprobó un programa de reforma de desarrollo presentada por Mohammed bin Salmán al Consejo de ministros en Riad. Llamado Visión 2030, el objetivo del proyecto de transformación ha tenido en su centro reducir la dependencia económica hacia el sector de hidrocarburos (Saudi Press Agency 2016). Su estrategia principal fue transferir las acciones de la gran empresa petrolera Aramco al Fondo de Inversión Pública (FIP) y poner 5% de las acciones en oferta pública; de esta forma, el FIP pasó a ser el accionista mayoritario con el propósito de contar con fondos suficientes que pudieran sustentar el proyecto ambicioso de diversificación, el cual se basa en megaproyectos urbanos, infraestructura turística e inversiones en tecnología y transporte.

Visión 2030 se ancla en tres ejes: una sociedad vibrante, con la cual busca fortalecer la identidad nacional y mejorar la calidad de vida de su población; una economía próspera, cuyo objetivo central es diversificar la economía a partir de la privatización e innovación; y una nación ambiciosa, que se centra en mejorar la estructura gubernamental y fortalecer la administración pública. Los tres pilares han sido la base para 11 programas estratégicos que les darían estructura a dichos objetivos: desarrollo financiero, sostenibilidad fiscal, transformación del sector salud, vivienda, desarrollo de capacidad humana, privatización, peregrinación, calidad de vida, FIP, desarrollo nacional industrial y logística, y transformación nacional. Asimismo, el reino ha apostado por sectores estratégicos para concretar dichos programas, como la biotecnología, las bienes raíces, la minería y la tecnología financiera.

Visión 2030 se dio a conocer al público a través de una entrevista con el medio emiratí Al-Arabiya, en donde bin Salmán explicó los puntos más relevantes del programa de transformación. Además de la reestructuración de la empresa Aramco, destacó la

construcción del puente Salmán entre Egipto y Arabia Saudí, permisos de residencia para expatriados y trabajadores migrantes, nuevas medidas anticorrupción y una producción industrial nacional de armamento militar (Al-Arabiya 2016).

Tras la entrevista, las nuevas medidas de bin Salmán fueron bien recibidas por los países del Golfo y Occidente. El objetivo era dar difusión a su línea de acción de trazar un alejamiento con el *establishment* político –surgido después del asedio a la Meca de 1979– hacia un islam más moderado para atraer a futuros inversionistas y aliados. En esa línea, a pesar del obstáculo que representó la controversia del asesinato de Jamal Khashoggi en 2018, Mohammed bin Salmán anunció una serie de medidas modernizantes y de apertura que pudieran contribuir con la construcción de su imagen como príncipe reformista. Destacan, sobre todo, la reapertura de cines, el levantamiento de la prohibición que impedía a las mujeres manejar y viajar sin un guardián, la emisión de visados turísticos, y espacios públicos de interacción entre ambos géneros (NDTV 2024).

La formulación del programa Visión 2030 se debe en gran medida a las aportaciones de la investigación *Saudi Arabia without oil: the investment and productivity transformation* del Instituto McKinsey, publicado en 2015, el cual pretende facilitar una transición de una economía industrial a una de conocimiento e información. Visión 2030 se basa en fórmulas globales establecidas que combinan reformas sociales y económicas con objetivos de planificación urbana (Klingmann 2021, 40). Asimismo, entre las oportunidades de inversión, el reporte destaca la minería, los petroquímicos, la manufactura, el turismo, las finanzas y la construcción. Éste último, atraería, del 2015 al 2030,

nuevas inversiones a gran escala cada vez más provenientes del sector privado, [que] deberían traducirse en una demanda continua de construcción. Para que la inversión sea productiva, el sector debe ser más eficiente, adoptando técnicas modernas y mejorando la gestión operativa

para poder entregar los proyectos a tiempo y dentro del presupuesto. (McKinsey Global Institute 2015, 10)

Al año 2024, el reino tenía más de 5.200 proyectos de construcción activos (Astrolabs 2024, 5), incluyendo megaproyectos clave (como NEOM) y de menor rango (aquellos involucrados en el mejoramiento de la infraestructura de las ciudades). La edificación de infraestructura, megaproyectos, renovación y unidades habitacionales forman parte de los programas de calidad de vida, de transformación nacional y de vivienda, y la tendencia fue inaugurada el 17 de abril de 2017 cuando bin Salmán anunció Qiddiya, un megaproyecto de entretenimiento en la ciudad de Riad. Posteriormente, fueron incorporados diversos proyectos urbanos, espacios turísticos, mega eventos de entretenimiento y deporte, y complejos inmobiliarios.

Actualmente, son 46 los proyectos clave del programa de transformación, sin contar que cada uno cuenta con subproyectos y subinfraestructuras. Entre los más importantes están: la Nueva Murabbaa, un distrito urbano de uso mixto en Riad; las Zonas Económicas Especiales de la Ciudad Económica del Rey Abdullah, Ras al-Kheir, Jazan, y de Computación en la Nube y Tecnologías de Información; los complejos turísticos de Amaala, Al Ula, Soudah Peaks; así como diversos aeropuertos, plantas de energía renovable y programas de regeneración histórica y urbana.

Cuatro son considerados gigaproyectos clave por parte del FIP: NEOM, la mega región inteligente; Qiddiya, la nueva capital del entretenimiento y deporte saudí; el mega complejo turístico del Mar Rojo; y Roshn, comunidades residenciales y habitacionales en La Meca, Riad y Yeda. Son estratégicos en tanto que

permiten la creación de nuevos ecosistemas y el desarrollo de nuevos sectores a través del Fondo de Inversión Pública, impulsado en gran medida por la tecnología y el conocimiento en Arabia Saudí. Los gigaproyectos están diseñados para impulsar la economía y se espera que sus beneficios se expandan significativamente más allá de los sectores inmobiliario y de

infraestructuras, contribuyendo a diversificar la economía más allá del petróleo, especialmente dada su gran escala. [Asimismo], apoyan los esfuerzos de transformación económica del Reino y promueven la inversión en diversos sectores, a la vez que logran una alta rentabilidad a medio y largo plazo. (Public Investment Fund 2025, 42)

Las infraestructuras constituyen un elemento central de la realización de Visión 2030 aunado al imaginario de desarrollo económico que encarnan<sup>42</sup>. He revisado la importancia de los megaproyectos en la articulación del capitalismo en otro momento (Correa 2023), en donde he argumentado que, además de ser cobijados por los discursos de progreso, globalización y modernización, reproducen un patrón de acumulación basado en la extracción y explotación de recursos naturales hacia espacios antes considerados no eficientes o productivos. Son extremadamente útiles y funcionales debido a que, al supuestamente materializar el desarrollo, permiten acaparar territorios y producirlos a partir de construcciones gigantescas, las cuales comprenden inversiones, trabajo, técnica, tecnología, innovaciones, consultores, alianzas políticas e imaginarios económicos.

La funcionalidad de dichos megaproyectos no solo radica en su capacidad de dar salida a la sobreacumulación de capital, también facilitan la producción del espacio global del capital, caracterizado por una “fragmentación y descentralización de complejos procesos de producción, la dispersión en todo el mundo de los diferentes segmentos de estas cadenas, y su integración funcional en vastas cadenas de producción y distribución dentro de nuevos circuitos globalizados de intensa acumulación” (Talledos Sánchez, Camacho Lomelí y Sandoval Palacios 2020, 23). Es decir, es a partir de los megaproyectos que se pueden producir espacios útiles para la expansión del capital transnacional y cooptar geografías para reproducir las condiciones materiales y sociales necesarias para la articulación del sistema

---

<sup>42</sup> Véase anexo C.

capitalista. Desde la invención del desarrollo con el discurso de posesión de Harry Truman, los objetivos económicos y políticos de países enteros han estado dirigidos a “crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas” (Escobar 2012, 27), como la industrialización, urbanización o la adopción de los valores culturales de la modernidad.

El desarrollo, como una representación productiva de mundo ha podido asentar epistemologías y visiones de mundo que conciben al progreso mecánico y exponencial como la meta última. En la actualidad –sustentado por discursos como el neoliberalismo, la globalización y la revolución tecnológica– el desarrollo se ha incrustado en técnicas tecnificadas e intensas que procuran demostrar visibilidad, magnitud y espectacularidad. Los mega y gigaproyectos de Visión 2030 son sustentados por los paradigmas tecnoeconómicos de la revolución tecnológica de la informática, el big data, las finanzas y la tecnología de vanguardia. Además, son legitimados por los discursos de desarrollo económico y sustentable que se insertan en el Consenso de la Descarbonización, una ruta que pretende desfosilizar la economía a partir de la captación de nuevos incentivos financieros, la búsqueda de la seguridad energética y la ampliación de las actividades económicas (Bringel & Svampa 2023).

El elemento principal que caracteriza los megaproyectos saudíes es su visión hiperfuturista y megalómana. Se trata de una estética de la vulgaridad que se visualiza a partir de infografías, imágenes, modelados o fotografías que apelan al lujo y espectacularización del desarrollo. Es precisamente a partir del espectáculo excesivo que inserta la alienación tan característica (y necesaria) en las relaciones de reproducción capitalistas. Guy Debord argumentaba que el capital requiere homogeneizar el espacio y eliminar la autonomía y cualidad del lugar. Sin embargo, no solo se elimina la distancia geográfica a partir de su

homogenización, sino que requiere “reproducir la distancia internamente como una separación espectacular” (Debord 1967, 120), es decir, el espectáculo reproduce también la alienación como base de la organización social.

Asimismo, no es coincidencia que uno de los elementos centrales de la realización de los megaproyectos sea su carácter urbano, en tanto el proceso de urbanización es “una herramienta más y quizás la más importante que [produce] el espacio, a través de la dimensión territorial de las ciudades, en la lógica de acumulación capitalista” (Pérez 2017, 49). Ya hemos hecho referencia a cómo la ciudad ha sido fundamental para el capital y su funcionamiento y que, además, a raíz del surgimiento del modelo económico neoliberal y posfordista, los espacios urbanos han sido objeto de estrategias de reescalamiento. Hacer ciudades convirtiéndolas en megaproyectos las convierte en espacios estratégicos y globales que pretenden “revolucionar las formas intensivas y extensivas de acumulación de ganancia” (Talledos Sánchez, et al. 2020, 16).

Hay que agregar que, encima, las ciudades son estratégicas al producir el espacio público característico de la modernidad capitalista en donde impera lo regulado, lo institucional y lo hegemónico. En esa línea, la planeación de nuevas ciudades, renovaciones urbanas y zonas residenciales remite al objetivo por parte del Estado de ejercer un control fetichizado por los imaginarios de utopías tecnológicas y urbanas. Dicha estetización y ocultamiento del poder es más visible en el proyecto urbano más ambicioso del reino, una utopía tecnocrática que, bajo el estandarte de ciudad inclusiva y sostenible, ejerce relaciones de violencia y dominación con el fin último de acumulación.

### **3. La producción estratégica de NEOM en Arabia Saudí**

Habiendo revisado los antecedentes estructurales que le dan sentido al capitalismo logístico, así como las referencias históricas que enmarcan el programa de transformación Visión 2030, lo que sigue es visibilizar cómo se materializan en la infraestructura urbana más ambiciosa del reino. El propósito de este capítulo, por tanto, es analizar las particularidades del megaproyecto saudí NEOM. Para ello, este tercer capítulo se divide en tres apartados. En un primer momento, se hará una descripción general de NEOM que permita al lector obtener una mejor referencia sobre la mega región futurista. No pretendo describir exhaustivamente el proyecto, sino mostrar cómo su producción espacial responde a las lógicas del capitalismo logístico y a los intereses políticos de la monarquía saudí. El segundo apartado describirá cada una de las cinco regiones que comprende el megaproyecto regional, así como las formas en las que coadyuvan con los objetivos económicos del capitalismo logístico. La última sección busca profundizar la forma en la que NEOM, más allá de los objetivos económicos, es útil para la monarquía en su afianzamiento político y social en la península.

#### **3.1 Características generales del gigaproyecto**

NEOM se ubica en la provincia de Tabuk, al norte de la península, en la zona limítrofe con Egipto, Jordania e Israel. Cubre una extensión aproximada de 26.500 km cuadrados y se comprende de cinco regiones: tres de ellas complejos turísticos, Magna, Trojena y Sindalah; un espacio urbano habitable, The Line; y una ciudad industrial y portuaria, Oxagon. El proyecto fue anunciado el 24 de octubre de 2017 por Mohammed bin Salmán, en el marco de la conferencia de inversión internacional Future Investment Initiative (FII) (conocida por algunos medios como “Davos del Desierto”).

El nombre del proyecto deriva de dos palabras: por un lado, el prefijo ‘neo’, que viene del antiguo griego y significa nuevo; y por otro, la ‘m’ final, que viene de la palabra futuro en árabe *mustaqbal*. Sin embargo, de acuerdo con la página oficial, “la ‘m’ también alude a la primera letra del príncipe heredero Mohammed bin Salmán” (NEOM 2025b). El nombramiento no es casual, ya que, desde su origen, el proyecto ha sido concebido como una declaración de intenciones megalómanas y personalistas que pretenden posicionar al príncipe heredero como el padre del desarrollo contemporáneo de Arabia Saudí.

En la conferencia, NEOM fue promovido como uno de los proyectos más ambiciosos e importantes del reino. Además, fue descrita como la ciudad más innovadora de los últimos tiempos que, al tratarse de un espacio urbano construido desde cero, estaría libre de los problemas estructurales que afectan a las ciudades contemporáneas. Con la oportunidad de diseñarla desde sus cimientos, las inversiones internacionales y nacionales permitirían a NEOM incorporar el internet de las cosas, la inteligencia artificial, y robótica de última vanguardia con el propósito de eliminar la carga circulatoria (vehicular y peatonal), proporcionar seguridad y mejorar la calidad de vida urbana. Además, sería la primera ciudad con más población robótica que humana en el mundo, rodeada por paisajes prístinos y vírgenes que contribuirían a un equilibrio entre naturaleza y tecnología, tan necesario en los tiempos actuales de crisis climática.

Aunque se afirmó que el proyecto se basaría en tres ejes –la sustentabilidad, la revolución tecnológica y la calidad de vida–, Mohammed bin Salmán insistió en que las necesidades energéticas se cubrirían con cuatro fuentes: el petróleo, el gas, el sol y el aire. En esa línea, bin Salmán insistió en convencer a los inversionistas de que la oferta de petróleo no disminuiría y que, en conjunto con las energías renovables, los hidrocarburos seguirían siendo fundamentales tanto para la economía saudí como para la economía internacional.

Esto es importante porque da cuenta de que la intención de NEOM no es realmente trascender a un modelo de economía pospetrolera y, por ende, hacer frente a la problemática climática de los espacios urbanos. Más bien, es un megaproyecto que tiene el objetivo principal de favorecer los flujos de capital, colocando en el centro narrativas y discursos de sostenibilidad e inclusión equilibrada entre la naturaleza y la sociedad. Esta visión urbana fue reforzada en el contexto del FII, fundado ese mismo año por iniciativa del FIP, con el propósito de reunir “a personas para invertir en las soluciones más prometedoras” (FII Institute 2025)<sup>43</sup>.

Para 2018, se habían otorgado ya contratos iniciales para la construcción de palacios en NEOM al Grupo Saudi Bin Laden (Abdel-Razzaq 2018), plantas solares a SoftBank, y diversos elementos de construcción a la empresa británica Arm Holding y a la empresa italiana Salini. Asimismo, bin Salmán dio licencias a más de 13 compañías estadounidenses y concretó acuerdos de inversión con el ministro de energía de Rusia, así como de cesión de territorio en el Sinaí con el presidente de Egipto, Abdelfatah El-Sisi (NEOM Saudi City 2018). Sin embargo, las inversiones extranjeras hacia NEOM se vieron interrumpidas aunado al asesinato de Jamal Khashoggi en el consulado saudí de Estambul a finales de octubre de ese mismo año. Los co-presidentes de Open AI, Sam Altman y Marc Andreessen; el diseñador de Apple, Jony Ive; y el ex director ejecutivo de Uber, Travis Kalanick decidieron retirar el apoyo económico y abandonaron la junta directiva de NEOM (Guyer 2023). Además, varios asistentes de la Conferencia del FII cancelaron su asistencia a la edición de

---

<sup>43</sup> No sorprende que el tono de la conferencia recordara al de un comercial con lemas como “NEOM es solo para soñadores que quieren cambiar el mundo”, “ya no hay inversiones tradicionales en la economía” o “regresaremos a un islam moderado abierto al mundo y a todas las religiones” (FII 2017). Lo anterior no solo trata de un claro intento por atraer la inversión de los asistentes a la conferencia de 2017, sino que es un alejamiento del status quo político derivado del ataque a la Meca en 1979, así como de la injerencia extrema de los ulema wahabíes en la política nacional saudí.

2018, ente ellos los ejecutivos y directores de Virgin Group, JPMorgan Chase, Viacom, CNN, Bloomberg y Los Angeles Times (Whalen & Moyer 2018)

Ahora bien, aunque la reacción de la opinión pública fue una de completo rechazo y señalamiento, los flujos de inversión entre Arabia Saudí y occidente no se detuvieron. Entre los inversionistas que no se pronunciaron al respecto del asesinato destacan Kohlberg Kravis Roberts & Co., KKR Global Institute, MasterCard, McKinsey y Deloitte (Whalen & Moyer 2018). Además, semanas después de que la CIA confirmara que Mohammed bin Salmán había ordenado la ejecución de Khashoggi, Estados Unidos seguía siendo uno de los principales receptores de capital saudí, sobre todo en lugares como Silicon Valley en empresas como Uber, Lyft y Tesla<sup>44</sup> (Swartz 2018; Guyer 2018) y a través de operaciones como la venta de armamento (Guyer 2022).

Después del escándalo de Khashoggi, la monarquía emprendió una campaña para limpiar y mejorar su imagen pública internacional, contratando consultorías clave como la firma estadounidense Edelman. El corporativo de relaciones públicas recibió 9,6 millones de dólares por parte del gobierno saudí para aumentar la confianza de inversionistas internacionales y favorecer la entrada de capital. Entre algunas estrategias, destacan llamativos anuncios repletos de imágenes generadas por inteligencia artificial (sin indicios claros de procedimientos técnicos) (Mauvais 2024), asesorías de comunicación y marketing para el proyecto de NEOM y el Ministerio de Cultura, así como diversos comunicados de

---

<sup>44</sup> Lo anterior es relevante porque, aunque NEOM representa materialmente el emblema del objetivo saudí de integrarse a las cadenas globales de valor logísticas y financieras, en realidad esta diversificación también se ancla en inversiones tecnológicas, turísticas, y de entretenimiento. En esa línea, Silicon Valley no solo ofrece oportunidades de alto rendimiento para este capital –y que resulta útil para la infraestructura de NEOM–, también es necesario para el funcionamiento de la economía estadounidense y el del capitalismo global en general.

prensa sobre el empoderamiento laboral de la población joven y el incremento del sector femenino en el mercado laboral (Lowenstein 2022).

Aún cuando el régimen de Mohammed bin Salman continúa encarcelando a mujeres activistas y personas críticas al gobierno, estas cifras han sido ocultadas y opacadas por operaciones del FIP. Algunas incluyen detenciones arbitrarias y extorsión de bienes durante la purga de 2017, desalojos forzosos para llevar a cabo los megaproyectos, el abuso de trabajadores migrantes y la neutralización “del escrutinio de la agenda de Mohammed bin Salmán mediante inversiones extranjeras, incluyendo inversiones deportivas en el circuito de golf LIV, la Copa Mundial de la FIFA 2034 y el club de fútbol Newcastle United de la Premier League” (Business & Human Rights Centre 2024). Esta estrategia es mejor conocida como *sportswashing*, la cual consta de utilizar el deporte para desviar la atención pública de conductas poco éticas y evitar una mala reputación (Irwin 2022).

El FIP es clave para entender la forma en la que Arabia Saudí ha podido penetrar en la economía mundial y legitimar su proyecto político a nivel nacional. En 2016, Mohammed bin Salmán dijo que no habría “inversión ni desarrollo en ninguna región del mundo sin que el Fondo Soberano de Inversión saudí tuviera voz y voto” (PIF 2016). De acuerdo con su reporte (2021-2025), el FIP tiene inversiones en Norte América, Asia, América Latina, y el Medio Oriente y Norte de África, (Human Rights Watch 2024) y según medios como Arab News, el FIP ocupa el cuarto a nivel mundial entre los organismos de riqueza soberana, con activos que superan el billón de dólares (2025). El objetivo no solo es lograr la diversificación económica y mejorar su imagen internacional, el FIP juega un rol importante en tanto garantiza alianzas económicas que han permitido que se lleven a cabo las ambiciosas metas de su Visión 2030.

Después del asesinato de Jamal Khashoggi, el proyecto NEOM ha sido financiado casi en su totalidad por el FIP, con participación mayoritaria de inversionistas extranjeros como SoftBank y BlackRock. Asimismo, el 27 de enero de 2025 se anunció un financiamiento adicional de 3.000 millones de dólares, garantizado por SACE –una aseguradora italiana especializada en respaldar empresas– en colaboración con un sindicato de nueve bancos internacionales: HSBC, BBVA, Bank of China, Crédit Agricole CIB, Agricultural Bank of China, Citi, China Construction Bank, J.P. Morgan y Bank of America (NEOM 2025b). Además de los contratistas italianos, que ya acumulan proyectos por un valor de 6,3 millones de dólares (NEOM 2025b), destacan otros actores internacionales, tales como diversas empresas chinas en sectores de infraestructura, seguridad y construcción; compañías estadounidenses en energías renovables; firmas británicas en infraestructura verde e hídrica, y proveedores suecos especializados en tecnologías de transporte sostenible (Foreign Affairs Forum 2024). Asimismo,

NEOM ha firmado decenas de alianzas con algunos de los pesos pesados de la industria europea. Entre ellas, se encuentran la francesa EGIS (empresa de infraestructuras cuyo director general, Laurent Germain, preside el consejo empresarial franco-saudí), el gigante ferroviario francés Systra (vinculado a la compañía ferroviaria nacional SNCF), las alemanas Siemens y Thyssenkrupp, y la italiana WeBuild. (Mauvais 204)

Ahora bien, las inversiones en NEOM no han sido suficientes para enfrentar su principal limitante: el tiempo. Desde su anuncio, el proyecto estableció como meta de finalización el año 2030. Sin embargo, informes gubernamentales y tomas aéreas no oficiales indican que el avance ha sido más lento de lo esperado. Aunque NEOM cuenta con más de 3.000 empleados (NEOM 2023) y más de 140.000 trabajadores en construcción (NEOM 2024), sus infraestructuras centrales siguen sin completarse.

Aunque se abordará en detalle más adelante basta decir que, por ahora, Sindalah es el único espacio que ya recibe turistas, mientras que Trojena espera inaugurarse en 2026 con el objetivo de albergar los Juegos Asiáticos de Invierno en 2029 (Aedas 2025). En el caso de Oxagon, se han destinado 2.000 millones de dólares a su puerto, cuya primera terminal de contenedores avanzada se inaugurará en 2025 (NEOM 2023) con la expectativa de completar la primera fase en 2028 (Blackridge 2025). De igual forma, se ha asegurado una inversión de 6.100 millones de dólares para construir la planta de hidrógeno verde más grande del mundo, prevista para 2026, la cual supuestamente abastecerá la demanda energética de toda la zona. Sin embargo, el desarrollo de The Line –la ciudad lineal de 170 kilómetros–, ha sido el proyecto con los retrasos más sorprendentes. La ciudad habitable planeaba albergar a un millón y medio de personas para 2030; ahora, las autoridades han reducido drásticamente sus expectativas, estimando que solo se contará con infraestructura para 300.000 residentes en ese plazo (Design Boom 2025).

A la fecha de la escritura de esta investigación, NEOM sigue enfrentando obstáculos que ponen en jaque la meta del príncipe heredero por convertir a Arabia Saudí en un líder económico importante en la región y en el mundo. Por ejemplo, imágenes satelitales de 2025 revelaron la construcción de un complejo de lujo en medio de la región de NEOM. No sorprende que esta información no se diera a conocer desde antes, aunado a la secrecía y confidencialidad con las que se está llevando a cabo la totalidad de las infraestructuras que comprenden la mega región. El inmueble “cuenta con múltiples piscinas, playas privadas y un campo de golf, [y] está presuntamente vinculado al príncipe Mohammed bin Salmán, quien preside la junta directiva de NEOM” (Cohen 2025).

Lo anterior deja abiertas interrogantes importantes relacionadas con la viabilidad de NEOM. No solo se trata de cuestionar las escalas de los proyectos o las metas temporales

con los que se han planteado su finalización, más bien, es problematizar sus construcciones y analizar sus objetivos en términos más amplios y estructurales. NEOM vacía de contenido social el imaginario de los espacios urbanos para convertirlos en dispositivos logísticos que favorecen la circulación y aceleración de los flujos de mercancías, datos y personas. Su urbanismo, subordinado a las lógicas de las operaciones constitutivas del capital, facilita la producción de espacios atractivos a la inversión para optimizar su participación en la economía internacional.

NEOM se concibe como un puente estratégico entre tres continentes, un espacio logístico y globalizado que promete reestructurar y modernizar el territorio saudí. No obstante, hay que recordar que las lógicas, dinámicas y estrategias del modo de producción están plagadas de contradicciones y antagonismos. En esa línea, vale la pena recordar que la forma en la que se espacializa el capital nunca será homogénea, total, ni factible. Ello explica no solo los problemas a los que se enfrenta la mega región, sino también las formas desiguales con los que se materializa.

### **3.2 NEOM y la territorialización del capitalismo logístico**

Los contrastes entre los avances y desaceleraciones, así como las constantes posposiciones y reducciones evidencian los obstáculos de llevar a cabo un proyecto considerado inviable y distópico. NEOM no es una ciudad unificada, más bien está conformada por distintas regiones con funciones diferenciadas que no solo reflejan las prioridades del régimen saudí, también las limitaciones de las condiciones materiales (políticas, sociales y medio ambientales) que han imposibilitado el desarrollo extremadamente acelerado que pretende impulsar el príncipe heredero. Lo que sigue es analizar estas regiones por separado para

comprender de manera más específica cómo se articulan dentro del capitalismo logístico, es decir, su función pero también las contradicciones que ha conllevado su materialización.

### 3.2.1 Los complejos turísticos

El brazo turístico de NEOM está conformado por tres regiones: Sindalah, Trojena y Magna. Sus infraestructuras se anclan en el objetivo más extenso del reino por diversificar la economía, en el que, de acuerdo con el documento de Visión 2030, el turismo y la tecnología son sectores prometedores para convertirse en los nuevos pilares de su economía (Consejo de Asuntos Económicos y de Desarrollo 2016). Hasta mediados de 2025, Sindalah es el único espacio turístico que ya se encuentra abierto a visita, y tanto Trojena como Magna, esperan concluirse para 2026.

La región turística más ambiciosa de las tres es Magna, ya que se comprende de doce subregiones, cada una con un supuesto atractivo distintivo: Aquellum, Leyja, Epicon, Siranna, Utamo, Norlana, Zardun, Xaynor, Elanan, Gidori, Treyam y Jaumur. La mayoría son construcciones de lujo dedicadas al turismo, como hoteles o spas de bienestar, además de instalaciones “cuidadosamente” diseñadas para ofrecer experiencias exclusivas o actividades recreativas personalizadas, como deportes acuáticos de élite, espectáculos y excursiones privadas. El propósito principal es que, en una extensión total de 120 kilómetros de la costa del mar Rojo, la persona visitante pueda disfrutar de las vistas únicas del Golfo de Ácaba y la naturaleza prístina e intocada del desierto de Tabuk sin perjudicar el medio ambiente.

En esa línea, Magna pretende establecer un nuevo estándar global de turismo sostenible y de lujo a partir de tecnología de vanguardia, arquitectura de clase mundial y servicios ultramodernos que se integren a la perfección con la naturaleza (NEOM 2025).

Desde su anuncio el pasado 5 de junio de 2025, las construcciones de Magna<sup>45</sup> han sido promovidas con imágenes que muestran arquitecturas-esculturas con vidrios de alto rendimiento, geometría precisa y volúmenes amplios. Además, una de las características arquitectónicas principales es la sinergia que manifiesta con el ecosistema desértico, en el que las construcciones parecen inspirarse, combinarse y hasta fusionarse con los cañones, valles, e incluso los propios farallones, como es el caso de Aquellum, un rascacielos invertido que se construirá dentro de la roca.

Otro elemento que destacar es la verticalidad imponente de algunas de estas infraestructuras, tales como Siranna, Zardun, y, quizás la más conocida, Epicon. Éste último trata de un proyecto que constará de dos torres, con alturas de 225 y 275 metros respectivamente, las cuales “albergarán un hotel ultra premium de 41 habitaciones y residencias de lujo que incluyen 14 suites y apartamentos” (NEOM 2025c). Visualmente, es un proyecto muy atractivo que destaca por su diseño futurístico y lujoso, además de que forma parte del interés del reino por construir infraestructuras sobresalientes y masivas a lo largo del país, tales como la Torre de Yeda, con una altura de 1.000 metros (y que pretende superar la altura del Burj Khalifa), o la Nueva Murabbaa<sup>46</sup>, una figura cúbica masiva en el centro de Riad.

El sector turístico promovido en NEOM tiene por objetivo convertir a la mega región en un espacio de consumo internacional que apele particularmente a los patrones sociales e ideológicos de Occidente. Bajo ese tenor, se imbrican las subregiones de Trojena y Sindalah,

---

<sup>45</sup> Véase anexo D.

<sup>46</sup> En árabe *al-mukaab*, que forma parte del complejo *al-muraba al-yadid*, que puede traducirse como Nuevo Cuadrado. El proyecto *al-mukaab* se hizo viral desde su anuncio porque su figura cúbica remite a la Kaaba, por lo que fue objeto de críticas por parte de académicos y religiosos. Algunas de las opiniones versaban sobre los caprichos de Mohammed bin Salman por construir megaproyectos muy ambiciosos, la disminución de importancia de la Kaaba, y que este nuevo centro turístico más bien trataba de trasladar “de una Kaaba del islam a una Kaaba de Visión 2030” (Middle East Monitor, 2023).

las cuales ofrecen experiencias en geografías contrastantes. Por un lado, Trojena es un megaproyecto ubicado en la zona montañosa de Sarwat cuyo propósito es que el turismo de esquí se convierta en su elemento central. Por otro, Sindalah es una isla artificial creada y planificada para servir como resort turístico de alta gama, donde clubes de playa y arrecifes son los atractivos principales.

El 3 de agosto de 2022, Arabia Saudí solicitó formalmente ser anfitrión de la décima edición de los Juegos Asiáticos de Invierno de 2029 al Consejo Olímpico de Asia y, oficialmente, el 14 de febrero de 2025, el reino ganó la licitación para albergarlos, con el objetivo de celebrarlos en el complejo de Trojena. Esta subregión con nieve artificial busca ofrecer esquí y diversas actividades al aire libre durante todo el año, aprovechando el clima más frío de la región elevada y alejada de la costa, cuya temperatura en temporadas más cálidas ronda los 10 °C. Además de la montaña, su elemento central consiste en un lago artificial de 2,8 kilómetros de largo construido con alta ingeniería, una reserva natural, un complejo sociocultural subterráneo y, evidentemente, hoteles y resorts de lujo.

Hasta este momento, no obstante, el proyecto ha sido objeto de controversias –como ocurre con la mayoría de los desarrollos de NEOM– principalmente por los elevados costos, plazos apresurados y consecuencias climáticas. Revisiones realizadas en 2023 revelaron que los costos se habían disparado en más de 10.000 millones de dólares, lo que provocó que su tasa de retorno de inversión disminuyera 2% del objetivo, del 9 al 7% (Brown & Jones 2025). Asimismo, el incorporar el uso de nieve artificial es fuertemente perjudicial para el ecosistema, en tanto el agua sería obtenida de plantas desalinizadoras que son nocivas para los organismos marinos, particularmente por la descarga de salmuera.

Igual de controversial ha sido Sindalah, la isla artificial inaugurada en octubre de 2024. A pesar de haberse anunciado como el proyecto más sencillo y de baja altura, su

construcción se retrasó tres años respecto a lo previsto, además de que su costo se triplicó hasta sumar un total de casi 4.000 millones de dólares (Brown & Jones 2025). El complejo está conformado por hoteles, una marina, un centro comercial, y diversos clubes de playa, golf y yates. Sin embargo, durante el evento de inauguración, medios reportaron que los hoteles estaban sin terminar, que gran parte del terreno seguía en construcción y que no hubo asistencia por parte de Mohammed bin Salmán. Cabe destacar que, semanas después del evento en Sindalah, NEOM anunció que cambiaría el cargo de director general, y Nadhmi al-Nasr fue sustituido por Aiman al-Mudaifer (NEOM 2024), un gesto que sugiere el disgusto y desacuerdo del príncipe heredero con la gestión anterior.

Si bien es evidente la espectacularización arquitectónica en toda la mega región de NEOM, sus tres complejos turísticos acentúan esta característica con el fin de atraer inversión extranjera directa y usuarios turísticos de élite. Llevar a cabo edificaciones e infraestructuras icónicas y superlativas es una táctica en la que el propio Golfo fue pionero con la ciudad de Dubái a principios del siglo, donde se consolidó un imaginario y representación distintivos que enaltecen la majestuosidad, inmensidad y verticalidad. Arabia Saudí ha emulado ese tipo de planificación urbana desde la década de 2010 (Elshestawy 2010); sin embargo, NEOM y los demás megaproyectos que se pretenden desplegar en el país como parte de Visión 2030 la han adoptado como estrategia económica central y bastión de su planeación territorial con el propósito de catapultar la imagen del reino a nivel internacional.

La verticalidad y visibilidad de las infraestructuras turísticas no son aleatorios, sino que forman parte de una estrategia por imponer un orden abstracto y de control. En consonancia con la propuesta del espacio absoluto de Lefebvre –aquel dominante producido por el modo de producción capitalista– la visibilidad e inconmensurabilidad tienen por propósito proyectar un imaginario de dominación hacia el individuo. En tanto el poder debe

ser enaltecido, se privilegia la verticalidad. Su objetivo es “exhibirse, dejarse ver, pero con la intención de que cada espectador perciba ante todo la autoridad. Lo vertical, la altura [y la densidad], representan siempre la expresión espacial de un poder capaz de emplear la violencia” (Lefebvre 2013, 153). Dicha brutalidad no debe ser entendida en el sentido de la fuerza física, aunque también es un elemento importante. Más bien, alude a que la dominación y producción espacial del capital, en la priorización de la ganancia y acumulación, se basa en procesos violentos que eliminan aquello amenazante y dominan lo que puede ser controlable.

Dichas lógicas, además, se insertan en el funcionamiento del urbanismo neoliberal. El *city branding* o la marca ciudad engloba ese espectáculo que representa un espacio urbano como único, auténtico y distintivo de los demás. El espectáculo, en un sentido debordiano, permite, por un lado, ejercer una relación de dominación y alienación hacia el sujeto y, por otro, da legitimidad a los diseños y representaciones de entornos construidos subordinados “a los objetivos de la economía capitalista, más específicamente a la atracción de consumidores para obtener ganancias. El diseño es, más que nunca, un medio para un fin extrínseco, más que un fin en sí mismo” (Sanders 2005, vii). En el contexto del emprendedurismo urbano, la ciudad neoliberal y el posfordismo, la mercantilización del diseño y la arquitectura se convierten en un elemento fundamental para garantizar la circulación de capital.

Asimismo, hay que agregar que la espectacularidad no se limita a la materialidad arquitectónica, sino que también incluye la producción de imágenes y representaciones. Ute Lehrer lo ha conceptualizado como la espectacularidad del proceso de construcción, el cual

ya no implica solo la concepción de una idea y su realización; también implica la producción de imágenes entre el inicio y la finalización del proyecto. En este proceso, no solo la escala y el alcance de los proyectos, sino también la velocidad y asertividad con la que se producen

las imágenes, dejan una huella física en la producción global de imágenes, mucho antes de que el edificio pueda “hablar” por sí mismo. (Ute Lehrer 2006, 334)

Los videos, imágenes y modelados generados por inteligencia artificial en las páginas oficiales de NEOM<sup>47</sup> contribuyen a explotar el imaginario superlativo de los megaproyectos, el cual proyecta una espectacularidad que antecede a su materialización física. Aunque su objetivo principal parecería ser el atraer inversionistas y convertirse en un *hub* de turismo de lujo –lo cual, en efecto, es así–, en realidad también habría que imbricarlo en el funcionamiento estructural del capitalismo logístico. En ese sentido, su funcionalidad dentro de las cadenas globales de valor responde a los flujos inmobiliarios y su vaivén de capital, en donde el espectáculo no solo fomenta la circulación humana considerada consumo (Debord 1967, 120), también articula el circuito de las fuerzas productivas que materializan los nodos del posfordismo.

### 3.2.2 El nodo logístico

Oxagon representa la cristalización de las lógicas logísticas presentadas en capítulos previos. El objetivo por transformar a Arabia Saudí en un *hub* logístico fue explícitamente integrado en el programa Visión 2030. Su tercer pilar plantea aprovechar la posición estratégica del reino en vías fluviales clave para consolidarlo como un nodo global de conexión entre tres continentes: Asia, Europa y África (Consejo de Asuntos Económicos y de Desarrollo 2016, 6). Específicamente, la propuesta se compone de alianzas internacionales público-privadas que permitan mejorar la infraestructura local y transfronteriza. Es decir, se busca potenciar

[la] infraestructura física con sistemas que impulsen un mayor rendimiento, incluyendo una gobernanza más rigurosa, procesos más eficientes y un sistema aduanero más eficiente. [...] estableciendo vínculos duraderos entre los *hubs* de intercambio existentes y abriendo nuevas

---

<sup>47</sup> Todos los videos de NEOM fueron consultados en su página oficial, específicamente en el menú desplegable de sus regiones. *Cfr.* NEOM, “NEOM: Made to Change”, NEOM, <https://www.neom.com/en-us>.

rutas comerciales. Esto reforzaría [su] posición como puerta de enlace logística distintiva a los tres continentes. (Consejo de Asuntos Económicos y de Desarrollo 2016, 58)

Antes conocido como el puerto de Duba, Oxagon es una ciudad industrial en forma de octágono que albergaría un puerto, una zona residencial, un complejo de investigación e innovación climática y un distrito industrial. Con una extensión de 40 kilómetros cuadrados, su núcleo urbano “se centra en el puerto integrado y el centro logístico que albergará a la mayoría de los residentes previstos de la ciudad” (NEOM 2021), manteniendo además el objetivo de mantener un equilibrio con el ecosistema y el medio ambiente. El propósito de que sea un octágono bien delimitado y cerrado, obedece al supuesto interés por minimizar el impacto ambiental, optimizar el uso del terreno, y preservar el 95% del entorno natural, limitando la expansión urbana hacia la zona costera.

Según cifras oficiales, se estima que más de 6.000 trabajadores están involucrados en la construcción de Oxagon (Bell 2025). Hasta febrero de 2025, se ha logrado una amplitud del canal de 370 metros de ancho –es decir de 180 a 550 metros–, y supuestamente se ha procurado que toda su construcción se alinee con los estándares del Índice de Sustentabilidad. En ese sentido, su construcción y arquitectura también se enmarca con el imaginario futurista, sustentable y moderno de NEOM, y es llamativo en tanto se trata de “la estructura flotante más grande del mundo (aproximadamente de 10 kilómetros cuadrados) [que] creará un nuevo paradigma para vivir y trabajar en el agua” (NEOM 2021).

La ciudad industrial de NEOM se ubica en una posición estratégica cercano al Canal de Suez, una de las rutas de navegación críticas, además del Canal de Panamá y el Cabo de Buena Esperanza (Costa 2025). Con ello, Arabia Saudí busca aprovechar la ubicación para convertirse en uno de los centros logísticos más importantes a partir de la incorporación de

tecnología avanzada para favorecer una conectividad portuaria y aeroportuaria integrada de última generación. El sitio oficial lo describe como un parteaguas, en tanto establecería

el primer ecosistema portuario y de cadena de suministro totalmente integrado del mundo. Las instalaciones portuarias, logísticas y de entrega ferroviaria se unificarán, ofreciendo niveles de productividad de primer nivel con cero emisiones netas de carbono [...] [Además] la base de Oxagon será la adopción de las tecnologías más avanzadas, como el Internet de las Cosas, la fusión hombre-máquina, la inteligencia artificial y predictiva, y la robótica. Todas ellas se combinan con una red de centros de distribución totalmente automatizados y recursos autónomos de entrega de última milla para impulsar las ambiciones de NEOM de crear una cadena de suministro integrada, inteligente y eficiente. (NEOM 2021)

En esa línea, el 11 de febrero de 2025, DataVolt y NEOM firmaron un acuerdo de 5.000 millones de dólares para desarrollar un centro de datos de 1,5 GW a gran escala impulsado por inteligencia artificial. Esto permitiría que Oxagon cuente con un “sistema integrado para computación de alta densidad e infraestructura energéticamente eficiente” (Saudi Press Agency 2025). Sumado a ello, el centro de datos busca tener una meta de cero emisiones netas (Jackson 2025), lo que resulta llamativo si se considera que, en la actualidad, los centros de datos son responsables de 1% de las emisiones de gases de efecto invernadero, además de que se prevé que el consumo de electricidad de los centros de datos se duplique para 2026 y que la demanda de energía de la inteligencia artificial aumente en 160% (World Economic Forum s.f.).

Klaus Schwab acuñó el concepto de Industria 4.0 para describir la manera en la que la revolución digital ha evolucionado hacia una “fusión de tecnologías que difumina las fronteras entre las esferas física, digital y biológica” (2016). La industria de cuarta generación se enmarcaría en la Cuarta Revolución Industrial, caracterizada por avances tecnológicos como la inteligencia artificial, la robótica, el Internet de las Cosas, los vehículos autónomos, la nanotecnología, la biotecnología y la computación cuántica. Después del artículo de Schwab, en 2017 el FMI lanzó la iniciativa de Red de Centros para la Cuarta Revolución

Industrial (C4IR) en más de 21 países, incluidos Estados Unidos, Alemania, Israel, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí (World Economic Forum s.f.).

El Centro del reino ha desplegado 5 de las iniciativas del C4IR, entre ellas el uso de inteligencia artificial para la agricultura, la implementación de movilidad avanzada y autónoma, el desarrollo de un proyecto de economía cuántica, entornos digitales controlados para pequeñas y medianas empresas, y la construcción de ciudades inteligentes (C4IR Arabia Saudí). La incorporación de la Industria 4.0 es uno de los pilares centrales de la transformación económica de Arabia Saudí y ha sido un enfoque clave del Programa Nacional de Desarrollo Industrial y Logística.

La adopción e institucionalización de los paradigmas tecnoeconómicos han provocado que el mercado de la Industria 4.0 en el reino se valorara aproximadamente en 1.800 millones de dólares en 2020, y se espera que alcance los 7.900 millones en 2030 (ITMAM 2025, 14). En esa línea, tres ejes son la base de funcionamiento y construcción de Oxagon: energías renovables, centros de datos manejados por inteligencia artificial y métodos modernos de construcción para mejorar las cadenas globales de valor. La adopción de la Industria 4.0 rebasa los intereses de mejorar los espacios urbanos para, en su lugar, hacer de la ciudad industrial de NEOM un nodo logístico eficiente en las cadenas globales de valor, ahora llamadas inteligentes. Estas nuevas tecnologías digitales permiten compartir información en tiempo real, rastrear bienes y cargas de manera precisa y gestionar con precisión los riesgos en la circulación logística; crucial para la optimización de flujos y orquestación de los espacios en la articulación del circuito de capital, a partir de tecnologías Blockchain, BigData, robots y sistemas de automatización.

El objetivo de NEOM por insertarse en la logística encuentra su materialización más evidente en Oxagon. Su vía de realización principal es el considerar a la región de Tabuk

como un espacio improductivo y vacío en el que, a partir de infraestructuras urbanas modernas destinadas a reflejar los intereses económicos de Visión 2030, permitiría convertirlo en productivo y facilitar una penetración y apropiación territorial por parte del capital y el Estado. Una vez reconvertido el espacio como estratégico, las redes tecnológicas características de la Industria 4.0 –no únicamente incorporadas en Oxagon (aunque sí con mayor énfasis) sino en todo el complejo de NEOM– habilitarían la unificación global a partir de operaciones logísticas de vanguardia. A su vez, éstas promocionarían mitos tecnológicos y utopías urbanas en las que el papel del Estado sería el facilitador del crecimiento y promotor del cambio tecnológico y la innovación; una meta concreta para alcanzar un desarrollo bajo bastiones sustentables, innovadores y futuristas.

En esa línea, habría que recordar que Oxagon es más que un nodo logístico; se trata de un espacio urbano también destinado a ser habitado. Con aparentes construcciones lujosas y espacios de uso mixto basados en la innovación y la sustentabilidad, la apuesta de Oxagon es ofrecer un espacio urbano sustentable y relevante en términos científicos y económicos, en donde la reproducción social de la población estaría atravesada por un bienestar de vanguardia. No obstante, todas esas redes tecnológicas que pretenden hacer de Oxagon un espacio con máxima eficiencia, se insertan en una larga trayectoria de fetichización de las relaciones sociales en el espacio urbano. La dominación y alienación radica en la creencia de que la incorporación de lógicas tecnológicas y su relación con el desarrollo económico conlleva libertad y emancipación humanas, cuando en realidad subsumen, tergiversan y sobre explotan las relaciones de producción (Marcuse 2017).

### 3.2.3 La ciudad (in)habitable

El proyecto más mediático de toda la región de NEOM es The Line, una ciudad lineal concebida como un corredor urbano de 170 kilómetros de longitud y apenas 200 metros de ancho, destinado a ser un espacio urbano compacto capaz de albergar a millones de habitantes. Bajo el concepto de “urbanismo de gravedad cero”, The Line supuestamente garantizaría un acceso universal y equitativo a los servicios mediante la organización vertical de las funciones urbanas. En su anuncio oficial fue descrito como una infraestructura que ofrecería un nuevo enfoque al diseño urbano en el que, a partir de este acomodo vertical, los habitantes tendrían mayor facilidad de movilidad y un amplio acceso a los espacios públicos (NEOM 2022). De esta forma, la ciudad contaría con tres “capas”: una en la superficie para peatones, una subterránea para infraestructura y otra para transporte (Arab Urban 2021).

Asimismo, The Line se proyecta como un entorno sin automóviles. Su conexión interna dependería de un sistema ferroviario de alta velocidad, mientras que las comunidades de uso mixto priorizarían el acceso peatonal, de modo que sus necesidades diarias pudieran resolverse en un radio de cinco minutos (designboom 2022). En su interior, la ciudad lineal estaría compuesta de 140 módulos, cada uno de 200 metros de ancho y 800 metros de largo, los cuales acomodarían a 80.000 personas e integrarían servicios de hiperproximidad importantes para la reproducción social urbana, tales como el comercio, oficinas, servicios de salud, entretenimiento y cultura.

La idea de The Line parece ser retomada del urbanista español Arturo Soria y Mata, quien, en 1884, propuso la construcción de una ciudad lineal que rodeara Madrid a partir de los asentamientos aledaños a la capital, tales como Fuencarral, Hortaleza o Canillas. La ciudad que propuso Soria estaría unida por una avenida principal entre 40 y 50 kilómetros, y la conexión principal sería el tranvía junto con las infraestructuras de gas, agua y electricidad.

Entendiendo que la ciudad industrial perpetuaba los problemas de la ciudad industrial, Soria pretendía hacer funcionar a la ciudad de un modo rural (Sambricio 1982), lo que explica por qué la propuesta urbanística de la linealidad se ha convertido en la guía principal de desarrollos urbanos posteriores aparentemente sostenibles.

Después de la propuesta de Soria y Mata, la Unión Soviética la retomó con las ciudades cerradas en la década de los treinta. Sin embargo, su fama mundial y el matiz mega infraestructural se debe al desarrollo de la Bahía de Tokio con una mega estructura flotante, así como la propuesta del proyecto The Lean Linear City (TLLC) de Paolo Soleri en la década de 1960 (Paszowska-Kaczmarek 2021, 37). La contribución más importante del TLLC “es su enfoque logístico para definir y controlar el patrón de crecimiento de las ciudades existentes y futuras” (Paszowska-Kaczmarek 2021, 38).

Esta idea resuena directamente con el imaginario compacto que se pretende llevar a cabo en Arabia Saudí, con el supuesto propósito de minimizar el impacto ambiental de una urbanización descontrolada. En esa línea, el diseño urbano de The Line fue elaborado en colaboración con la firma estadounidense Morphosis Architects, liderada por Thom Mayne (Sweet 2023). Sin embargo, después del asesinato de Khashoggi y el desplazamiento de habitantes de la región de Tabuk, la firma decidió abandonar el proyecto y, en su lugar, tres nuevos socios arquitectónicos fueron incluidos, entre ellos, Delugan Meissl Associated Architects (DMAA), Gensler y Mott MacDonald (Niland 2024).

Desde sus inicios, The Line se pensó como una ciudad con una huella urbana de tan solo 34 kilómetros cuadrados, lo que, en teoría, le hubiera permitido albergar aproximadamente 9 millones de residentes. Sin embargo, en 2024 se anunció que la cantidad de habitantes se reduciría a 300.000, además de que el proyecto alcanzaría una longitud de tan solo 2,4 kilómetros para 2030, en lugar de los 170 kilómetros originalmente proyectados.

El aplazamiento de las metas de The Line se deben mayoritariamente a la falta de solvencia por parte del inversor mayoritario: el FIP. A pesar de que éste ha sido clasificado como el fondo de riqueza soberana más valioso y de mayor crecimiento internacional (Times of India 2025), la solvencia económica para llevar a cabo los megaproyectos clave de Visión 2030 ha requerido más de lo esperado.

No solo la cotización de Aramco en la bolsa de valores ha resultado insuficiente, sino que la dificultad por atraer a inversionistas internacionales, sumada a la caída de los precios de petróleo y el aumento de la inflación, provocaron que las ganancias netas del fondo soberano cayeran 60% durante 2024 (Middle East Eye 2025). Esta crisis de liquidez ha impactado en la realización de los gigaproyectos de NEOM, y obligó a las instituciones gubernamentales a priorizar la estabilidad sobre la rápida expansión económica. De ahí se explica la reducción de escala de The Line y el despido o relocalización de más de 1.000 empleados a Riad, quienes perdieron los beneficios de vivienda y alimentación en el propio sitio de construcción de NEOM (Varghese 2025).

Para abril de 2025, diversos informes reportaron que amplios tramos de The Line se habían quedado congelados, además de que se registró un recorte del 35% en el número de trabajadores activos en la construcción (Varghese 2025). Ante este panorama, el gobierno saudí ha comenzado a contratar consultoras internacionales para realizar revisiones estratégicas de la ciudad futurista, particularmente mientras el reino reevalúa las prioridades de gasto (Bloomberg 2025). La urgencia es mayor si se considera que The Line no solo es el núcleo de NEOM, sino también que simboliza el programa de transformación Visión 2030.

Por su extensión y simbolismo, The Line se erige como el proyecto más ambicioso de toda Visión 2030 y NEOM en su conjunto. En términos discursivos, se presenta como un megaproyecto arquitectónico sin precedentes, diseñado para revolucionar el habitar urbano

y superar desafíos técnicos, ambientales y sociales. A ello, además, se suma el imaginario de un urbanismo altamente tecnificado, con un diseño completamente digitalizado. La construcción se industrializaría a partir de nuevas tecnologías que, a su vez, permitirían automatizar gran parte de los servicios urbanos. Ello sin mencionar su sello visual que incluye una fachada exterior de espejos que, según sus desarrolladores, integraría la ciudad con la naturaleza sin perjudicar el ecosistema desértico de Tabuk.

Las narrativas e imaginarios que envuelven a NEOM se relacionan con la tecnología y a la sustentabilidad. El discurso de The Line remite el de ser un espacio urbano planeado y construido desde cero, por lo que ofrecería una oportunidad importante para solucionar los problemas más urgentes de las ciudades contemporáneas. Esta es la manera en que NEOM, y particularmente The Line, se han legitimado en la población y en profesionistas que laboran en el sitio de construcción. En esa línea, Salma, una arquitecta que se encuentra en el diseño, planeación y construcción del estadio de NEOM que albergará la Copa FIFA 2034, respondió:

Si hablo del impacto ambiental en el futuro, significa que no creo realmente en los proyectos en los que trabajo. Así que, sinceramente, no creo que sea correcto que yo responda. Porque espero que todos los megaproyectos o gigaproyectos no tengan un impacto ambiental tan grande que pueda afectar su construcción, para ser honesta.<sup>48</sup>

Por la magnitud e intensidad de la infraestructura, es evidente que no se trata en absoluto de un megaproyecto destinado a solucionar los problemas climáticos ni la complejidad urbana de las ciudades contemporáneas. En ese sentido, es necesario mencionar que, ideológicamente hablando, hablar de un megaproyecto sustentable es imposible. El propio concepto de sustentabilidad ha terminado “adjetivando los diversos procesos de acumulación de capital [y] se ha consolidado como perfil en desarrollo para la gestión de megaproyectos con etiquetado de ecológicos o amigables con el medio ambiente” (Luna-

---

<sup>48</sup> Entrevista realizada por la autora. El nombre de la informante ha sido cambiado.

Nemecion 2019, 4). Los megaproyectos, más bien, solidifican la circulación de capital y permiten fungir como infraestructuras que conectan y dan sentido a la interrelación mundial necesaria entre los fragmentos de una geopolítica de la fragmentación (Herrera 2019), es decir, una red cuyos nodos productivos hiperespecializados se encuentran esparcidos en todo el mundo, pero que necesitan estar vinculados para dar sentido al modo de producción.

En esa línea, The Line, representa uno de los megaproyectos urbanos por excelencia de la globalización neoliberal y la organización posfordista, ya que permite atraer el interés de inversionistas y desarrolladores inmobiliarios, a la vez que se garantiza una rápida valoración del suelo y privatización de la gubernamentalidad urbana. El megaproyecto urbano saudí se enmarca en un objetivo de diversificación económica que lo convierte en una infraestructura necesaria para la conexión de flujos productivos, económicos y de datos. Dentro de la lógica del cambio de paradigma tecnoeconómico, The Line funciona como infraestructura característica (y necesaria) de una geografía producida por relaciones sociales constitutivas de un medio técnico, científico e informacional (Santos 1993), el cual recalifica, reconfigura y readecua los espacios para imbricarse en procesos de circulación financiera y logística.

La construcción de este espacio urbano, en ese sentido, debe ser entendida bajo la idea lefebvriana de revolución urbana, en donde la ciudad y lo urbano representan la base territorial y proceso social necesarios para el capitalismo globalizador (Lefebvre 1970). Se trata de la base social dominante que va conectando materialidades y sociabilidades, y que forma parte de la rotación de capital como fijo espacial que 1) favorece la concentración de los medios de consumo y 2) promueve un imaginario segregativo, desigual y de control sumamente útil para la regulación del Estado.

Asimismo, habría que pensar para quién está destinado este espacio urbano. Por un lado, supuestamente The Line promueve un hábitat urbano inclusivo, sin embargo, su construcción –al igual que todas las infraestructuras de NEOM– van acorde a una narrativa de lujo, altamente tecnificada y futurista que no pretende albergar a la persona saudí promedio. Más bien, puede inferirse que, a partir de las propias características del proyecto y de la orientación de sus políticas urbanas, su propósito es acoger a migrantes de clase alta, albergar a profesionistas de cuello blanco vinculados a las operaciones logísticas y atraer a gente de la élite saudí; mientras que aquellos que no cumplan con los criterios de excelencia definidos por los autores del proyecto no podrán habitar en el complejo urbano (Colin 2023). En su lugar, podría esperarse que la clase trabajadora habitará los alojamientos de trabajo y las viviendas modulares que se han construido alrededor del complejo, lo que anuncia muchos de los problemas propios de una ciudad pequeña, pero sin los mecanismos para solucionarlos (Jones 2024).

Sumado a ello, es necesario añadir las inviabilidades técnicas del proyecto, como los largos tiempos de trayecto entre un punto y otro, la dependencia excesiva del único medio de transporte y la contaminación producida durante el proceso de construcción. En esa línea, cabe la pregunta de si The Line –y NEOM en conjunto– constituye un proyecto realizable, o si, más bien, es una de las tantas infraestructuras que el reino busca desplegar, al menos en términos discursivos, para afirmar su poderío nacional e internacional y mantener en dinamismo los distintos circuitos del sistema productivo.

### **3.3 Instrumentalización política y social de NEOM**

Las diferentes edificaciones no solo garantizan la integración y el funcionamiento de los circuitos productivos del capital contemporáneo, sino que también establecen condiciones

biopolíticas y geopolíticas que sostienen la materialidad y reproducción de la estatalidad moderna saudí. Este subapartado analiza cómo la mega región de NEOM, además de concretar los objetivos económicos del reino, opera como un espacio producido e infraestructura estratégica que refuerza los intereses políticos y sociales de la monarquía. Para ello, se organiza en dos: primero, se abordará a NEOM como una estrategia que el reino ha desplegado en el marco de una competencia intercapitalista, con la intención de consolidar la hegemonía saudí en la región. En el segundo subapartado se analizará la manera en la que los espacios de NEOM también responden a un objetivo de control y dominación social, el cual se basa en la gestión de su población a partir del trabajo migrante y el despojo de comunidades.

### 3.3.1 La búsqueda por la hegemonía regional de la monarquía saudí

Antonio Gramsci escribió sobre la hegemonía en la primera mitad del siglo XX, en el contexto del fracaso de la revolución socialista en Occidente y del ascenso del fascismo en Italia. Gramsci la definió como la fase en la que una ideología prevalece sobre otras y se impone para determinar fines económicos, políticos, intelectuales y morales (Gramsci 2019, 19). En otras palabras, se trata de un entramado de relaciones de poder que impone formas sociales determinadas por las clases dominantes, con la meta última de producir una visión de mundo, –material y simbólica– y que se va reproduciendo en las mentes del colectivo social (Ceceña 2018, 20).

Bajo ese tenor, Robert Cox es quien redefine la hegemonía aplicada al sistema mundial, en donde afirma que se sostiene en regímenes de producción, estructuras del capitalismo mundial y relaciones sociales transnacionales. En esa línea, de acuerdo con Cox (2016, 149), no se trata únicamente de un mero orden entre Estados, más bien, “es un orden

dentro de una economía mundial con un modelo de producción dominante que penetra en todos los Estados y los vincula a otros modelos de producción subordinados, [así como] un complejo de relaciones sociales internacionales que conectan las clases sociales de los diferentes países”.

Analizar la manera en la que Arabia Saudí ha buscado consolidar su hegemonía en la región a lo largo de su historia ha sido analizado en otros espacios. El objetivo es, más bien, identificar la forma en la que los megaproyectos de NEOM se insertan en un reciente interés de la monarquía por ampliar su capacidad de liderazgo frente a los países del Golfo y en el Medio Oriente en general. Ahora bien, aunque a lo largo de la investigación he insistido en la artificialidad de las escalas nacional-internacional, éstas continúan siendo útiles para mostrar las diversas formas en que se articula el proyecto hegemónico y, para fines de esta investigación, para analizar cómo NEOM legitima la dominación y gobierno de la familia al-Saúd tanto dentro como fuera del país.

De acuerdo con Ana Esther Ceceña, la hegemonía se despliega mediante la reproducción, refiriéndose a las acciones y relaciones sociales ejercidas por los mismos sujetos; y la competencia, la cual alude a las pugnas intercapitalistas por el dominio de la realidad (Ceceña 2004). Ambos son complementarios y forman parte de una misma estrategia que no trata únicamente de consolidar el liderazgo político de un Estado frente a otros, sino que pretende consolidar formas de dominio estrechamente relacionadas con el desarrollo a escala mundial del capitalismo como sistema de acumulación (Arrighi 1999).

En esa línea, NEOM y Visión 2030 serían elementos centrales en la reestructuración impulsada por Mohammed bin Salmán para legitimar su liderazgo regional y mundial, pero también para rearticular las redes de producción e intercambio constitutivas al Sistema-mundo capitalista. El propósito de Visión 2030 y NEOM no solo es afianzar el programa de

diversificación económica, sino reposicionar al reino, regional y mundialmente, por medio de aparentes nuevos lenguajes (Le Magoariec 2024), tales como el deporte, el turismo y la tecnología. La estrategia se inserta en una larga trayectoria en la que los países del CCG han impulsado políticas semejantes para proyectar y ampliar su ejercicio de poder.

Arabia Saudí ha librado una competencia económica y política constante, particularmente con los Emiratos Árabes desde su independencia en 1971. NEOM, en ese sentido, también se imbrica en el objetivo de bin Salmán por “desafiar a los Emiratos Árabes Unidos como el principal centro de negocios y transporte del Medio Oriente” (Ottaway 2021), así como despojarle de su categoría de ubicación preferida para las sedes de muchas de las empresas extranjeras que hacen negocios en la región de la península (Dunne 2023). Esto explicaría la flexibilidad jurídica en los espacios de NEOM, derivado de convertirlo en un nodo comercial importante frente a los puertos emiratíes de Califa y Jebel Ali. En esa línea, el gobierno saudí ha buscado atraer a las empresas establecidas en Dubái por medio de acuerdos fiscales especiales y contratos ventajosos para que se reubiquen en NEOM (Dogan 2021), y lograr así, convertirse en el sujeto hegemón de los negocios digitales y comerciales del Golfo.

Por lo anterior, Arabia Saudí también ha tenido que diversificar y fortalecer acuerdos comerciales con otros Estados, tales como la Unión Europea<sup>49</sup> o China, y NEOM ha servido como una herramienta sumamente útil a bin Salmán para ejercer una política exterior que pretende atraer a socios diplomáticos de todo el mundo. Ejemplo de ello ha sido el acercamiento con el gobierno chino, que considera a la región del Golfo (CCG e Irán) como

---

<sup>49</sup> La relación entre Arabia Saudí y los países europeos se ha fortalecido. Esto es derivado del aumento significativo de exportación de petróleo, aunado al conflicto entre Rusia y Ucrania, además de una reciente participación activa de los estados del Golfo en el impulso de la capacidad de energía renovable europea, en línea con el plan REPowerEU (Sim 2025).

un socio estratégico en el despliegue de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y la Ruta de la Seda Digital, la cual se enfoca en mejorar la conectividad digital global mediante inversiones en infraestructura digital extranjera y el desarrollo de tecnologías avanzadas (Alghannam 2025). El acercamiento con China, además, tiene que analizarse en el contexto de un reciente ascenso hegemónico frente al poderío de Estados Unidos, reconfigurando el panorama político, cultural y económico global.

Resulta interesante cómo China mantiene una estrategia de política exterior que evita una alineación exclusiva<sup>50</sup> con los tres grandes países del Golfo que mantienen una rivalidad constante: Arabia Saudí, Irán y Emiratos Árabes. El interés chino radica en tres sentidos, el fortalecimiento de vínculos político-militares, el aseguramiento de recursos estratégicos fósiles, y el robustecimiento de relaciones comerciales y financieras (Bin Huwaidin 2022). Asimismo, la estrategia se debe a la iniciativa china para aprovechar la erosión de los intereses estadounidenses en la región, sirviéndole también para evitar una confrontación directa con Estados Unidos (Abbaszadeh & Khajoui 2016).

El acercamiento sino-saudí está motivado por un entendimiento institucional entre Visión 2030 y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, ya que ambos son programas de desarrollo desde abajo y reformas económicas que no modifican la estructura política del gobierno; un elemento muy favorable para el sistema político del reino (Bin Huwaidin 2022). Por tanto, en 2019, “el entonces viceprimer ministro chino Han Zheng, ahora vicepresidente, [...] propuso un plan de cuatro puntos para profundizar la sinergia entre el BRI<sup>51</sup> y Visión 2030” (Alghannam 2025), con el objetivo de profundizar la confianza política mutua; fortalecer la cooperación en energía, construcción de infraestructura, finanzas y alta tecnología; impulsar

---

<sup>50</sup> Mejor conocida como “hedging”, en donde un Estado coopera con varias potencias (no aliadas) a la vez.

<sup>51</sup> BRI por las siglas en inglés de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt Road Initiative).

la cooperación en la lucha contra el terrorismo; y fortalecer los intercambios culturales e interpersonales (CGTN 2019). La relación entre China y Arabia Saudí muestra cómo NEOM funciona como un nodo estratégico que, al tiempo que permite la territorialización del capital *jaliyí*, permite internacionalizarlo y reforzar su funcionamiento en la economía global a partir de alianzas con potencias estratégicas.

Lo anterior se ve reflejado con el financiamiento de empresas como China Power Construction, Sunshine Power o China Railway Construction para edificar infraestructuras clave en NEOM, a saber, túneles, plantas de energía renovable y rascacielos (Arab-China Institute for Economics and Policy 2024). China es considerado un socio comercial e inversionista importante en la mega región, donde se calcula una inversión de 500 mil millones de dólares, especialmente en equipo tecnológico avanzado para producir hidrógeno verde (Samoudi & Hassani 2025) y favorecer una cooperación en la cadena de suministro y captura de carbono. Asimismo, NEOM representa una oportunidad adecuada para el mercado inmobiliario chino que, en una actual fase de recesión, encuentra en las inversiones en el Medio Oriente una salida importante para evitar la sobreacumulación ociosa de su capital (The China Academy 2024).

NEOM, además, es una herramienta que garantiza la presencia económica e influencia saudí en diversos países a partir de inversiones y financiamientos, lo que además favorece el proceso de acumulación y proyección regional, sobre todo en los países aledaños al gigaproyecto<sup>52</sup>. Tal es el caso de Jordania o Egipto con quienes, en los últimos años, bin

---

<sup>52</sup> Los países limítrofes a NEOM son Egipto, Jordania e Israel. Es importante detenernos en las relaciones entre el gobierno israelí y Arabia Saudí, ya que antes del inicio del genocidio del pueblo palestino el 7 de octubre de 2023, las discusiones sobre una posible normalización resonaban con fuerza tanto la región árabe como a la escala internacional. Vinculado a la infraestructura que se requiere para unir la península del Sinaí a través del estrecho de Tirán –el cual atraviesa el puerto israelí de Eilat– (Feng 2021), y en sintonía con el acercamiento de varios países del Golfo hacia Israel durante 2020, se promovieron pláticas para abrir un canal de diálogo con el gobierno israelí. Con apoyo de Estados Unidos, ambos países comenzaron a estrechar vínculos, e incluso circula

Salmán ha albergado reuniones diplomáticas en NEOM con el propósito de fortalecer dichos vínculos. Por un lado, el Reino Hachemí de Jordania se vio atraído y motivado desde los inicios de NEOM, debido a la creación de un fondo de inversión conjunto que manejaría hasta 3.000 millones de dólares (Ghazal 2017). Por su parte, desde su anuncio en 2017, el presidente egipcio El-Sisi manifestó interés por integrarse con Arabia Saudí en un megaproyecto que “favorecería a todos” (Helmi 2017), y en 2018, ambos países “firmaron un acuerdo de inversión para desarrollar más de 1.000 kilómetros cuadrados de tierras egipcias al sur del Sinaí que estarían dentro de la megaciudad planificada de NEOM” (Al-Arabiya 2018).

Desde entonces, las inversiones saudíes en Egipto han aumentado recientemente,

con más de 800 empresas saudíes operando actualmente en el país y una inversión total estimada en 34.000 millones de dólares para principios de 2025. [Por su parte], el número de empresas egipcias que operan en Arabia Saudí asciende a 6.830, con inversiones cercanas a los 5.000 millones de dólares. Mientras tanto, el comercio total entre Egipto y Arabia Saudí aumentó un 21% interanual, alcanzando 5.900 millones de dólares en el primer semestre de 2025. (Farhat 2025)

Es evidente que, a partir de la exportación de capital y modelos de desarrollo, Arabia Saudí se permite ejercer una forma de hegemonía económica regional<sup>53</sup> cuya profundidad es más evidente en países como Egipto y Jordania. El flujo de capital transnacional de Arabia

---

el rumor –no confirmado– de que el secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo y el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, visitaron NEOM para reunirse con el príncipe heredero saudí, en noviembre de 2020” (Malhotra 2025). Sin embargo, el simbolismo que acompaña a Arabia Saudí como guardián de las ciudades sagradas del islam, así como su papel de referente para el mundo árabe sunní, obligaron a la monarquía a suspender el proceso de normalización el 14 de octubre de 2023. Resta ver cómo el genocidio en Palestina impacta en el acercamiento saudí con Israel, en tanto resulta casi necesario para la concreción de infraestructura clave para NEOM.

<sup>53</sup> Aunque aquí hago énfasis en el ámbito económico, es importante recordar que la hegemonía se ejerce a partir de diferentes ejes: ideológica, política o culturalmente. El objetivo es afianzar una dominación que, en este caso, se vincula con el interés saudí por desplegar su proyecto político. Asimismo, lo anterior no se limita a los países aledaños, sino que es una forma en la que el Golfo articula su capital a escala internacional. Dicha característica se ha revisado en detalle en el capítulo 2, aunque una mayor profundidad sobre los circuitos financieros y comerciales del CCG se ubica en: Hanieh, Adam. 2010. “Khaleeji-Capital: Class Formation and Regional Integration in the Middle East Gulf”, *Historical Materialism* 18, 36-76.

Saudí habilita la permanencia de las élites de ambos países, siempre y cuando éstos aseguren la reproducción de los intereses de la monarquía saudí. En esa línea, NEOM refuerza la formación de un bloque regional de élites financieras y políticas, las cuales confirman el liderazgo de Mohammed bin Salmán y la familia al-Saúd en el mundo árabe. Dicha consolidación asegura y ancla la hegemonía saudí en la región, al tiempo que construye redes globales de poderío económico.

No obstante, vale la pena recordar que cuando se habla de la hegemonía regional de Arabia Saudí no debe analizarse bajo una perspectiva realista, es decir, tomar únicamente en cuenta la forma en la que ejerce su poder frente a otros Estados “más débiles” solo por el simple hecho de “tener” más poderío. Más bien, se trata de visibilizar la forma en la que el reino contribuye a la lógica necesaria del capital del control social y el desarrollo desigual, elemento fundamental que da sentido a las redes complejas que sostienen dicho proyecto de dominación y violencia.

### 3.3.2 NEOM en la dominación social

De acuerdo con Ceceña (2018, 24), en el ámbito de la reproducción, la hegemonía pretende “apropiarse de los recursos, procesos o mecanismos necesarios no sólo para la reproducción presente sino sobre todo para la futura”; esto quiere decir que el objetivo último es la capacidad de controlar y racionalizar el colectivo humano en función del desarrollo civilizatorio capitalista. En ese sentido, hablar de la hegemonía también conlleva aludir al disciplinamiento social, la cual incluye territorialidades, moldeamiento de cuerpos, conducción de la conducta y la propia producción de verdad, que “es producto del régimen político, económico y social dominantes” (Herrera 2017, 54).

Asimismo, vale la pena recordar que, relacionado a la propuesta lefebvriana de la producción del espacio, la hegemonía y la dominación “requieren de la configuración de un espacio estratégico al servicio de la producción y la reproducción de las relaciones sociales de la producción propias de la socialización dominante” (Rico 2020, 31). Dicho de otra manera, remite a cómo el proyecto de la estatalidad moderna articula una dupla geopolítica/biopolítica que administra la vida de las poblaciones, organiza los territorios, produce sus espacios y los vuelve legibles en función de las necesidades del sistema de producción y sus lógicas autoritarias de acumulación (Herrera 2024).

Como ya hemos señalado, dicha articulación no se ejerce de forma homogénea, congruente ni total; por el contrario, requiere y depende de la violencia, la contradicción y el control para dar sentido al espacio mundial fragmentado del capital. En esa línea, la construcción de NEOM y la legitimación de Visión 2030 no solo se sustenta en imaginarios desarrollistas, arquitectura vanguardista y discursos economicistas, sino también en el despojo, la expoliación y la brutalidad que han moldeado a cuerpos y sociabilidades consideradas obstáculos al proyecto de transformación de bin Salmán. Es decir, aunque la introducción de narrativas sustentables, innovadoras y futuristas, le ha permitido legitimarse frente a “una población saudí muy joven y altamente desempleada que tiene derecho a reclamar el trono” (Dogan 2021), otra de las formas en que ha materializado su ambiciosa transformación ha sido mediante el trabajo migrante bajo el sistema *kafala*, así como el despojo, desplazamiento de comunidades enteras –beduinas y urbanas– de sus territorios y viviendas, y el asesinato de activistas.

El sistema *kafala*<sup>54</sup> no solo otorga más derechos a “nativos” u “originarios” de las monarquías, sino que también deshabilita cualquier forma de resistencia política por parte de la clase trabajadora migrante, en tanto es movable, inestable y, en términos prácticos, invisible para cualquier tipo de régimen de derechos. Por un lado, el sistema controla la entrada de migrantes mediante una estricta relación con su empleador (*kafil*), quien condiciona las visas de sus trabajadores por medio de “un permiso explícito antes de que pueda ingresar a Arabia Saudí, transferirse de empleo, o salir del país. [Es decir], otorga al empleador un inmenso control sobre el trabajador” (Human Rights Watch 2008). Por otro lado, además de ser un modelo de explotación laboral, el sistema *kafala* se ancla en políticas racistas y supremacistas que buscan equilibrar la alta dependencia en mano de obra extranjera para garantizar la superioridad numérica de su población nacional (Zahra 2014).

Actualmente, se estima que la mano de obra no nacional conforma poco más del 80% de la fuerza laboral del sector privado en el reino (European Centre for Democracy and Human Rights – ECDHR 2025). Esto incluye tanto a trabajadores poco cualificados como a profesionistas extranjeros, cuya inserción en el mercado laboral saudí ha generado tensiones, en tanto la población nacional frecuentemente no adquiere el *know-how* necesario para poder conseguir un empleo en el reino. En respuesta, desde 2011 la monarquía ha implementado un problema de saudización llamado *Nitaqat*, el cual ha venido acompañado de expulsiones masivas –y a menudo violentas– de trabajadores migrantes indocumentados (FairSquare 2020), sin mencionar los centros de detención en los que se ejerce una abierta violación de derechos humanos.

---

<sup>54</sup> Para mayor contexto histórico, véase Fairsquare (2020) y Mustaqeem (2025).

El abuso de los empleadores ha sido ampliamente documentado y a menudo constituyen el “trabajo forzoso o trata de personas, la retención de pasaportes, el robo de salarios, las malas condiciones de vida y de trabajo, las restricciones a la libertad de movimiento y el abuso físico, emocional y sexual” (FairSquare 2020, 4). En el marco de Visión 2030, en 2021 se implementaron unas reformas laborales que eliminaban el permiso para salir del país y facilitaban la transferencia de empleo por parte del migrante después de un año con su empleador original (Robinson 2022). Entre las reformas, se incluyó una supuesta sustitución por un modelo contractual, la adopción de un Programa Digital de Protección Salarial y la adopción de la Plataforma *Musaned* con la intención de regular y controlar la explotación migrante (Saudi Press Agency 2025); sin embargo, no ha habido cambios sustanciales. Para este punto, más bien, habría que hablar del *kafala* no como consecuencia sino como condición necesaria que permite la reproducción material del Estado moderno saudí y del modo de producción capitalista a escala global.

A pesar de las reformas y la aparente regulación, la fuerte dependencia al trabajo no calificado y barato resulta sumamente rentable en la construcción de los distintos megaproyectos de NEOM y Visión 2030. Human Rights Watch (2024) ha documentado las injusticias salariales de los trabajadores de NEOM, tales como pagos incompletos, comisiones de contratación ilegales y engaños en la postulación de trabajos. Asimismo, en un reciente documental encubierto por parte de iTV, se reportaron 21.000 muertes de trabajadores indios, nepalíes y bangladesíes (iTV 2024) desde el anuncio del programa de reestructuración económica de bin Salmán. Es importante destacar que, “de acuerdo con la legislación laboral saudí, solo se indemnizan las muertes o lesiones clasificadas como relacionadas con el trabajo” (Human Rights Watch 2024), por lo que las muertes de los

trabajadores son encubiertas por las autoridades saudíes, y se plantean como “muertes naturales” o “paros cardíacos”.

Ahora bien, las muertes no se limitan a los trabajadores migrantes en la construcción de la infraestructura, también debe mencionarse el asesinato de miembros de la tribu al-Huwaytat. Presente históricamente en Palestina, el suroeste de Jordania, el Sinaí de Egipto y el noroeste de Arabia Saudí, la tribu al-Huwaytat expresó su preocupación sobre NEOM ante los rumores de desalojos, particularmente después de que “el FIP hubiera adquirido la titularidad de toda la zona antes del anuncio público del proyecto el 24 de octubre de 2017” (Al Qst 2023, 5). A pesar de que las autoridades saudíes insistieron en que no habría desplazamientos, las obras ya habían comenzado y el FIP continuó adquiriendo en secreto títulos de propiedad de los territorios destinados a NEOM.

En 2020, las autoridades locales emitieron órdenes de desalojo para los residentes de al-Khuraiba, Sharma y Gaya. Las Fuerzas Especiales, junto con un comité especial del Fondo Saudí para el Desarrollo, realizaron allanamientos de vivienda y detuvieron a 20 miembros de la tribu (Deitabase 2024), entre ellos Abdul Rahim al-Huwaiti, residente de 43 años de la aldea de al-Khuraiba, quien documentó y publicó el despojo en redes sociales. Poco después de la denuncia, al-Huwaiti fue asesinado por las Fuerzas Especiales y a su familia se le negó el acceso a su cuerpo y a los ritos funerarios (Al Qst 2023). Hasta 2025, se ha arrestado a 47 miembros de la tribu, quienes han sido detenidos o se les ha impuesto sentencias que van de 5 a 50 años en prisión –e incluso penas de muerte (ECDHR 2025)– bajo el pretexto de leyes “anti-terroristas” (Together for Justice 2025).

La tribu al-Huwaytat no es la única comunidad que ha sido objeto de violaciones. En octubre de 2025, se reportó que autoridades saudíes habían cortado deliberadamente la electricidad y el agua para desplazar por la fuerza a personas pertenecientes al pueblo de al-

Muwaila, la cual se ubica al sur de la región de Tabuk cerca de la costa donde se ubicará el puerto de Oxagon (Pashby 2025). Entre otras medidas implementadas, también destaca el cierre de escuelas, lo que obliga a las familias a enviar a sus hijos a Duba, una localidad fuera de la jurisdicción de NEOM. La comunidad ha denunciado que las autoridades les han amenazado con que evacuen y que, de no ser así, continuarán enfrentando los cortes en la infraestructura eléctrica e hídrica.

El desplazamiento no se limita a las comunidades rurales de Tabuk en donde se está construyendo NEOM. Visión 2030 se basa en megaproyectos urbanos a lo largo del país, por lo que también se ha observado procesos de desalojo en ciudades como Yeda. Aunque el gobierno ha implementado programas de compensación a las familias que habitaban en edificios a demolerse, no todas –sobre todo las migrantes– son elegibles para dicha indemnización (Saudi Gazette 2022). Asimismo, los medios de comunicación alineados con el Estado saudí han desplegado una narrativa estigmatizadora que afirma que “la mayoría de las personas en algunas áreas son indocumentadas y que los vecindarios están plagados de enfermedades, crimen, drogas y robos” (Amnistía Internacional 2022).

Los vecindarios de al-Hindawaya, al-Sabil o al-Ammriyah (Middle East Eye 2022) son percibidos como barrios marginales y asentamientos no planificados de migrantes que deben ser reubicados, mejorados o eliminados. Esta narrativa aséptica es habilitada por discursos en los que la renovación urbana únicamente se puede llevar a cabo a partir de la incorporación de la tecnología e infraestructura de gobernanza urbana más moderna. Particularmente en el programa de *Jeddah Central*, el ingeniero Ahmad comentó a quien escribe esta investigación lo siguiente:

En nuestro proyecto, contamos con una plataforma con la que recibimos innovación y otorgamos premios y regalos a quienes aportan nuevas ideas. Además, incorporamos tecnología de vanguardia; por ejemplo, contamos con Siemens y contamos con empresas

líderes del mercado que participan en nuestro diseño. Algunas de ellas son revisoras pares; revisan nuestro diseño, nos dan recomendaciones... Estamos incorporando la tecnología más avanzada en edificios, áreas abiertas, calles y postes de luz. Además, contamos con un centro de comando y control en nuestro pequeño distrito. Este centro gestiona el distrito para garantizar la seguridad y la comodidad de residentes, visitantes y turistas, garantizando así el máximo nivel de confort. Con él, administramos el alumbrado público, administramos la fuente, administramos el sistema de sonido, la basura, el motor del almacén, las aguas residuales para reutilizarlas en riego, todo esto.<sup>55</sup>

Aunque la tecnología en NEOM y en otros megaproyectos de Visión 2030 se presenta como una herramienta para optimizar el funcionamiento de las infraestructuras vitales de las ciudades, la digitalización y tecnificación de los espacios urbanos en realidad favorecerían al reino en el fortalecimiento de procesos de vigilancia y securitización. Considerando su carácter autoritario y despótico, la tecnología en los espacios urbanos se convierte en un dispositivo estratégico para perfeccionar su forma de dominación y garantizar el cumplimiento de normas de comportamiento.

En ese tenor, la tecnología se integra a una forma de gubernamentalidad que afianza el funcionamiento del Estado moderno, es decir, controlando, educando, asignando y regulando. En las ciudades inteligentes y en las renovaciones urbanas, esto se traduce en una gobernanza anticipatoria orientada a identificar y minimizar la exposición a situaciones amenazantes o patológicas. Este régimen de control perfecciona las lógicas de vigilancia, que convierte a la producción y recopilación de datos en una estrategia biopolítica que se ancla en los cuerpos e imaginarios de las poblaciones que habitan dichos espacios. En otras palabras, se trata del perfeccionamiento del poder pastoral foucaultiano (Foucault 2018) ahora ejercido en una alianza público-privada entre Estado y corporativos como Google, Uber e IBM. Esta colaboración produce un espacio urbano como laboratorio de

---

<sup>55</sup> Entrevista realizada por la autora a un ingeniero que forma parte del proyecto Jeddah Central. El nombre ha sido modificado para proteger su identidad.

experimentos, en el que el espacio público convierte al dato en una materia prima fundamental<sup>56</sup> para el capitalismo contemporáneo. Esta hipervigilancia y exceso de regulación resulta esencial para los nodos posfordistas, en tanto forma parte de complejos tecnológicos adecuados a las necesidades del capital.

Tanto NEOM como los diversos programas de renovación urbana en ciudades existentes, en su objetivo por desarrollar y modernizar el país, arrasan con personas que son consideradas obstáculos. En esa línea, la reestructuración que ha impulsado Mohammed bin Salmán no debe ser analizado únicamente a partir de elementos abstractos en el plano de políticas económicas o programas sociales, sino que es una estrategia que gestiona y administra el territorio de miles de personas para producirlo bajo la lógica del modo de producción capitalista y transformarlo en espacio productivo. Ello no solo se traduce en asegurar el funcionamiento de la acumulación y circulación de capital, sino que también consiste en producir sociabilidades e ideologías constitutivas a esa lógica. Así, las infraestructuras tangibles de Visión 2030 permiten desdoblarse y afirmar la unidimensionalidad<sup>57</sup> característica del sistema capitalista, en tanto determina conductas, necesidades y relaciones sociales moldeadas por la brutalidad, la dominación y la violencia para afianzar el carácter totalitario y de explotación necesario para su funcionamiento.

---

<sup>56</sup> En el sentido en el que lo plantea Shoshana Zuboff con el capitalismo de la vigilancia, en donde la experiencia humana es convertida en datos que tienen por objetivo mejorar ciertos productos o servicios, o fabricar lo que la autora llama productos predictivos, los cuales se venden para anticipar y controlar las conductas de las poblaciones. *Cfr.* Shoshana Zuboff. 2020. *La Era del Capitalismo de la Vigilancia*. Paidós: Ciudad de México.

<sup>57</sup> *Cfr.* Marcuse, Herbert. 2017. *El hombre unidimensional*. Grupo Planeta: México.

## **Reflexiones finales**

En esta tesis, argumenté que las ciudades inteligentes en el Golfo y en Arabia Saudí se insertan en el funcionamiento del capitalismo logístico global, aquel que reconfigura los territorios del espacio global bajo las lógicas de precisión, eficiencia y coordinación de la producción, circulación y consumo. Como megaproyectos urbanos, éstos se cobijan en el imaginario del desarrollo sostenible, y en una narrativa producida de la escasez de los recursos fósiles. Lo anterior no solo articula el funcionamiento del modo de producción, también oculta la instrumentalización política y social en la reproducción material y social del Estado saudí. NEOM, además de permitir la reestructuración espacial y social conforme a la organización posfordista de la economía global, refuerza las dinámicas interimperialistas de dominación social y desarrollo geográfico desigual en la región.

Para ello, en el capítulo uno insistí en que, como región producida, el Medio Oriente siempre ha sido objeto de reconfiguraciones funcionales a la trayectoria del sistema de producción capitalista. Fue un punto de partida importante para esta investigación porque, aunque útil en términos analíticos y explicativos, es necesario desnaturalizar el entendimiento ontológico del Medio Oriente y, más bien, analizar las estructuras globales de poder que naturalizan su lugar y función en el orden social imperante. En esa línea, expliqué que el capitalismo logístico trata de una forma de reestructuración del sistema capitalista, en tanto busca dar solución a las crisis inherentes a las distancias geográficas. Para que la “barrera espacial” sea superada, el Medio Oriente reconfigura sus territorios a partir de los ajustes espaciales del capitalismo. Los capitales fijos y la urbanización han representado una salida fundamental para dichas crisis de sobreacumulación.

Una vez problematizada la región del Medio Oriente, en el segundo capítulo señalé la importancia de analizar al Golfo dentro de las dinámicas globales del capital y no únicamente a partir de la utilidad de los recursos fósiles. La península arábiga ha sido erróneamente pensada como un espacio útil a la circulación de capital principalmente a partir de los recursos fósiles. Si bien son importantes para comprender las políticas que han dado forma a sus economías, es necesario complejizar su papel. Los ingresos del petróleo se reinvierten en diversos sectores que tienen un alcance global, como la banca, infraestructura y la tecnología. Por ello, describí el papel de Arabia Saudí en la división internacional del trabajo, en donde demostré el papel que la monarquía juega en complejos procesos de intercambio económico que, si bien encuentran su base en la “bonanza” petrolera, se ven intrincados en dinámicas complejas de inversión y financiarización.

Asimismo, revisé la evolución de las políticas económicas saudíes para enmarcar la estrategia de modernización y transformación de Mohammed bin Salmán. Visión 2030 se inserta en una larga trayectoria desarrollista que, desde la década de 1960, ha legitimado a la monarquía a partir de distintos tipos de megaproyectos. El príncipe heredero no abandona esta línea; la profundiza, pues es el marco institucional que enmarca procesos de reescalamiento y paradigmas tecnoeconómicos a partir del cual el capital se reorganiza, se regula y se reproduce. No solo trata de una reconversión de las ciudades a partir de políticas neoliberales, también radica en convertirlas en megaproyectos para transformarlas en espacios globales y estratégicos funcionales a las operaciones logísticas y financieras.

En el capítulo 3, demostré cómo NEOM es una base material y territorial necesaria para los distintos tipos de circulación de capital en el espacio global. En esa línea, las ciudades inteligentes no solo permiten espacializar una revolución tecnológica en cuyo centro se ubica el uso intensivo de la información y los valores añadidos intangibles, también son nodos

fundamentales que dan coherencia y sentido a la economía posfordista. Sin embargo, a lo largo del texto, insistí en que el capitalismo logístico no puede ser visto únicamente como una estrategia que ha permitido afianzar un intrincado funcionamiento del capital. Más bien, trata de un conjunto de lógicas de perfeccionamiento de dominación y control de relaciones sociales e imaginarios, útil para optimizar el sistema de acumulación global.

Por ello, es importante recordar que la forma en la que opera el capital está plagada de discrepancias y paradojas. En esa línea, no basta con describir y explicar de manera crítica las lógicas detrás de la proliferación de los megaproyectos urbanos y ciudades inteligentes en Arabia Saudí. Es necesario visibilizar las relaciones de violencia y dominación que permiten su funcionamiento y que se encarnan en las personas que habitan esos espacios. El capitalismo logístico, en la producción de los espacios que requiere para funcionar y articularse, arrasa con todo aquello que no le es funcional, útil y servible.

En última instancia, este estudio permitió demostrar que NEOM funciona como una pieza nodal del capitalismo logístico, al reorganizar el territorio saudí bajo lógicas que combinan innovación tecnológica, control social y reconfiguraciones espaciales profundas que se legitiman en narrativas sustentables e imaginarios pospetroleros. La proliferación de ciudades inteligentes en la península arábiga –y particularmente en Arabia Saudí– responde a una lógica orientada a reconfigurar el territorio como espacio de acumulación y circulación, lo cual ha conllevado la reproducción de relaciones asimétricas y violentas, tales como el despojo, la desigualdad, y el impedimento al acceso a un derecho a la ciudad digno e inclusivo. NEOM, por tanto, no es un proyecto urbano neutral e inclusivo, más bien es una infraestructura diseñada para optimizar los flujos logísticos y reproducir las relaciones que insertan a Arabia Saudí en la economía internacional.

Hablar del espacio representado es más sencillo que analizar el espacio vivido y habitado. En esa línea, busqué visibilizar cómo estos procesos estructurales impactan en las experiencias locales del Medio Oriente, y específicamente, en Arabia Saudí, con el propósito de desencializar un espacio que, frecuentemente, ha sido interpretado desde la lógica de la excepcionalidad. Reconocer las contradicciones y discordancias con las que el capital opera, posibilita entablar diálogos desde América Latina con una región que suele ser pensada como homogénea y distante. Identificar esos ecos y resonancias demuestra que las estructuras económicas y políticas que dan forma a la modernidad capitalista no cambian entre espacios geográficos. Al contrario, forman parte de un entramado de relaciones sociales que dan forma a un proyecto político global basado en la alienación y dominación.

## Bibliografía

- Abdel-Razzaq, Jumana. 2018. "First Contracts Awarded for Saudi's \$500bn NEOM City." *Construction Week Online*, 11 de febrero de 2018. <https://www.constructionweekonline.com/projects-tenders/article-48158-first-contracts-awarded-for-saudis-500bn-neom-city>.
- Abou Tine, Dayan. 2025. "Saudi PIF rises to 4th among sovereign wealth funds as assets surpass \$1tn". *Arab News*, 14 de julio de 2025. <https://www.arabnews.com/node/2608042/business-economy>
- Abourjeili, Celeste. "Saudi Arabia's Economic Transformation: Defeating the Resource Curse?", *Columbia Political Review*, 17 de febrero de 2024. <https://www.cpreview.org/articles/2024/2/saudi-arabias-economic-transformation-defeating-the-resource-curse>.
- ABRAZPE. 2025. "5 Saudi Special Economic Zones Win Global Investors". ABRAZPE, mayo de 2025. <https://www.abrazpe.org.br/index.php/2025/05/12/5-saudi-special-economic-zones-win-global-investors/>
- Abu-Lughod, Janet. 1989. *Before European Hegemony. The World System A.D. 1250-1350*. United States of America: Oxford University Press.
- Abu Lughod, Janet. 1993. "The Islamic City. Historic myth, Islamic essence, and Contemporary Relevance". En *Urban Development in the Muslim World*. New Jersey: University of New Jersey.
- Abu-Lughod, Janet. 1983. "Urbanization and social change in the Arab World", *Ekistics* 50 núm. 300, 223-231. <https://www.jstor.org/stable/43620378>
- Acosta, Alberto. 2009. *La maldición de la abundancia*. Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Akçali, Emel. 2016. *Neoliberal Governmentality and the Future of the State in the Middle East and North Africa*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Al-Arabiya English, producer. 2018. *Day 1 coverage: Saudi Arabia hosts landmark investment conference*. YouTube video, 23 de octubre de 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=TdtaNpevCVg>
- Al-Arabiya English. 2016. "Highlights of Deputy Crown Prince Mohammed bin Salman's Al-Arabiya Interview." *Al Arabiya English*. 25 de abril de 2016. <https://english.alarabiya.net/features/2016/04/25/Highlights-of-Deputy-Crown-Prince-Mohammed-bin-Salman-s-Al-Arabiya-interview>. :contentReference[oaicite:2]{index=2}
- Alghannam, Hesham. 2025. "How China Aligned Itself with Saudi Arabia's Vision 2030". *Carnegie Endowment for International Peace*, 21 de enero de 2025. <https://carnegieendowment.org/posts/2025/01/how-china-aligned-itself-with-saudi-arabias-vision-2030?lang=en>

- Alghannam, Hesham. 2024. "Influence Abroad: Saudi Arabia Replaces Salafism in its Soft Power Outreach". *Carnegie*, 23 de diciembre de 2024. <https://carnegieendowment.org/research/2024/12/influence-abroad-saudi-arabia-replaces-salafism-in-its-soft-power-outreach?lang=en>
- Almahmood, Abdulaziz. 2010. "Foreign Direct Investment in Saudi Arabia: Joint Venture Equity Shares and Source Country Characteristics" Tesis de doctorado. Newcastle University Business School.
- ALQST. 2023. *The Dark Side of Neom: Expropriation, expulsion and prosecution of the region's inhabitants*. ALQST: London.
- Alvater, Elmar. 2011. *El fin del capitalismo tal y como lo conocemos*. España: El Viejo Tonto.
- Amin, Samir. 1980. *Class and Nation. Historically and in Current Crisis*. United States of America: Heinemann Educational Books.
- Amin, Samir. 1976. *The Arab Nation. Nationalism and Class Struggles*. London: Zed Press.
- Amnesty International 2017. "Saudi Arabia: Death penalty used as political weapon against Shi'a as executions spike across country", *Amnesty International*, 12 de julio de 2017. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/07/saudi-arabia-death-penalty-used-as-political-weapon-against-shia-as-executions-spike-across-country/>
- Amnesty International. 2024. "Saudi Arabia: Highest execution toll in decades as authorities put to death 198 people", *Amnesty International*, 28 de septiembre de 2024 <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/09/saudi-arabia-highest-execution-toll-in-decades-as-authorities-put-to-death-198-people/>.
- Amnesty International. 2022. "Saudi Arabia: Mass demolitions and forced evictions marred by violations and discrimination", *Amnesty International*, 22 de junio de 2022. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2022/06/saudi-arabia-mass-demolitions-and-forced-evictions-marred-by-violations-and-discrimination/>
- Amnesty International. 2025. "Saudi Arabia: New report denounces alarming escalation in executions including of foreign nationals convicted of drug-related offences", *Amnesty International*, 7 de julio de 2025. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2025/07/saudi-arabia-escalation-executions-foreign-nationals-drug-related-offences/>
- Arab-China Institute for Economics and Policy. 2024. "Chinese Companies Spearhead Development of Saudi NEOM Future City" *Arab-China Institute for Economics and Policy*, 5 de febrero de 2024. <https://www.aciep.net/en/2024/02/05/chinese-companies-spearhead-development-of-saudi-neom-future-city/#:~:text=Chinese%20enterprises%20such%20as%20China,services%20for%20the%20NEOM%20project>

- Arab Urban Development Institute. 2021. "THE LINE", *Arab Urban Development Institute InfoHub*, 2021. <https://araburban.org/en/infocenter/projects/?id=3700>
- Armstrong, Karen. 2000. *El Islam*. Ciudad de México: Debolsillo.
- Arrighi, Giorgio. 1999. *El largo siglo XX*. Madrid: Akal.
- Arrighi, G., Hopkins, T., & Wallerstein, I. 1989. *Antisystemic Movements*. New York: Verso.
- AstroLabs. *Saudi Arabia's Construction Boom: Building a Future of Growth and Prosperity*. Astrolabs: Arabia Saudí.
- Bahgat, Gawdat G. 1997. "Oil in the gulf: prospects for the twenty-first century", *The Journal of Energy and Development* 23 Núm. 1, 83-94. <https://www.jstor.org/stable/24808898>
- Barney, Darin. 2017. "Who we are and we do: Canada as a Pipeline Nation" En *Petrocultures. Oil, Politics, Culture*, editado por Sheena Wilson, Adam Carlson, and Imre Szeman, 78-119. Quebec: McGill-Queen's University Press.
- Barthel, Pierre-Arnaud. 2010. "Arab Mega-Projects: Between the Dubai Effect, Global Crisis, Social Mobilization and a Sustainable Shift", *Built Environment* 36 Núm. 2, 133-145.
- Bashraheel, Aseel. 2019. "Rise and fall of the Saudi religious police", *Arab News*, September 23, 2019. <https://www.arabnews.com/node/1558176/saudi-arabia>
- BBC News. 2002. "Saudi Police 'Stopped' Fire Rescue." *BBC News*, 15 de marzo de 2002. [http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/1874471.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1874471.stm)
- Bell, Jennifer. 2025. "Saudi Arabia's Port of NEOM and Oxagon show rapid progress in desert transformation", *Al-Arabiya*, 25 de febrero de 2025. <https://english.alarabiya.net/News/saudi-arabia/2025/02/25/saudi-arabia-s-port-of-neom-and-oxagon-show-rapid-progress-in-desert-transformation>
- Bellin, Eva. 2004. "The Robustness of Authoritarianism in the Middle East: Exceptionalism in Comparative Perspective", *Comparative Politics* 36, Núm. 2, 139-157. <https://www.jstor.org/stable/4150140>
- Bin Huwaidin, Mohamed. 2022. "China and the Gulf region. From strangers to partners" en *Routledge Handbook on China-Middle East Relations*, Editor. Jonathan Fulton, 178-202. United Kingdom: Routledge.
- Blackridge Research & Consulting. 2025. "NEOM Oxagon, KSA (Saudi Arabia)." *Blackridge Research & Consulting*, 27 de febrero de 2025. <https://www.blackridgeresearch.com/project-profiles/neom-oxagon-ksa-saudi-arabia?srsId=AfmBOoogiHB14ZSG1i2jLZ11luYyXQtmILdbyazESj32p1wWhyvKEPOI>.

- Braudel, Fernand. 1984. *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*. Madrid: Alianza Editorial.
- Brenner, Neil. 2019. *New Urban Spaces. Urban Theory and the Scale Question*. New York: Oxford University Press.
- Brenner, Neil. 2013. “Tesis sobre la urbanización planetaria”, *Nueva Sociedad* 243, 38-66. <https://nuso.org/articulo/tesis-sobre-la-urbanizacion-planetaria/>
- Brenner, Neil & Lefebvre, Henri. 2009. *State, Space, World. Selected Essays. Henri Lefebvre*. Minnesota: Minnesota Press.
- Bringel, Bruno & Svampa, Maristella. 2023. “Del «Consenso de los commodities» al «Consenso de las Descarbonización»”, *Nueva Sociedad* 306, 51-70.
- British Petroleum. 1952. *The Oil Industry in 1951*. Statistical Review.
- Brown, Eliot, & Jones, Rory. 2025. “What Went Wrong at Saudi Arabia's Futuristic Metropolis in the Desert.” *The Wall Street Journal*, 9 de marzo de 2025. <https://www.wsj.com/finance/saudi-arabia-neom-sindalah-15b9f25a>.
- Blaut, J.M. 1989. “Capitalism and the Rise of Capitalism”, *Science & Society* 53, 260-296. <https://www.jstor.org/stable/40404472>
- Bogaert, Koenraad. 2013. “Contextualizing the Arab Revolts: The Politics behind Three Decades of Neoliberalism in the Arab World”, *Middle East Critique*, 22 Núm. 3, 213-234, <https://doi.org/10.1080/19436149.2013.814945>
- Boodrookas, Alex & Keshavarzian, Arang. 2019. “Giving the Transnational a History Gulf Cities across Time and Space” en *The New Arab Urban Gulf Cities of Wealth, Ambition, and Distress*, editado por Harvey Molotch & Davide Ponzini, 48-72. Nueva York: NYU Press.
- Buchholtz, Alejandra. 2015. “Genesis de la Primacía del Pensamiento Calculador: Heidegger y la Representación”, *Intus-Legere Filosofía* 9 Núm 1, 9-32. <https://sintesis.uai.cl/index.php/intusfilosofia/article/view/126/118>
- Business & Human Rights Resource Centre. 2024. “Saudi Arabia: Public Investment Fund "facilitated and benefited" from human rights abuses, finds Human Rights Watch report”, *Business & Human Rights Resource Centre*. 21 de noviembre de 2024. <https://www.business-humanrights.org/es/latest-news/saudi-arabia-public-investment-fund-facilitated-and-benefited-from-human-rights-abuses-finds-human-rights-watch-report/>
- C4IR Saudi Arabia. s.f. “Initiatives”, *C4IR Saudi Arabia*, s.f. <https://www.c4irsaudi Arabia.org/initiatives-dynamic>
- Cano Ramírez, Omar Ernesto. 2019. “Capitalismo fósil en el siglo XXI: mecanismos económicos, energéticos, militares y elitistas para desencadenar el colapso planetario”, *Estudios Latinoamericanos* 44, 73-102.

- Castells, Manuel & Hall, Peter. 1994. *Technopoles of the World. The making of the twenty-first-century industrial complexes*. New York: Routledge.
- Ceceña, Ana Esther. 2004. “Estrategias para la construcción de una hegemonía sin límites”, en *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, editado por Ana Esther Ceceña, 20-32. Buenos Aires: CLACSO.
- Ceceña, Ana Esther. 2018. “Hegemonía, poder y territorialidad” en *Espacios de la dominación. Debates sobre la espacialización de las relaciones de poder*, coord. David Herrera Santana, 19-38. Ciudad de México: Ediciones Monosílabo/FFyL.
- CevaLogistics. s.f. “Our Vision and Mission.”, *CevaLogistics*, s.f. <https://www.cevalogistics.com/en/who-we-are/about-ceva-logistics/our-vision-and-mission>
- CGTN. 2019. “China Posts Four-Point Proposal to Boost Cooperation with Saudi Arabia” *CGTN*, 22 de febrero de 2019. <https://news.cgtn.com/news/3d3d514d7963444f32457a6333566d54/index.html>
- The China Academy. 2024. “Saudi Arabia and China: A Perfect Match”, *The China Academy*, 2 de agosto de 2024. <https://thechinaacademy.org/saudi-arabia-and-china-a-perfect-match/>
- Christie, John. 1987. “History and Development of the Gulf Cooperation Council: A Brief Overview”. *The Gulf Cooperation Council: Moderation and Stability in an Interdependent World*. Editado por John A. Sandwick, 18-37. New York: Routledge.
- Costa, David. 2025. “6 ways data centres can cut their emissions — without compromising the AI boom”, *World Economic Forum*, 16 de enero de 2025. <https://www.weforum.org/stories/2025/01/6-ways-data-centres-can-cut-emissions/#:~:text=While%20promising%20unprecedented%20innovation%2C%20GenAI,demand%20for%20data%20centre%20power>
- Cowen, Deborah. 2020. Following the infrastructures of empire: notes on cities, settler colonialism, and method, *Urban Geography* 41 Núm. 4, 469-486. <https://doi.org/10.1080/02723638.2019.1677990>
- Cowen, Deborah. 2014. *The Deadly Life of Logistics. Mapping Violence in Global Trade*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Cowen, Deborah & Smith, Neil. 2009. “After Geopolitics? From the Geopolitical Social to Geoeconomics”, *Antipode* 41 Núm. 1: 22-48. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2008.00654.x>
- Colgan, Jeff D. 2021. *Partial Hegemony. Oil Politics and International Order*. United States of America: Oxford University Press.
- Correa, María Fernanda. 2023. “Producción espacial e impacto ambiental del proyecto turco de Anatolia suroriental: Militarización, geopolítica y conflicto en la represa Ilisu”. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Cox, Robert W. 2016. "Gramsci, hegemonía y relaciones internacionales: Un ensayo sobre el método", *Relaciones Internacionales* 31: 137-203. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2016.31.007>
- Craig, Toby Jones. 2010. *Desert Kingdom. How Oil and Water Forged Modern Saudi Arabia*. United States of America: Harvard University Press.
- Craig, Toby Jones. 2015. "The Dogma of Development. Technopolitics and Power in Saudi Arabia", *Saudi Arabia in Transition. Insights on Social, Political, Economic and Religious Change*. Pp. 31-47. New York: Cambridge University Press.
- Culcasi, Karen. 2010. "Constructing and Naturalizing the Middle East", *The Geographical Review* 100 Núm. 4: 583-597.
- Davidson, Christopher. 2008. *Dubai: the vulnerability of success*. New York. Columbia University Press.
- Debord, Guy. 2020. *The Society of the Spectacle*. Pattern Books.
- Deitabase. 2024. "NEOM's Shadow: The Dispossession of Huwaitat People", *University of Michigan*, 16 de mayo de 2024. <https://limos.engin.umich.edu/deitabase/2024/05/16/neoms-shadow/>
- designboom. 2025. "NEOM's Linear Megacity 'The Line' Advances with Stadium and Mirrored Marina in Saudi Arabia." *designboom*, 29 de abril de 2025. <https://www.designboom.com/architecture/neom-linear-megacity-the-line-advances-stadium-mirrored-marina-saudi-arabia-04-29-2025/>.
- designboom. 2023. "NEOM, Saudi Arabia's Future Gigacity, Unveils New Plans at Venice Biennale Exhibition", *designboom*, 18 de mayo de 2023. <https://www.designboom.com/architecture/neom-saudi-arabia-futuristic-gigacity-zero-gravity-urbanism-venice-architecture-biennale-05-18-2023/>
- Donner, Michel & Kruk, Cornelis. 2009. *Supply Chain Security Guide*. Washington D.C.: The World Bank.
- Dogan, Ali. 2021. "Saudi Arabia's Neom Diplomacy", *Carnegie Endowment for International Peace*, 3 de marzo de 2021. <https://carnegieendowment.org/sada/2021/04/saudi-arabias-neom-diplomacy?lang=en>
- Dunne, Charles W. 2023. "The UAE-Saudi Arabia Rivalry Becomes a Rift", *Arab Center*, 6 de julio de 2023. <https://arabcenterdc.org/resource/the-uae-saudi-arabia-rivalry-becomes-a-rift/>
- El Yattiou & El Yattiou. 2019. "El nacimiento original de un Estado en Oriente Medio: Arabia Saudí", *Islam. Perspectivas Contemporáneas*. Editado por Carlos Builes Tobón y Sebastián Álvarez Posada, pp. 67-88. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Elshestawy, Yasser. 2010. *Dubai: Behind an Urban Spectacle*. Londres: Routledge.

- Escobar, Arturo. 2012. *Una minga para el postdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Etheridge, Jamie. 2002. "Desert Mirage: Saudi Arabian Debt and Political Instability". *University of Texas*, 27 de noviembre de 2022. <https://www.la.utexas.edu/users/chenry/polec/02studentpapers/SaudiDebt.pdf>
- European Centre for Democracy and Human Rights-ECDHR. 2025. "The Cost of Opposing NEOM: Arbitrary Detention and Unjust Sentences for Saudi Arabia's al-Huwaitat Tribe" *Reports, ECDHR*, 16 de julio de 2025. <https://www.ecdhr.org/the-cost-of-opposing-neom-arbitrary-detention-and-unjust-sentences-for-saudi-arabias-al-huwaitat-tribe/>
- European Centre for Democracy and Human Rights-ECDHR. 2025. "The Kafala System in Saudi Arabia," *Reports ECDHR*, 5 de marzo de 2025. <https://www.ecdhr.org/the-kafala-system-in-saudi-arabia/>
- FAF Magazine. 2024. "Which Countries Are the Largest Foreign Investors in NEOM?" *FAF Magazine*, 15 de noviembre de 2024. <https://www.faf.ae/home/2024/11/15/which-countries-are-the-largest-foreign-investors-in-neom?>
- FairSquare. 2020. *Policy Brief #1 Migrant Workers in Saudi Arabia*. FairSquare: London.
- Farhat, Beatrice. 2025. "Egypt's Sisi, Saudi Crown Prince Discuss Red Sea, Gaza, Trade in Neom", *Al-Monitor*, 21 de agosto de 2025. <https://www.al-monitor.com/originals/2025/08/egypts-sisi-saudi-crown-prince-discuss-red-sea-gaza-trade-neom>
- FedEx. s.f. "Mission & Goals." *Company Overview-FedEx*. <https://investors.fedex.com/company-overview/mission-and-goals/default.aspx>
- Feng, Qin Tan. 2021. "The Gulf and Beyond: Assessing Israel's Expanding Arab Relations" *Middle East Institute, National University of Singapore*, 1 de abril de 2021. [https://mei.nus.edu.sg/event/the-gulf-and-beyond-assessing-israels-expanding-arab-relations/?utm\\_source=](https://mei.nus.edu.sg/event/the-gulf-and-beyond-assessing-israels-expanding-arab-relations/?utm_source=)
- Forbes Middle East. 2025. "The World's Richest Arabs", *Forbes Middle East*, 5 de agosto de 2025. <https://www.forbesmiddleeast.com/lists/the-worlds-richest-arabs-2025/>
- Foucault, Michel. 2002. *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, Michel. 2018. *Seguridad, Territorio, Población*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuccaro, Nelida. 2009. *Histories of City and State in the Persian Gulf. Manama since 1800*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fuentes, Iraís. 2025. "Producción de la conflictividad en Medio Oriente para la geopolítica global", *Análisis Plural* 9, <https://analisiplural.iteso.mx/index.php/ap/article/view/147/226>

- Future Investment Initiative Institute. s.f. "About." *FII Institute*. <https://fii-institute.org/about>
- Garrido Fernández, Anxo. 2018. "Desembridado y Posfordismo. Notas sobre la subjetividad neoliberal", *Astrolabio. Revista internacional de filosofía* 22, 36-48.
- George, Rachel. 2024. "The Rise of Gulf Smart Cities" *Wilson Center*, 16 de septiembre de 2024. <https://www.wilsoncenter.org/article/rise-gulf-smart-cities>
- Gerner, Deborah J. 1985. "Petro-Dollar Recycling: Imports, Arms, Investment and Aid", *Arab Studies Quarterly* 7 Núm 1., 1-26.
- Ghazal, Mohammed. 2017. "Kingdom Welcomes Saudi Arabia's Investment Zone Plan" *The Jordan Times*, 26 de octubre de 2017. [https://jordantimes.com/news/local/kingdom-welcomes-saudi-arabia%E2%80%99s-investment-zone-plan?utm\\_source=](https://jordantimes.com/news/local/kingdom-welcomes-saudi-arabia%E2%80%99s-investment-zone-plan?utm_source=)
- González Salinas, Omar. 2019. "Petrocultura y transición energética en México". *Nexos*, 21 de junio de 2021. <https://medioambiente.nexos.com.mx/petrocultura-y-transicion-energetica-en-mexico/>
- González Luna, Fabián & Herrera Santana, David. 2021. "Crisis y pandemia. Una mirada desde el capitalismo fragmentario y los sistemas vitales" *Política y Cultura* 56: 65-86. <https://doi.org/10.24275/KBBM1605>
- Gómez, Luz. 2019. *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid: Editorial Trotta.
- Graham, Stephen. 2010. *Cities Under Siege: The New Military Urbanism*. New York: Verso Books.
- Gramsci, Antonio. 2019. *Escritos (Antología)*. Madrid: Alianza Editorial
- Griffith-Jones, Stephany. 1982. "The Saudi Loan to the IMF: A New Route for Recycling" *Third World Quarterly* 4 Núm. 2: 304-311. <https://www.jstor.org/stable/3990460>.
- Grosfoguel, Ramón. 2006. "Del final del sistema-mundo capitalista hacia un nuevo sistema histórico alternativo: la utopística de Immanuel Wallerstein", *Nómadas* 25, 44-52.
- Gunder F. Andre & Gills K. Barry. 1993. *The World System. Five hundred years of five thousand?* United States of America: Routledge.
- Guyer, Jonathan. 2022. "Biden promised a harder line on Saudi Arabia. Why can't he deliver?". *Vox*, 23 de enero de 2022. <https://www.vox.com/22881937/biden-saudi-arabia-mbs-khashoggi-yemen-human-rights>
- Guyer, Jonathan. 2023. "How Saudi money returned to Silicon Valley". *Vox*, 1 de mayo de 2023. <https://www.vox.com/technology/2023/5/1/23702451/silicon-valley-saudi-money-khashoggi>

- Habib, John S. 2009. "Wahhabi Origins of the Contemporary Saudi State" en *Religion and politics in Saudi Arabia. Wahhabism and the state*, editado por Mohammad Ayood and Hasan Kosebalaban, 57-74, Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers.
- Hall, Peter. 1977. *The World Cities*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Hanieh, Adam. 2010. "Khaleeji-Capital: Class Formation and Regional Integration in the Middle East Gulf", *Historical Materialism* 18, 36-76.
- Hanieh, Adam. 2011. *Capitalism and Class in the Gulf Arab States*. Camden: Palgrave MacMillan.
- Hanieh, Adam. 2013. *Lineages of Revolt. Issues of Contemporary Capitalism in the Middle East*. Chicago: Haymarket Books.
- Hanieh, Adam. 2015. "Mapping the political economy of neoliberalism in the Arab world", en *Research Handbook on Political Economy and Law*, editado por Ugo Mattei & John D. Haskell, 280-297. United Kingdom: Edward Elgar Publishing.
- Hanieh, Adam. 2018. *Money, Markets, and Monarchies. The Gulf Cooperation Council and the Political Economy of the Contemporary Middle East*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Harvey, David. 2005. *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, David. 2014. *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad*. Madrid: Akal.
- Harvey, David. 2014. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Harvey, David. 2024. *Los límites del Capital*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Harvey, David. 1985. *The Urbanization of Capital*. Oxford: The Johns Hopkins University.
- Helmi, Mohammed Nabil. 2017. "Sisi Says Egypt Is Keen on Integration with Saudi Arabia in Neom". *Asharq Al-Awsat*, 10 de noviembre de 2017.  
<https://english.aawsat.com/home/article/1079606/sisi-says-egypt-keen-integration-saudi-arabia-%E2%80%98neom%E2%80%99>
- Henderson, Bruce F. 1987. "A Historical Perspective of U.S.-GCC Economic and Financial Interdependence" en *The Gulf Cooperation Council: Moderation and Stability in an Interdependent World*, editado por John A. Sandwick, pp. 74-106. New York: Routledge.
- Herrera Santana, David. 2024. *El Geo, el Bíos y la Política. El régimen biopolítico/geopolítico y la producción del mundo moderno*. Ciudad de México: Akal.
- Herrera Santana, David. 2019. "Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina", *Geopolítica(s)* 10 Núm. 1, 2019: 41-68.  
<http://dx.doi.org/10.5209/GEOP.58761>

- Herrera Santana, David. 2017. *Hegemonía, poder y crisis. Bifurcación, espacialidad estratégica y grandes transformaciones globales en el siglo XXI*. Ciudad de México: Ediciones Monosílabo/Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Herrera, David. 2017. “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial” en *Praxis espacial en América Latina*, coordinado por Efraín Leon Hernández, 129-152.
- Herrera, David. 2022. “La región en el pensamiento geoestratégico. Regionalización, area studies y americanismo” en *Repensar la región: Convergencias y divergencias disciplinarias*, coord. por Nattie Golubov & Gonzalo Hatch Kuri, 35-74. Ciudad de México: Editorial Itaca.
- Herrera, David & Gonzalez, Fabián. 2021. “Geopolítica y volumetría: reestructuración urbana y gobernabilidad neoliberal. Apuntes para una aproximación teórica y metodológica para el estudio de la Ciudad de México”, *Encrucijadas* 21 Núm. 1: 1-23. <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/83286/65340>
- Hertog, Steffen. 2019 “A Quest for Significance: Gulf Oil Monarchies’ International Strategies and Their Urban Dimensions” en *The New Arab Urban Gulf Cities of Wealth, Ambition, and Distress*, editado por Harvey Molotch & Davide Ponzini, 308-333. Nueva York: NYU Press.
- Hodgson, Marshall G.S. 1974. *The Venture of Islam. Conscience and History in a World Civilization. Volume Three. The Gunpowder Empires and Modern Times*. United States of America: The University Chicago Press.
- Hollands, Robert G. 2008. “Will the real smart city please stand up? Intelligent, progressive or entrepreneurial?” *City* 12 Núm. 3: 303-320. <https://doi.org/10.1080/13604810802479126>
- Huber, Matthew T. 2011. “Enforcing Scarcity: Oil, Violence, and the Making of the Market”, *Annals of the Association of American Geographers* 101 Núm. 4, 816-826.
- Huber, Matthew T. 2013. *Lifeblood: Oil, Freedom, and the Forces of Capital*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Human Rights Council. 2019. *Investigation of, accountability for and prevention of intentional State killings of human rights defenders, journalists and prominent dissidents Report of the Special Rapporteur on extrajudicial, summary or arbitrary executions*. New York: United Nations.
- Human Rights Watch. 2008. “«As if I am not Human» Abuses against Asian Domestic Workers in Saudi Arabia”, *Human Rights Watch*, 14 de julio de 2008. <https://www.hrw.org/report/2008/07/14/if-i-am-not-human>
- Human Rights Watch. 2024. “«Die First, and I’ll Pay You Later» Saudi Arabia’s ‘Giga-Projects’ Built on Widespread Labor Abuses”, *Human Rights Watch*, 4 de diciembre de 2024. <https://www.hrw.org/report/2024/12/04/die-first-and-ill-pay-you-later/saudi-arabias-giga-projects-built-widespread>
- Human Rights Watch 2019. “The High Cost of Change Repression Under Saudi Crown Prince Tarnishes Reforms”, *HRW*, 4 de noviembre de 2019.

<https://www.hrw.org/report/2019/11/04/high-cost-change/repression-under-saudi-crown-prince-tarnishes-reforms>.

Human Rights Watch. 2024. *The Man Who Bought The World Rights Abuses Linked to Saudi Arabia's Public Investment Fund and Its Chairman, Mohammed bin Salman*. Human Rights Watch: United States of America.

Irwin, Austin. 2022. "What is sportswashing and why should we care about it?", *Australian Human Rights Institute*, 2022. <https://www.humanrights.unsw.edu.au/students/blogs/what-is-sportswashing>

International Press Institute, "Six years on: Still no justice for Jamal Khashoggi", *IPI*, 2 de octubre de 2024. <https://ipi.media/six-years-on-still-no-justice-for-jamal-khashoggi/>.

Into the Box. 2018. "Manifiesto de crítica logística." Into de Box, 10 de octubre de 2018. <http://www.intotheblackbox.com/manifiesto/manifiesto-de-critica-logistica/>

ITMAM. 2025. *Fourth Industrial Revolution (Industry 4.0) Report*. ITMAM: Arabia Saudí.

iTV. 2024. *Kingdom Uncovered: Inside Saudi Arabia*. Documental. Reino Unido: iTV. Consulta: 14 de agosto de 2025.

Jackson, Amber. 2025. "NEOM y DataVolt construirán una fábrica de la IA neta cero de 5.000 millones de dólares." *Data Centre Magazine*, 13 de febrero de 2025. <https://datacentremagazine.com/data-centres/neom-and-datavolt-to-build-us-5bn-net-zero-ai-factory>

Jessop, Bob. 1993. "Towards a Schumpeterian Workfare State? Preliminary Remarks on Post-Fordist Political Economy", *Studies in Political Economy* 40 Núm. 1: 7-39. <https://doi.org/10.1080/19187033.1993.11675409>

Jiménez-Corrales. 2021. "Rutas teóricas para estudiar ciudades neoliberales: Un acercamiento desde su territorialización", *ESPIGA* 21 Núm. 41: 48-67. <https://www.redalyc.org/journal/4678/467865438004/html/>

Kanna, Ahmed. 2011. *Dubai, the City as Corporation*. Minnesota: University of Minnesota Press.

Kashef, Mohamad. 2025. "Rethinking Masdar and The Line Megaprojects: The Interplay of Economic, Social, Political, and Spatial Dimensions", *Land* 14, Núm 5: 36 pp. <https://doi.org/10.3390/land14071358>

Kemp, John. "Saudi Arabia cannot escape destiny as swing producer", *Reuters*, 1 de febrero de 2017. <https://www.reuters.com/article/world/saudi-arabia-cannot-escape-destiny-as-swing-producer-kemp-idUSKBN15G4ON/>

Keshavarzian, Arang, 2024. *Making Space for the Gulf. Histories of Regionalism and the Middle East*. California: Stanford University Press.

- Kingdom of Saudi Arabia. 2019. *Ninth Development Program, 2010-2014*. Arabia Saudí: Ministry of Finance.
- Klingmann, Anna. 2022. "Branding Saudi Arabia's Capital: How Riyadh Uses Urban Place Marketing, Mega-Events, and Urban Destinations as Tools to Brand the City in Line with Vision 2030." *Ekistics and The New Habitat* 81 Núm. 2: 39–51. <https://doi.org/10.53910/26531313-E2021812458>.
- Koppes, Clayton. 1976. "Captain Mahan, General Gordon, and the Origins of the Term 'Middle East'", *Middle Eastern Studies* 12 Núm. 1: 95-98. <https://www.jstor.org/stable/4282584>
- Lacey, Robert. 2009. *Inside the Kingdom*. England: Viking Penguin Group.
- Latonjua, M. D. 2008. "THE SOCIO-POLITICAL CONSTRUCTION OF GLOBALIZATION", *International Review of Modern Sociology* 34 Núm. 2: 253-278. <https://www.jstor.org/stable/41421681>
- Le Magoaric, Raphaël. 2024. "Sport and the Gulf: When Saudi Arabia Leads the Way." *IEMed Mediterranean Yearbook 2024*. Barcelona: IEMed. <https://www.iemed.org/publication/sport-and-the-gulf-when-saudi-arabia-leads-the-way/?lang=es>
- Lefebvre, Henri. 2013. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lefebvre, Henri. 2022. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lefebvre, Henri. 2009. *State, Space, World. Selected Essays*. Minnesota: University of Minnesota Press
- Lengzowski, George. 1967. "Tradition and Reform in Saudi Arabia". *Current History* 52. Vol. 206. pp. 98-104.
- Lieto, Laura. 2019. "Planning for the Hybrid City" en *The New Arab Urban Gulf Cities of Wealth, Ambition, and Distress*, editado por Harvey Molotch & Davide Ponzini, 150-168. . Nueva York: NYU Press.
- Lins Ribeiro, Gustavo. 2018. *Otras Globalizaciones*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Long, David E. & Maisel, Sebastian. 2010. *The Kingdom of Saudi Arabia*. Florida: University Press of Florida.
- Lowenstein, Adam. 2022. "The American PR firm helping Saudi Arabia clean up its image". *The Guardian*, 22 de diciembre de 2022. <https://www.theguardian.com/world/2022/dec/22/edelman-saudi-arabia-pr-image>
- Luna-Nemecio, Josémanuel. 2018. "Megaproyectos, acumulación del capital y la sostenibilidad: reconfiguración capitalista del territorio y desvastación ambiental." *Revista de Geografía Espacio* 8 núm, 16, 2018: 11-38. <https://doi.org/10.25074/07197209.16.110>

- Mahdi, Salah T. & Barrientos, Armando. 2003. "Saudisation and employment in Saudi Arabia". *Career Development International* 8, No. 2, pp.70–77. doi:10.1108/13620430310465471
- Malm, Andreas. 2016. *Fossil Capital: The Rise of Steam Power and the Roots of Global Warming*. New York: Verso.
- Marcuse, Herbert. 2017. *El hombre unidimensional*. Grupo Planeta: México.
- Marramao, Giacomo. 2015. "Spatial turn: espacio vivido y signos de los tiempos", *Historia y Grafia* 22 Núm. 45: 123-132. <https://revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/article/view/109/89>
- Marx, Karl. 2017. *El Capital II. Crítica de la economía política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Mauvais, Lyse. 2024. "How Saudi Arabia's Neom Giga Project Became a Global Showroom of False Climate Solutions." *Heinrich Böll Stiftung (European Union, Brussels office)*, 4 de noviembre de 2024. <https://eu.boell.org/en/2024/11/04/how-saudi-arabias-neom-giga-project-became-global-showroom-false-climate-solutions-0>
- McKinsey Global Institute. 2015. *Moving Saudi Arabia's Economy Beyond Oil: Executive Summary*, McKinsey Global Institute, diciembre de 2015. [https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/employment%20and%20growth/moving%20saudi%20arabias%20economy%20beyond%20oil/mgi%20saudi%20arabia\\_executive%20summary\\_december%202015.pdf](https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/employment%20and%20growth/moving%20saudi%20arabias%20economy%20beyond%20oil/mgi%20saudi%20arabia_executive%20summary_december%202015.pdf).
- Mezzadra, Sandro & Neilson, Brett. 2016. *La frontera como método. O la multiplicación del trabajo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Mezzadra, Sandro & Neilson, Brett. 2019. *The politics of operations: excavating contemporary capitalism*. United States of America: Duke University.
- Middle East Eye. 2025. "Saudi public investment fund's profits plunge 60 per cent" *Middle East Eye*, 30 de junio de 2025. <https://www.middleeasteye.net/news/saudi-public-investment-funds-profits-plunge-60-percent>
- Middle East Eye. 2022. "Saudi Arabia: 'Unfathomable' Jeddah Demolitions Uproot Hundreds of Thousands", *Middle East Eye*, 28 de enero de 2022. <https://www.middleeasteye.net/news/saudi-arabia-jeddah-demolition-push-uproots-over-million>
- Miniaoui, Héla. 2020. *Economic Development in the Gulf Cooperation Council Countries. From Rentier States to Diversified Economies*. Singapore: Springer.
- Mitchell, Timothy. 2013. *Carbon Democracy: Political Power in the Age of Oil*. New York: Verso.
- Molotch, Harvey & Ponzini, Davide. 2019. *The New Arab Urban Gulf Cities of Wealth, Ambition, and Distress*. Nueva York: NYU Press
- Moshrif, Rowaida. 2022. *Income Inequality in the Middle East*. France: World Inequality Lab.

- Mumford, Lewis. 1966. *La ciudad en la historia*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Munif, Abdelrahman. 1989. *Cities of Salt*. New York: Vintage Books.
- Mustaqueem, Muskan. 2025. “South Asian Migrant Workers and the Challenges of Gulf Migration Regimes: Advocating for a Regional Alliance.” *Journal of World Affairs: Voice of the Global South* 1 Núm. 2: 2025, 246-268. DOI: 10.1177/29769442251350945
- Nader, Aya. 2025. “How green projects in the Middle East perpetuate colonial extractivism”, *raseef*, 12 de marzo de 2025. <https://raseef22.net/english/article/1099793-how-green-projects-in-the-middle-east-perpetuate-colonial-extractivism>
- NDTV (Agence France-Presse). 2024. “Saudi Arabia: Alcohol Store Non-Muslim Diplomats Other Key Reforms Under Saudi Arabia’s Crown Prince.” *NDTV*. 25 de enero de 2024. <https://www.ndtv.com/world-news/saudi-arabia-alcohol-store-non-muslim-diplomats-other-key-reforms-under-saudi-arabias-crown-prince-4927376>.
- NEOM, 2022. “HRH Crown Prince Mohammed bin Salman announces designs for THE LINE, the city of the future in NEOM”, *NEOM*, 25 de julio de 2025. <https://www.neom.com/en-us/newsroom/hrh-announces-theline-designs>
- NEOM. 2024. “NEOM Board of Directors Announces Leadership Change” *NEOM*, 12 de noviembre de 2024. <https://www.neom.com/en-us/newsroom/neom-board-of-directors-announces-leadership-change>.
- NEOM. 2024. “NEOM revela Magna, su nueva región costera.” *NEOM*, 5 de junio de 2024. <https://www.neom.com/en-us/newsroom/neom-reveals-magna>.
- NEOM. 2021. “HRH Prince Mohammed bin Salman Announces Oxagon, the Largest Floating Industrial Complex in the World.” *NEOM*, 16 de noviembre de 2021. <https://www.neom.com/en-us/newsroom/hrh-prince-announces-oxagon#:~:text=NEOM%2C%20Saudi%20Arabia%2C%20November%2016,future%20manufacturing%20centers%2C%20based%20on>
- NEOM, 2025a. “Journey,” *NEOM*. <https://www.neom.com/en-us/about/what-is-neom/journey>.
- NEOM. 2025b. “NEOM secures USD 3 billion SACE guaranteed financing under a multicurrency untied facility from nine international banks.” *NEOM*, 27 de enero de 2025. <https://www.neom.com/en-us/newsroom/neom-secures-usd-3-billion-sace-guaranteed-financing>.
- NEOM. 2025c. “Epicon: un escape de otro mundo hacia la elegancia costera.” *NEOM*. <https://www.neom.com/en-us/regions/magna/epicon>.

- NEOM Documents. 2023. *NEOM Documents*. <https://neomdocuments.com/>.
- NEOM Saudi City. 2018. “NEOM Contractors.” *NEOM Saudi City*, 9 de mayo de 2018. <https://neomsaudicity.net/category/neom-contractors/>
- Niblock, Tim. 2006. *Saudi Arabia. Power, Legitimacy and Survival*. United Kingdomx: Routledge.
- Niblock, Tim. 2008. “Saudi Arabia’s Economic Development: Ambitious Visions, Difficult Dilemmas”, *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies (in Asia)* 2, No. 2, pp. 13-31. <https://doi.org/10.1080/19370679.2008.12023114>
- Niland, Josh. 2024. “The Line Names Gensler, DMAA, and Mott MacDonald to its Project Team”. *Archinect*, 12 de noviembre de 2024. <https://archinect.com/news/article/150453922/the-line-names-gensler-dmaa-and-mott-macdonald-to-its-project-team>
- O’Connor, James. 2000. “¿Es posible el capitalismo sostenible?”, *Papeles de Población* 6 Núm. 24: 27-52.
- Ojala, Lauri & Dilay, Çelebi. 2015. *The World Bank’s Logistics Performance Index (LPI) and drivers of logistics performance*. Queretaro: International Transport Forum.
- Okruhlik, Gwenn. 2009. “State Power, Religious Privilege, and Myths about Political Reform” en *Religion and politics in Saudi Arabia. Wahhabism and the state*, editado po Mohammad Ayood and Hasan Kosebalaban, 91-108. Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers.
- OMC. 2011. *Examen de las Políticas Comerciales-Informe de la Secretaría: Reino De La Arabia Saudita*.
- Osorio, Jaime. 2015. “El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica.” *Argumentos* 28: 131-154. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952015000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952015000100007&lng=es&nrm=iso)>
- Ottaway, David. 2023. “Saudi Arabia and the United Arab Emirates Turn Rival Allies”. *Wilson Center*, 20 de julio de 2021. <https://www.wilsoncenter.org/article/saudi-arabia-and-united-arab-emirates-turn-rival-allies>
- Pashby, Tom. 2025. “Saudi Authorities Accused of Attempted Displacement of Community Impacted by NEOM Port”, *New Civil Engineer*, 8 de octubre de 2025. <https://www.newcivilengineer.com/latest/saudi-authorities-accused-of-attempted-displacement-of-community-impacted-by-neom-port-08-10-2025/>
- Paszowska-Kaczmarek, Natalia E. 2021. “The Line – The Saudi-Arabian Linear City Concept as the Protoype of Future Cities”. *Architecturae et Artibus* 13 Núm. 2, junio 2021: 33-46. <https://doi.org/10.24427/aea-2021-vol13-no2-03>

- Pearson, M.N. 1997. “World Systems Before Capitalism”, *History, literature, and society : essays in honour of S.N Mukherjee* 15. <https://openjournals.library.sydney.edu.au/SSSC/article/view/8007>
- Peck, Jamie & Tickel, Adam. 2002. “Neoliberalizing Space”, *Antipode* 34(3): 380-404. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00247>
- Peregalli, Alessandro. 2022. *IIRSA. Entre integración regional y racionalidad logística*. New York: Peter Lang.
- Pérez, Carlota. 2004. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Pérez Negrete, Margarita. 2017. *Megaproyectos, Capital y Resistencias: Una mirada desde la antropología urbana*. Ciudad de México: Casa Chata.
- PIF. 2016. “Saudi Arabia’s Vision 2030 reform plan announced”. *PIF*, 25 de abril de 2016. <https://www.pif.gov.sa/en/news-and-insights/press-releases/2016/vision-2030-reform-plan-announced/>
- Pinson, Gilles. 2025. *La ciudad neoliberal*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Pirani, Simon. 2018. “The 1970s: crises and oil price shocks”, *Burning Up: A Global History of Fossil Fuel Consumption*, 93-106
- Public Investment Fund. *Public Investment Fund Program (2021–2025) Delivery Plan*. Riyadh: Public Investment Fund, 2021. <https://www.pif.gov.sa>.
- Al Qst. “Highest execution toll ever recorded in Saudi Arabia: over 300 individuals executed in 2024 so far”, *ALQST*, 12 de diciembre de 2024. <https://alqst.org/en/post/highest-execution-toll-ever-recorded-in-saudi-arabia-over-300-individuals-executed-in-2024-so-far>
- Rahnama, Mohammad Rahim; et. al. 2012. “Use Principles of New Urbanism Approach in Designing Sustainable Urban Spaces”, *International Journal of Applied Science and Technology* 2 Núm. 7: 195-203. <https://www.academia.edu/download/89582894/21.pdf>
- Raffestin, Claude. 2011. *Por una geografía del poder*. México: El Colegio de Michoacán.
- al-Rasheed, Madawi. 2018. “Beyond Tradition and Modernity: Dilemmas of Transformation in Saudi Arabia.” *Al Jazeera Centre for Studies*, 14 de mayo de 2018. <https://studies.aljazeera.net/en/reports/2018/05/tradition-modernity-dilemmas-transformation-saudi-arabia-180514084243670.html>.
- al-Rasheed, Madawi. 2007. *Contesting the Saudi State. Islamic Voices from a New Generation*. London: University of Cambridge.
- al-Rasheed, Madawi. 2003. *Historia de Arabia Saudí*. Madrid: Cambridge University Press.

- Reisinezhad, Arash & Bushehri, Mostafa. 2024. "The Hidden Rivalry of Saudi Arabia and the UAE", *Foreign Policy*, 25 de enero de 2024. <https://foreignpolicy.com/2024/01/25/the-hidden-rivalry-of-saudi-arabia-and-the-uae/>
- Reuters 2017. "Saudi Clerics Detained in Apparent Bid to Silence Dissent." *Reuters*, 11 de septiembre de 2017. <https://www.reuters.com/article/world/saudi-clerics-detained-in-apparent-bid-to-silence-dissent-idUSKCN1BL12C/>
- Rico, Irwing. 2020. "La hegemonía y el espacio dominante" en *Espacios Negativos. Praxis y Antipraxis*, coordinado por David Herrera, Fabián González, Federico Saracho & Irwing Rico, 21-42. Ciudad de México: Akal.
- Riedel, Bruce. 2017. *Kings and Presidents: Saudi Arabia and the United States since FDR (Geopolitics in the 21st Century)*. Washington D.C.: Brookings Institution Press
- Robinson, Kali. 2022. "What is the Kafala System", *Council on Foreign Relations*, 18 de noviembre de 2022. <https://www.cfr.org/backgrounder/what-kafala-system>
- Ross, Simon V. 2015. *Force and Fanatism. Wahhabism in Saudi Arabia and Beyond*. London: Hurst & Company. Kindle Edition.
- Said, Edward. 1978. *Orientalism*. United States of America: Penguin Books.
- al-Saidi, Mohammad. 2020. "From Economic to Extrinsic Values of Sustainable Energy: Prestige, Neo-Rentierism, and Geopolitics of the Energy Transition in the Arabian Peninsula", *Energy* 13, 1-16.
- Salama, Ashraf M. 2022. "Evolving Urbanity on the Arabian Peninsula: Questions on the Production of Diverse Hubs and the Emerging Place Typologies", *Focus: The Journal of Planning Practice and Education*, 19, 12-21. <https://nrl.northumbria.ac.uk/id/eprint/50619/>
- Sambricio, Carlos. 1982. "Arturo Soria y la Ciudad Lineal" *Temas Urbanos* (58), 22-30. <https://oa.upm.es/10922/1/arturosoriaylaciudadlineal.pdf>
- Samoudi, Alireza & Hassani, Peyman. 2025. "The Position of the Persian Gulf States in China's Foreign Policy: A Case Study of the Belt and Road Initiative." *Hong Kong Review of Belt and Road Studies* 1 Núm. 6: 23-40. <https://share.google/I2H7cZDPVtkqwTtQ0>
- Santos, Milton. 1993. "Los espacios de la globalización" *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 13, 1993: 69-77. [https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC9393110069A#:~:text=%20Vol.%2013%20\(1993\)%20/%20\\*%20Art%C3%ADculos](https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC9393110069A#:~:text=%20Vol.%2013%20(1993)%20/%20*%20Art%C3%ADculos)
- Sassen, Saskia. "The Global City: Introducing a concept", *The Brown Journal of World Affairs*, 11 Núm. 2: 27-43. <https://www.jstor.org/stable/24590544>

- Saudi Gazette. 2022. “Free housing among services for citizens whose properties being razed in Jeddah; over 68,000 services rendered”, *The Saudi Gazette Report*, 31 de enero de 2022. <https://saudigazette.com.sa/article/616529/SAUDI-ARABIA/Free-housing-among-services-for-citizens-whose-properties-being-razed-in-Jeddah-over-68000-services-rendered>
- Saudi Press Agency. 2016. “Cabinet Approves Kingdom of Saudi Arabia’s Vision 2030”. *Saudi Press Agency*, 25 de abril de 2016. <https://www.spa.gov.sa/1493558>
- Saudi Press Agency. 2025. “Expatriate Workers' Rights in Saudi Arabia: Continuous Protection and Comprehensive Legislation”, *Saudi Press Agency*, 2 de marzo de 2025. <https://www.spa.gov.sa/en/N2273390>
- Saudi Press Agency. 2017. “HRH the Crown Prince, King of Jordan Discuss Relations and Regional Issues” *Saudi Press Agency*, 26 de octubre de 2017. <https://www.spa.gov.sa/en/N2376799>
- Saudi Press Agency. 2025. “Neom y DataVolt lanzan proyecto de IA sostenible en Oxagon con inversión de 5.000 millones de dólares.” *Saudi Press Agency*, 10 de febrero de 2025. <https://www.spa.gov.sa/en/N2259124>
- Saudi Vision 2030. 2016. *Consejo de Asuntos Económicos y de Desarrollo*, 2016. [https://www.vision2030.gov.sa/media/rc0b5oy1/saudi\\_vision203.pdf](https://www.vision2030.gov.sa/media/rc0b5oy1/saudi_vision203.pdf).
- Schumpeter, Joseph. 2010. *Capitalismo, socialismo y democracia. Volumen I*. Barcelona: Página Indómita.
- Schwab, Klaus. 2016. “The Fourth Industrial Revolution: what it means, how to respond”, *World Economic Forum*, 16 de enero de 2016. <https://www.weforum.org/stories/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/>
- Scott, James. 2017. *Against the Grain. A Deep History of The Earliest States*. United States of America: Yale University Press.
- Scott, James. 2021. *Lo que ve el Estado. Cómo ciertos esquemas para mejorar la condición humana han fracasado*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Selke, Zach. “Offshore Urbanism: The Intersecting Roles of Neoliberalism and Historical Memory in Creating Dubai’s Palm Jumeirah.” *Macalester College Journal of Urban and Regional Planning* 2, Núm. 1. <https://digitalcommons.macalester.edu/cities/vol2/iss1/8>
- al-Shaikh, Said, A. 2000. “Foreign Direct Investment in Saudi Arabia: Stimulating Structural Changes and Global Integration”, *The Journal of Energy and Development* 25, Núm. 2, pp. 143-164. <https://www.jstor.org/stable/24808819>
- Shoult, Anthony. 2006. *Doing Business with Saudi Arabia*. London: Saudi Basic Industries Corporation.
- Sim, Li-Chen. 2025. “Impact of the Russo-Ukrainian War on Energy Flows from the Arab Gulf States”, *Middle East Institute*, 11 de febrero de 2025.

<https://www.mei.edu/publications/impact-russo-ukrainian-war-energy-flows-arab-gulf-states>

- Simpson, Michael. 2020. "Fossil urbanism: fossil fuel flows, settler colonial circulations, and the production of carbon cities", *Urban Geography*, 1-22. <https://doi.org/10.1080/02723638.2020.1840206>.
- Middle East Economy. 2024. "MENA embraces a smart future with innovative, sustainable cities", *Middle East Economy*, 17 de julio de 2024. <https://economymiddleeast.com/news/mena-embraces-a-smart-future-with-innovative-sustainable-cities/>
- Smith, Neil. 2008. *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y producción del espacio*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Smith, Neil. 1992. "Geography, Difference and the Politics of Scale" en *Postmodernism and the Social Sciences* editado por Joe Doherty, Elspeth Graham & Mo Malek, 57-79. United Kingdom: Springer.
- Sonn, Jung Won & Park, Joon. 2022. "Smart City, Eco City, World City, Creative City, et cetera et cetera: A Marxian Interpretation of Rapid Change in Urban Discourses", *Cambridge Journal of Economics* 47 Núm. 4: 393-407. DOI:10.1093/cje/beac069.
- Soja, Edward. 2008. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Statista. 2025. "Smart Cities – United Arab Emirates", *Internet of Things*. <https://www.statista.com/outlook/tmo/internet-of-things/smart-cities/united-arab-emirates>
- Stein, Aaron & Stephens, Michael. 2020. "A Royal Purge: The Political Power Grab in Saudi Arabia". *Foreign Policy Research Centre*, 9 de marzo de 2020. <https://www.fpri.org/article/2020/03/a-royal-purge-the-political-power-grab-in-saudi-arabia/>
- Steiner, Christian & Wippel, Steffen. 2019. "Urban Development in the Middle East and North Africa: Deconstructing Visions, Politics and Identities", *Middle East – Topics & Arguments* 12: 5-16. DOI: 10.17192/meta.2019.12.8022.
- Stenslie, Stig. 2020. "Royal Succession in Saudi Arabia. The rise of Mohammed bin Salman", en *Routledge Handbook of Persian Gulf Politics*, editado por Mehran Kamrava, pp. 357-365, New York: Routledge.
- Sulayman, Khalaf. "The evolution of the Gulf city type, oil, and globalization", *Globalization and the Gulf*, 244- 265
- Svampa, Maristella. 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*, México: CALAS.
- Svampa, Maristella & Viale, Enrique. 2021. *El Colapso Ecológico ya llegó*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Swartz, Jon. 2018. “«The Dirtiest Money on Earth». Silicon Valley Has a Saudi Arabia Problem.” *Barron's*, 18 de octubre de 2018. <https://www.barrons.com/articles/saudi-arabia-tech-fundraising-1539808510>
- Sweet, Rod. 2023. “Aecom lands project management role on NEOM International Airport” *Global Construction Review*, 23 de marzo de 2023. <https://www.globalconstructionreview.com/aecom-lands-project-management-role-on-neom-international-airport/>
- Talledos Sánchez, Edgar; Camacho Lomelí, Rosalía; & Sandoval Palacios, Juan Manuel. 2020. “Megaproyectos y producción de espacios globales”, *Revista Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 15 Núm. 28: 9-31.
- Theodore, Nik, Peck, Jamie et.al. 2009. “Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados”, *Temas Sociales* 66: 1-12.
- Times of India. 2025. “Saudi Arabia’s PIF Named Most Valuable and Fastest-Growing Sovereign Wealth Fund Brand in 2025”. *Times of India*, 28 de julio de 2025. <https://timesofindia.indiatimes.com/world/middle-east/saudi-arabias-pif-named-most-valuable-and-fastest-growing-sovereign-wealth-fund-brand-in-2025/articleshow/122956176.cms>
- Together for Justice. 2025. “Saudi Regime Forces Expel Al-Huwaiti Family at Gunpoint to Make Way for NEOM”, *Together for Justice*, 27 de junio de 2025. <https://taj-rights.org/saudi-regime-forces-expel-al-huwaiti-family-at-gunpoint-to-make-way-for-neom/>
- Tsing, Anna. 2009. “Supply Chains and the Human Condition”, *Rethinking Marxism* 21 Núm. 2: 148-179. [https://logisticalnightmaressite.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/supply-chains-and-the-human-condition\\_tsing.pdf](https://logisticalnightmaressite.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/supply-chains-and-the-human-condition_tsing.pdf)
- UNFCCC. s.f. “What is the Paris Agreement?” *United Nations Framework Convention on Climate Change*, s.f. <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement>
- UPS. s.f. “Service.” *Values*. s.f. <https://about.ups.com/us/en/our-impact/values/service.html>
- Vanolo, Alberto. 2014. “Smartmentality: The Smart City as Disciplinary Strategy”, *Urban Studies* 51 Núm. 5: 863-898, <https://doi.org/10.1177/00420980134944>
- Varghese, Justin. 2025. “Saudi Arabia Hits Reset on NEOM: Did Costs for ‘The Line’ Spiral Out of Control?” *Gulf News*, 21 de julio de 2025. <https://gulfnews.com/amp/story/business%2Fproperty%2Fsaudi-arabias-neom-hits-reset-are-costs-for-the-line-spiraling-out-of-control-1.500205617>
- Vitalis, Robert. 2006. *America's Kingdom. Mythmaking on the Saudi Oil Frontier*. Stanford :Stanford University Press.

- Wallerstein, Immanuel. 2006. *Análisis de Sistemas-Mundo. Una introducción*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Wallerstein, Immanuel. 1998. *El Capitalismo Histórico*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Whale, Jeanne & Moyer, Justin Wm. 2018. “Western walkout of Saudi ‘Davos in the Desert’ conference over Jamal Khashoggi undermines kingdom’s modernization plans”. *The Washington Post*, 12 de octubre de 2018. <https://www.washingtonpost.com/business/2018/10/12/western-walkout-saudi-davos-desert-conference-over-jamal-khashoggi-undermines-kingdoms-modernization-plans/>
- World Bank. 2023. *Connecting to compete. Trade logistics in the global economy. The logistics performance index and its indicators*. Washington: World Bank.
- World Bank. 2020. *Minerals for Climate Action: The Mineral Intensity of the Clean Energy Transition*. Washington: International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank.
- World Economic Forum. s.f. “Our network is preparing humanity for the Fourth Industrial Revolution”, *World Economic Forum*. s.f. <https://centres.weforum.org/centre-for-the-fourth-industrial-revolution/network>
- Wilson, Rodney. 2004. *Economic Development in Saudi Arabia*. London: RoutledgeCurzon
- Zahra, Maysa. 2014. *The Legal Framework of the Sponsorship Systems of Qatar, Saudi Arabia and Kuwait: A Comparative Examination*. Gulf Labour Markets and Migration: Gulf Research Centre.
- Zavaleta Hernández, Sandra Kanety. 2020. “La expansión del imaginario del desarrollo. Algunas consideraciones desde la política internacional”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* 138, 51-75.
- Ziadah, Rafeef. 2018. Constructing a logistics space: Perspectives from the Gulf Cooperation Council”, *Environment and Planning D: Society and Space* 36 Núm. 4: 666-682.
- Ziadah, Rafeef. 2022. “Logistical futures and the Arabian Peninsula”. Reseña de *Sinews of War and Trade*, por Laleh Khalili. *Dialogues in Human Geography* 12 Núm. 2: 350-353. <https://doi.org/10.1177/20438206221074461c>
- Zuboff, Shoshana. 2020. *La Era del Capitalismo de la Vigilancia*. Paidós: Ciudad de México.

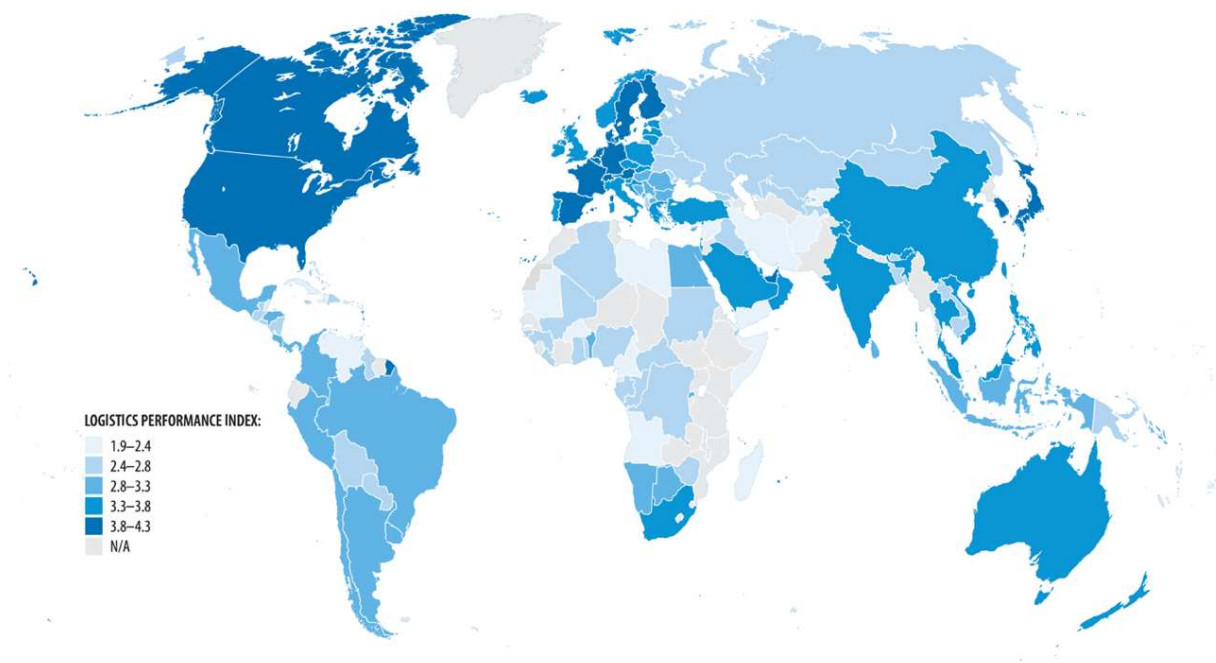
## Anexos

### Anexo A. Sistema de transliteración del Diccionario de islam e islamismo

أ	vocal, si la tuviera	ز	z	ف	v
ب	b	ژ	z	ك	k
پ	p	س	s	گ	g
ت	t	ش	ch/x	ل	l
ث	z/s	ص	s	م	m
ج	y/ch	ض	d/z	ن	n
چ	ch	ط	t	ه	h
ح	h	ظ	z	و	w/v/u
خ	j	ع	vocal, si la tuviera	ي	y/i
د	d	غ	g	ة	Ø/t
ذ	d/z	ف	f		
ر	r	ق	g/q		

Fuente: Gómez, Luz. 2019. *Diccionario de islam e islamismo*. Madrid: Editorial Trotta, p. 16.

### Anexo B. Mapa del desempeño mundial de la logística en marzo de 2023



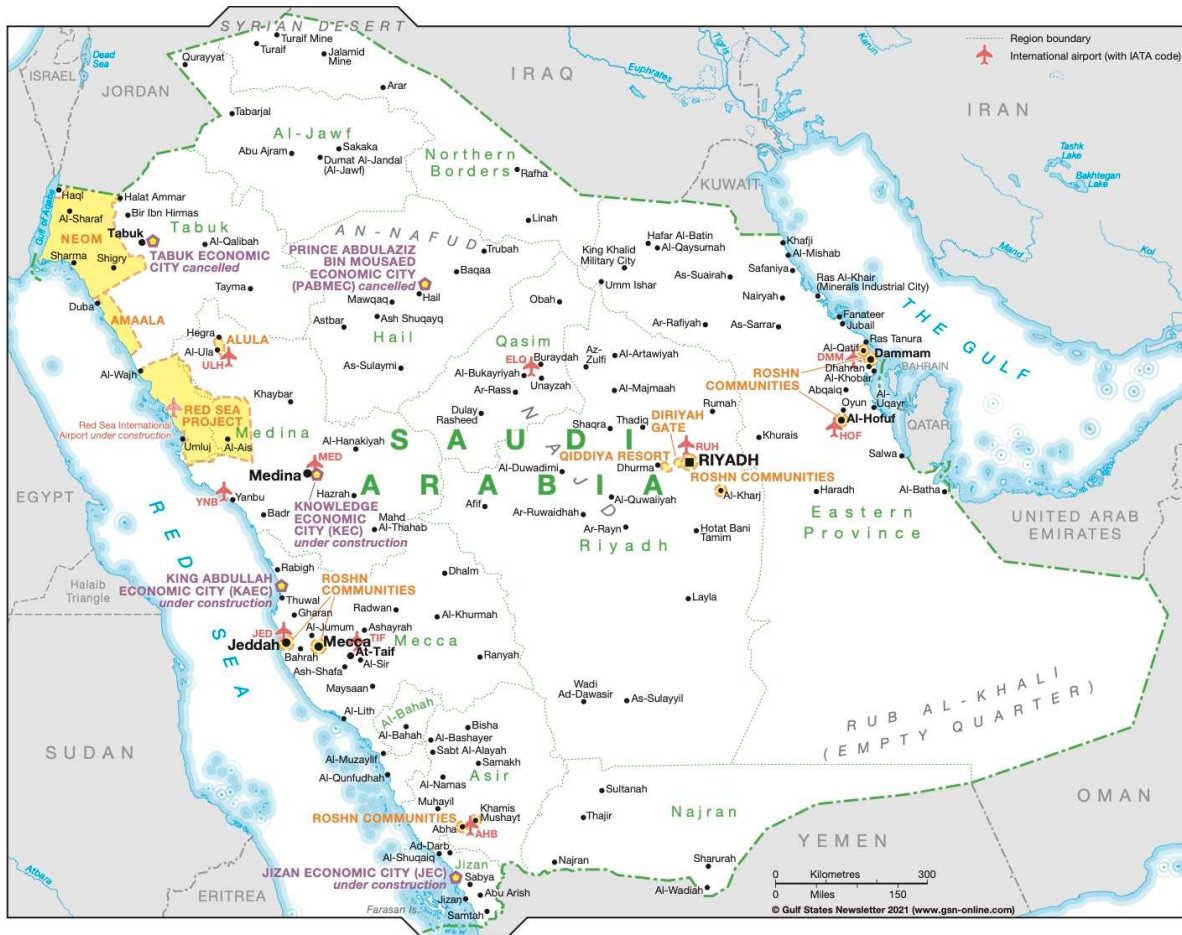
Fuente: Banco Mundial, 2023.

### Anexo C. Cuadro. La quinta revolución tecnológica

<b>Revolución tecnológica / País núcleo</b>	Era de la informática y las telecomunicaciones (Estados Unidos)
<b>Iniciador de la revolución</b>	Anuncio del microprocesador Intel en Santa Clara, California, en 1971
<b>Tecnologías e industrias</b>	<i>La revolución de la información:</i> Microeléctrica barata Computadoras, software Telecomunicaciones Instrumentos de control Desarrollo por computadora de biotecnología y nuevos materiales
<b>Infraestructuras</b>	Comunicación digital mundial Internet Redes eléctricas de fuentes múltiples y de uso flexible Transporte físico de alta velocidad (por tierra, mar y aire)
<b>Paradigmas tecnoeconómicos</b>	Uso intensivo de la información Integración descentralizada/Estructuras en red El conocimiento como capital Heterogeneidad, diversidad, adaptabilidad Segmentación de mercados/Proliferación de nichos Financiarización de la economía Globalización/Interacción entre lo global y lo local Contacto y acción instantáneas/ Comunicación global instantánea

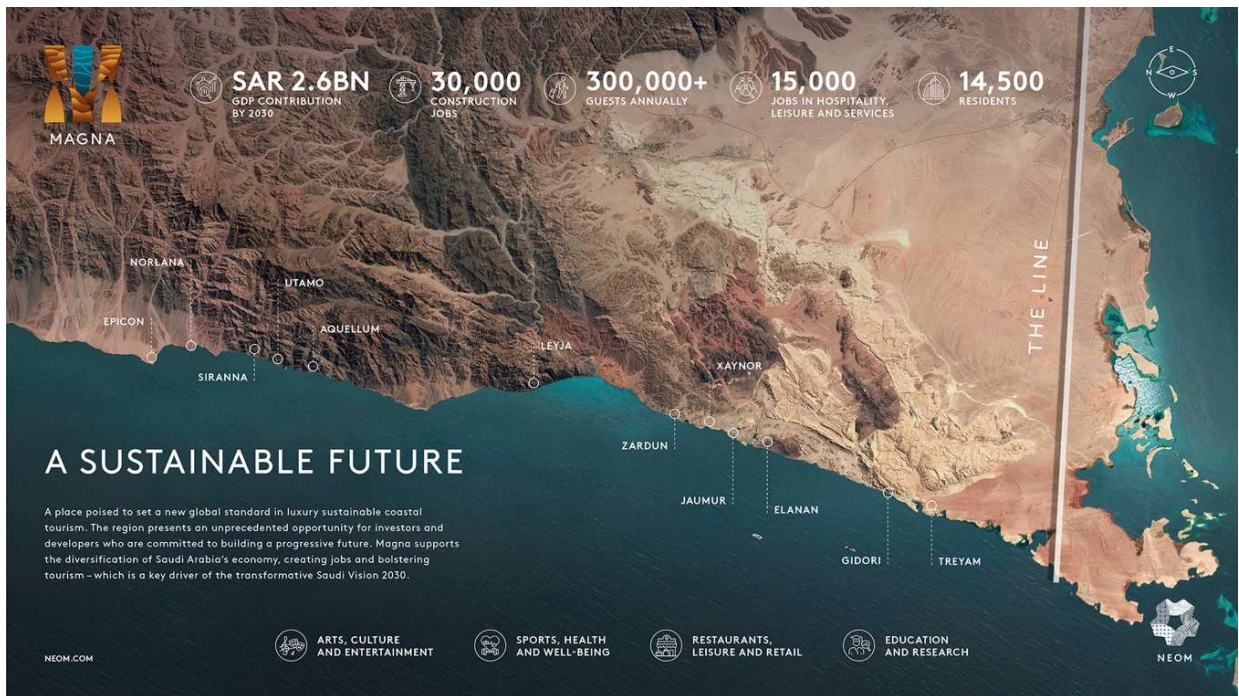
Elaboración propia con base en información obtenida de las esquematizaciones de: Perez, Carlota. 2004. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. Ciudad de México: Siglo XXI.

## Anexo D. Mapa de gigaproyectos en Arabia Saudí



Fuente: Gulf States Newsletter. “Saudi giga-projects” (map), Issue 1131 (29 July 2021). PDF/map. *Gulf States Newsletter*. Acceso: 24 de julio de 2025 <https://www.gsn-online.com/map/saudi-giga-projects>.

## Anexo E. Mapa de la distribución de los proyectos de Magna



Fuente: Sitio oficial de NEOM, Magna.